

Universidad Politécnica Salesiana

RELIGIÓN Y FE

Interiorizaciones y percepciones

*Raúl Conza, sdb y Bertha Naranjo
(Coordinadores)*





Carrera de Teología

Grupo de Asociacionismo Salesiano GASOL

El libro “Religión y fe. Interiorizaciones y percepciones” está a disposición de personas de cualquier credo y en especial de los fieles de la Iglesia católica. Con un lenguaje sencillo, pero con una revisión detallada de la Biblia, libros y de artículos publicados en revistas, contribuye a la formación cristiana, en especial a jóvenes universitarios.

Este libro es un encontrarse con Dios en espíritu y verdad, en un recorrido por hechos y sucesos que demarcan hitos importantes descritos en el Antiguo y Nuevo Testamento.

Además de ilustrar en diversos temas religiosos, la publicación pretende brindar discernimiento y aplicar conocimientos científicos que permitan diagnosticar situaciones que conlleven al análisis de la fe y las creencias en la sociedad. Presenta también oportunidades de accionar desde las distintas esferas incluida la catequesis.



ISBN 978-9978-10-957-1



9 789978 109571



<https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/28518>

<http://abyayala.org.ec>

Raúl Conza, sdb y Bertha Naranjo
(Coordinadores)

RELIGIÓN Y FE

Interiorizaciones y percepciones



2024



RELIGIÓN Y FE

Interiorizaciones y percepciones

© Raúl Conza, sdb y Bertha Naranjo (Coordinadores)

© Autores: Raúl Conza Barba, sdb, Bertha Naranjo Sánchez, Andrea Carolina Pacheco Pozo, Allan Livingston Véliz Moreno, Javier Enrique Murillo Ramos, Allison Carolay Orozco Pincay, Bryan Tumbaco Duarte, Yajaira Bermeo Peñafiel, Valeria Michelle Quimis Taines, Byron Iván Punina Córdova

1ra edición:

© Universidad Politécnica Salesiana
Av. Turuhuayco 3-69 y Calle Vieja
Cuenca-Ecuador
P.B.X. (+593 7) 2050000
e-mail: publicaciones@ups.edu.ec
www.ups.edu.ec

CARRERA DE TEOLOGÍA
Grupo de Asociacionismo Salesiano GASOL
Con el aval de la Pastoral Universitaria, sede Guayaquil

ISBN impreso: 978-9978-10-957-1

ISBN digital: 978-9978-10-960-1

DOI: <https://doi.org/10.17163/abyaups.75>

Tiraje: 300 ejemplares

Diseño, diagramación
e impresión: Ediciones Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, septiembre de 2024

Publicación arbitrada de la Universidad Politécnica Salesiana

El contenido de este libro es de exclusiva responsabilidad de los autores



<https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/28518>

<http://abyayala.org.ec>

Agradecimiento

Dedicatoria

Presentación

Raúl Conza Barba

Introducción

Bertha Naranjo Sánchez

CAPÍTULO 1

Hablemos de Dios

Andrea Carolina Pacheco Pozo

CAPÍTULO 2

Jesús, el amor y la vida

Allan Livingston Véliz Moreno

CAPÍTULO 3

La Sagrada Familia

Javier Enrique Murillo Ramos

CAPÍTULO 4

Los sacramentos

Allison Carolay Orozco Pincay

CAPÍTULO 5

La eucaristía y sus milagros

Allison Carolay Orozco Pincay

CAPÍTULO 6

La unción de los enfermos

Bryan Tumbaco Duarte



CAPÍTULO 7

La religión

Yajaira Bermeo Peñafiel

CAPÍTULO 8

La oración

Valeria Michelle Quimis Taines

CAPÍTULO 9

Los doce apóstoles

Byron Iván Punina Córdova

Sobre las autoras y los autores



<https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/28518>

<http://abyayala.org.ec>

Agradecimiento

Al Padre Juan Cárdenas por ser guía de la Pastoral Universitaria y los grupos de asociacionismo salesiano.

Al Dr. Raúl Álvarez por el apoyo brindado al asociacionismo salesiano que es uno de los elementos del oratorio de Don Bosco y la razón de ser de la Universidad Politécnica Salesiana. Gracias por creer en los jóvenes.

A la Pastoral Universitaria y a la Carrera de Teología, por el apoyo en la revisión y publicación de esta obra.

Al obispo emérito de Machala Padre Luis Sánchez Armijos, por su apoyo en la revisión del libro.

Dedicatoria

A los jóvenes de todo el mundo para que no pierdan la fe,
lean la Biblia y alcancen las bendiciones del supremo.



<https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/28518>

<http://abyayala.org.ec>

Presentación

Raúl Conza Barba, sdb
Universidad Politécnica Salesiana, Quito, Ecuador
rconza@ups.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0004-0187-0910>

Escribir sobre religión y fe no es fácil; es un tema que demanda conocimiento y un deseo de aprender a través de la lectura y la investigación. Hoy en día, muchos jóvenes tienen muchas inquietudes y buscan la verdad de diversas maneras.

El espíritu juvenil rebosante de inquietudes inspira a los jóvenes a tratar diversos temas, entre ellos aspectos tan importantes como la religión y la fe, que son necesidades fundamentales. Así, los jóvenes despiertan a la realidad de la vida y logran encontrarse o encontrar la razón de existir. Las personas atribuladas pueden encontrar sosiego al escribir, pero sobre todo logran visualizar el horizonte cuando interiorizan la religión y la fe.

Es un honor presentar el libro “Religión y fe. Interiorizaciones y percepciones”, creado por un grupo de estudiantes universitarios que se dedicaron a explorar los principios fundamentales de la religión y las percepciones que sobre ellas tiene una muestra de la población guayaquileña.

En esencia, el libro presenta una visión juvenil de temas que abarcan la religión y la fe, responde a interrogantes sobre temas que despiertan profundas reflexiones entre los jóvenes. Además, identifica las percepciones de estudiantes universitarios y padres de familia mediante una muestra dirigida no probabilística. Se espera que este texto motive al lector a explorar más a fondo los aspectos relacionados a su razón de ser, y que sirva de alimento a su alma, a sus propias inquietudes espirituales y, sobre todo, los anime a ser mejores cada día y trascender en sus vidas.



Introducción

Bertha Naranjo Sánchez

Universidad Politécnica Salesiana, Guayaquil, Ecuador

bnaranjo@ups.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-4386-2335>

Recorrer las páginas del libro “Religión y Fe. Interiorizaciones y percepciones”, nos invita a descubrir las inquietudes juveniles. A la vez que nos hace un llamado a la reflexión sobre temas de trascendencia espiritual. No solo nuestro cuerpo se debe alimentar a diario, sino también nuestra alma. Fomentar la lectura en niños y jóvenes sobre temas de religión y fe, es incidir positivamente en sus vidas; por ello el llamado a los padres a hacer cada vez más fuerte los lazos de la unión familiar, base de toda sociedad, a través de la lectura de la Biblia o de textos relacionados a la fe.

En el primer artículo se profundiza en el misterio de Dios; en él se examina la naturaleza del Ser supremo y cómo se relacionan la humanidad con lo trascendente. Además, se invita a los lectores a reflexionar sobre la inmensidad de lo divino y profundizar en su propia conexión única con lo sagrado mientras aborda preguntas fundamentales como “¿Quién es Dios?”.

El capítulo dos presenta el amor divino encarnado de Dios, quien envió a su Hijo unigénito para salvarnos; a través de este capítulo hacemos un recorrido por la vida de Jesús, sus enseñanzas y milagros antes de su muerte en la cruz. En este artículo encontraremos por doquier el mensaje de amor, compasión y redención que dejó Jesús en su paso por la tierra; además presenta algunas enseñanzas que se convierten en fuente de inspiración y guía para los creyentes.



<https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/28518>

<http://abyayala.org.ec>

En el tercer capítulo hacemos un recorrido por el símbolo de devoción y amor a través de la Sagrada Familia integrada por José, María y Jesús. En este capítulo se logra entender cómo el ejemplo de la Sagrada Familia puede servir para apoyar nuestra fe y crear hogares que fomenten el desarrollo espiritual de cada uno de sus integrantes.

El capítulo cuatro nos traslada al encuentro de la gracia divina de los sacramentos. Uno a uno se detalla cada sacramento y su significado, desde el bautismo hasta la unción de los enfermos. Cada sacramento es explicado en detalle mientras se explora su significado y cómo ellos pueden afianzar nuestra relación con Dios.

En el quinto capítulo “La eucaristía y sus milagros” se explora el significado simbólico del cuerpo y la sangre de Cristo, que incita a la reflexión individual de fe, y destaca cómo ella puede saciar nuestra alma y unirnos como comunidad de creyentes con el ser supremo. Aprenderemos cómo este sacramento nos une a Cristo y alimenta nuestra espiritualidad a través de reflexiones profundas. Además, se resalta que es el principal sacramento de la religión católica que hace posible una comunión íntima con Cristo a través de su cuerpo y sangre.

La sanación y el consuelo espiritual a través de la unción de los enfermos, son revisados en el capítulo sexto, allí se identifica la oportuna intervención del sacramento de curación y consuelo espiritual que se otorga a los enfermos, brindándoles consuelo y apoyo espiritual.

En el capítulo séptimo se explora “La religión”; allí se conocerán cómo las diversas tradiciones religiosas proporcionan un marco para la búsqueda de la espiritualidad y la conciencia de lo trascendente. Se aprende a reconocer la variedad de caminos espirituales, y se destaca el valor de la tolerancia y el respeto interreligioso.

En el capítulo octavo se expone la importancia de “La oración”, como una conversación con Dios; en él se explora el valor y la eficacia de este importante medio e instrumento, se analizan los diferentes tipos,



métodos y enfoques de la oración que se encuentran en varias tradiciones religiosas y cómo la oración puede ayudarnos a crecer espiritualmente.

Los “Doce apóstoles”, así se denomina el último capítulo del libro en el que se desea proyectar cada una de las historias de vida y enseñanzas de los doce apóstoles, quienes se dedicaron a promulgar la fe en todos los continentes por encargo de Jesús, quien seleccionó personalmente a estos hombres para que fueran sus testigos y pudieran compartir las Buenas Nuevas. Se destaca lo crucial que fue la presencia de los doce apóstoles para la expansión del cristianismo y cómo su ejemplo motiva a la gente hasta la actualidad.

“Religión y fe. Interiorizaciones y una visión de percepciones” invita a la reflexión y a la búsqueda de una relación más estrecha con Dios. Esperamos que al explorar estos temas significativos, los lectores se sientan motivados a la búsqueda de la verdad y el propósito de nuestro paso por la vida terrenal.



Capítulo 1

Hablemos de Dios

Andrea Carolina Pacheco Pozo
Universidad Politécnica Salesiana, Guayaquil, Ecuador
apacheco2@est.ups.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0005-4524-4863>

Introducción

En este estudio, la investigación se centra en un ser supremo, omnipotente; creador del Universo; y que, en algunas religiones, es considerado como providente y salvador de la Humanidad. Hablaremos de Dios.

La idea principal de esta investigación es despejar algunas dudas o interrogantes acerca de la creación de Dios.

García (citado en Cobo, 2018, p.173) afirma que “El hombre creado a imagen de Dios” habita la tierra. El hombre fue hecho a imagen y semejanza de Dios (Gen 1, 26-27).

En este contexto, se examina la categoría “‘esencia’ bajo la condición de una abstracción que no puede ser atrapada en la identidad de un particular” (Caamaño, 2021, p. 488). Dios es necesario. Ser necesario significa tener la plenitud de la existencia, porque su esencia es existir.

Debido a que Dios es plenitud, no puede crecer. Dios es infinito, único, pues no pueden existir dos seres infinitos diferentes (Loring, s.f.).

El hombre quiere saber más sobre Dios, sus creaciones y la razón en sí de existir, lo cual es difícil de responder sin una investigación profunda. Para muchas personas es complicado hablar de Dios, ya que es un tema muy amplio; sobre él se generan muchas inquietudes, por lo que este artículo es una pequeña contribución al tema.

En este artículo se efectúa una revisión de la literatura con base en artículos científicos que permiten tener un mayor conocimiento de lo que se ha escrito sobre Dios; se presenta una investigación sobre el ser omnipotente, creador del Universo. En algunas religiones, se lo identifica como providente y salvador del Universo y la Humanidad. A lo largo de los años han existido más interrogantes que respuestas sobre ¿Quién creó a Dios?, ¿Quién creó el Universo? ¿Quién creó al hombre?

Conocer la percepción de las personas respecto a Dios es el objetivo de este artículo. Cada vez hay más preguntas que respuestas, en especial en la mente de los jóvenes, que en un momento de su vida cuestionan hasta su propia existencia, pero a través de una revisión de la literatura existente, se plantean las respuestas a estas interrogantes.

Marco teórico

Existencia de Dios

A Dios no lo podemos ver ni sentir; como dice la biblia, “Dios es un Espíritu”, es invisible a los ojos humanos (Jn 4:24). Aunque no podemos ver a Dios con los ojos físicos, sí podemos verlo con “los ojos del corazón” (Efes 1:18).

Como ya se ha dicho sobre este tema, la gente quiere saber más acerca de Dios, por ejemplo, le hicieron esta pregunta a San Agustín:

¿Qué cosa, entonces, quieres conocer? Agustín responde: ‘Quiero conocer a Dios y al alma.’ ‘¿Nada más?’ ‘Nada en absoluto’, responde Agustín. Sin embargo, el joven filósofo es consciente de que no podrá afrontar estos temas sin primero examinar el problema de la verdad. (Pierantoni, 2019, p. 40)



Dios es el único ser eterno e increado que definitivamente existe (Ivorra, s.f.). Dios debe existir, existe eternamente, no dejará de existir, y es eterno porque su esencia es existencia, y su existencia no depende de nadie, por lo tanto, es increado (Loring, s.f.).

Frecuentemente, no tomamos en cuenta ciertos hechos sobre nuestra existencia. “Cotidianamente, pasamos por encima de las cosas y de la realidad y no la vemos, ni los hechos, ni la reconocemos, ni la apreciamos, es más, ni la entendemos y menos la procesamos” (Cardona, 2007, p. 24); así mismo ocurre con la concepción de Dios.

Todos los campos de la ciencia ahora estudian la evolución, que responde a las leyes que gobiernan este proceso evolutivo y coordinan toda la evolución en el universo. La sabiduría de Dios es razón suficiente para establecer esta ley de desarrollo, por lo tanto, se entiende su poder de creador.

¿Incapaces de Dios?

Recordemos que Dios nos envió a su propio hijo, y se sirvió de él frecuentemente como de vocero o mensajero. “La Palabra llegó a ser carne y vivió entre nosotros, y vimos su gloria, una gloria como la que le corresponde a un hijo unigénito de parte de su padre. Y estaba lleno de favor divino y verdad” (Jn 1:14), pero fue traicionado y crucificado por el mismo hombre. Jesús sufrió mucho, no fue tanto por la corona de espinas o por llevar la cruz, ni por su crucifixión; su mayor sufrimiento fue la traición que vivió.

Le fallamos innumerables veces a Dios, hacemos las cosas a nuestra manera desafiando la palabra, los deseos que tiene Dios para nosotros; somos incapaces de seguir sus mandamientos, sus deseos, diariamente caemos en tentación, seguimos por el camino incorrecto.

“Nos hemos vuelto en gran medida incapaces de pensar a Dios y, por esa razón, tampoco podemos hablar personalmente con él” (Claramunt, 2021, p. 250).



Pero no todas las personas traicionaron a Jesús, hay personas que, si siguen las enseñanzas, el camino que nos presentó a lo largo de los años.

Así como hay personas incapaces de Dios, también hay personas capaces de Dios.

Santo Tomás de Aquino define que el hombre, en tanto es naturaleza racional, tiene como fin propio y natural la visión de Dios. Y en la Suma Teológica explicará que “la imagen de Dios en el alma (del hombre) se tiene en cuanto que es llevada o puede ser llevada a Dios”, con lo que define al hombre como capaz de Dios. (Cobo, 2018, p. 174)

La justificación del mal en el mundo

Existe una posibilidad de reconciliación entre Dios, principio absoluto del bien y del mal, que están presentes en realidad en todas sus formas.

A menudo nos realizamos la siguiente pregunta: si Dios existe, ¿por qué hay maldad, injusticia o crueldad en el mundo?

En un intento de explicar la coexistencia de Dios y del mal con la ayuda de metáforas artísticas o valores estéticos, subrayando el papel que la noción de providencia divina ejerce respecto de todas las criaturas que integran un mundo armónicamente ordenado, en el que el mal también cumple una función de tipo cosmético precisamente porque la belleza no proviene de la existencia de un mundo absolutamente impecable y ordenado, sino justamente de la antítesis entre los contrarios, es decir, el orden surge de un universo en el que todos sus elementos incluido el mal, están presentes. (Maqueo, 2016, p. 194)

“El encuentro con el mal es una experiencia humana universal insoslayable. Desde la antigüedad se ha buscado dilucidar el tema. Epicuro (341-271 a. C.) fue el primer escritor que expresó el problema del mal en forma de un dilema” (Santibáñez, 2017, p. 2).

Dios, por su gran bondad, nos perdonará si le pedimos perdón. Qué misericordioso es Dios, que perdona todo. Dios no se venga. No debemos



sentir dolor. Debemos confiar en su bondad. Dios siempre perdona a los que piden perdón. Pero como también es infinitamente justo, no puede perdonar a quien no pide perdón y no cumple la voluntad de Dios.

El poder de la elección que Dios nos dio

En la complejidad de este proceso, la fe encuentra en el acto de elección un suceso existencial (Luque, 2021).

Con el poder de la elección que se nos otorgó, cada individuo es el dueño de su propio destino, y podrá formarlo de la manera que desee, es decir, a su libre albedrío. La fe existe cuando se cree en algo sin ver, si bien esto puede generar una fuerza cuestionadora, es la esencia misma de la fe como convicción de aquello que se siente o percibe o contextualiza. El poder de la elección que nos dio Dios es el que determina nuestro destino si bien el estado de incertidumbre puede llegar a generar una incomodidad ante ciertas formas de certeza y convicciones (Caamaño, 2021, p. 497).

La creación de Dios

El único que puede crear el Universo de la nada, es el supremo, Dios. El hombre no puede crear. Nada existe fuera de Dios hasta que se crea. Por eso Dios creó todo de la nada. Porque antes de que Dios creara el universo, no había nada ni existía nadie. Por eso decimos que Dios creó todo de la nada.

Dios debe existir, existe eternamente, no dejará de existir, y es eterno porque su esencia es la existencia, y su existencia no depende de nadie, por lo que es increado.

Suárez (citado en Cobo, 2018, p.176) afirma que “el hombre ha sido creado en gracia, no repugna a la potencia absoluta de Dios haberlo creado *in puris naturalibus* y ordenado a un fin proporcional a este estado”.



Dios mismo en nosotros

Por el bautismo, Dios habita en nosotros. Esto implica vivir en gracia de Dios... El cielo y el Reino de Dios son Dios mismo; por eso el Maestro turingio, más conocido como Maestro Eckhart, comenta con total claridad en su sermón alemán 68 sobre Lc 21, 31: “Sabed que el Reino de Dios está cerca de vosotros”, y más adelante exclama: “Cuando pienso en el Reino de Dios, es tan grande que a menudo me hace enmudecer. Porque el Reino de Dios es Dios mismo con toda su riqueza. No es cosa pequeña, el Reino de Dios” (Bara, 2017).

Lo mismo que el perfume llena la habitación, Dios lo llena todo: está en todas partes. Pero de un modo más perfecto.

Cuando decimos que Dios está en el cielo, queremos indicar que allí se manifiesta su gloria más particularmente.

El amor de DIOS es el que más purifica, pues tiene la capacidad de refrenar todos los sentidos exteriores y reforma los interiores, poniendo en ‘olvido los deleites carnales.’ Porque a las tentaciones podemos resistirnos bien por las virtudes contrarias y por medio del amor. (Cordeses, 2022, p. 163)

Israel es, pues, un pueblo caracterizado por una relación especial de cercanía con Dios; una cercanía que debe entenderse como llamada escucha, que no está marcada o condicionada por ningún tiempo o lugar concreto, y que significa ayuda y salvación en situación de necesidad. (Sanz, 2019, p. 6)

Dios desciende

Diferentes capítulos bíblicos mencionan que Dios desciende haciendo referencia que Dios desciende para librarnos (Hechos 7:34; cf. Exod 3:8).

La encarnación es figura de la creación y llega a su extremo con pasión. La creación, por su parte, supone ya pasión, puesto que establece la

distancia entre Dios y lo creado. Nuestra capacidad de eludir y rechazar a Dios implica sufrimiento y pasión en el creador. (Caum, 2017, p.157)

“La teología construida sobre la hipótesis de la naturaleza pura llevó a un empobrecimiento de la comprensión del hombre y de su relación con Dios” (Cobo, 2018, p.176).

El teólogo Francisco Suárez identifica el concepto de la naturaleza pura y con ello trata de asegurar la gratuidad de la gracia divina; “para eso describe y considera la naturaleza pura como un estado factible del hombre y posible de pensar en toda etapa de la existencia humana” (Cobo, 2018, p.176). Dios descendió a través de su hijo para habitar entre nosotros.

Dios trinitario

En Dios hay tres personas distintas: El Padre que nos ama y nos ha hecho hijos suyos, el Hijo que nos salvó muriendo por nosotros y la gracia del Espíritu Santo que nos santifica.

Para Cristo “Su pensamiento siempre es pensamiento de una alianza con los hombres (y, ante todo, con el Padre, con el hijo y el Espíritu Santo)” (Molteni y Solís-Nova, 2021, p. 215).

No son tres dioses iguales, sino un solo Dios verdadero en tres personas diferentes. Las tres personas son de naturaleza divina, diferentes y únicas.

Malegue se pone en la línea de lo que ya había afirmado San Ireneo:

El Verbo de Dios habitó en el hombre y se hizo Hijo del hombre, a fin de que el hombre se habituase a recibir a Dios y Dios se habituase a habitar en el hombre, según agradó al Padre. (Molteni y Solís-Nova, 2021, p. 216)

Este trabajo tiene como objetivo conocer la percepción que de Dios tienen las personas que participaron voluntariamente en este proceso investigativo.



Métodos

A través de un método descriptivo y haciendo uso de una encuesta aplicada a una muestra dirigida no probabilística, se obtienen respuestas a las interrogantes de investigación planteadas. Para conocer la percepción que sobre Dios tiene una muestra compuesta de 44 personas, se aplicó una investigación con enfoque cuantitativo y se diseñó una encuesta online, por medio de la cual, se le consultó algunos interrogantes de investigación, obteniendo con ello diferentes respuestas, y opiniones acerca del tema.

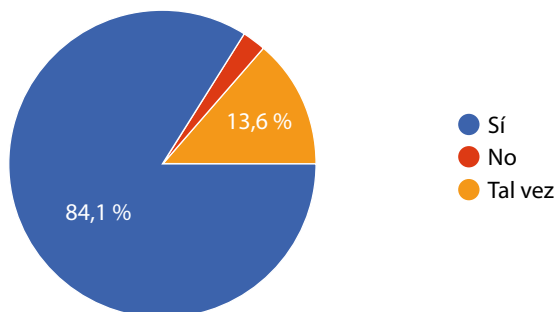
El cuestionario fue diseñado usando la herramienta Google Forms obteniendo los resultados de la muestra seleccionada, respetando las diversas respuestas y posturas ideológicas que se obtuvieron de cada uno de los encuestados.

Resultados

Aplicado el cuestionario se obtuvieron los siguientes resultados: en la figura 1, el 84,1 % de las personas encuestadas creen que Dios existe, el 13,6 % indica no estar seguro de su existencia, mientras que el 2,3 % indica que no existe.

Figura 1

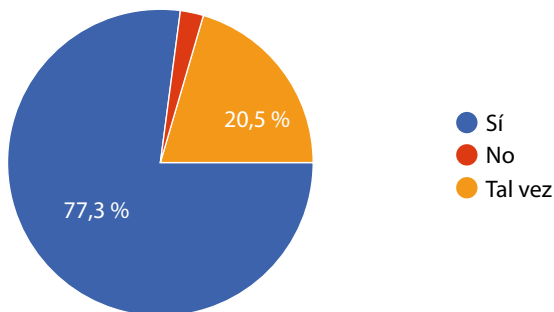
¿Dios existe?



En la figura 2 se observa que el 77,3 % indica que cree que Dios está en todas partes, el 20,5 % cree que tal vez, mientras que el 2,2 % dice que Dios no está en todas partes.

Figura 2

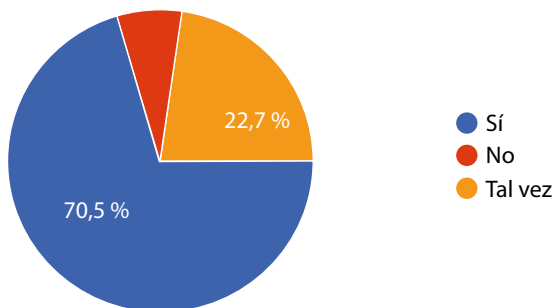
¿Dios está en todas partes?



A la pregunta ¿Dios es justo?, el 70,5 % de las personas encuestadas creen que sí, el 22,7 % indica que tal vez lo sea, mientras que el 6,8 % manifiesta que no lo es. Estos datos se visualizan en la figura 3.

Figura 3

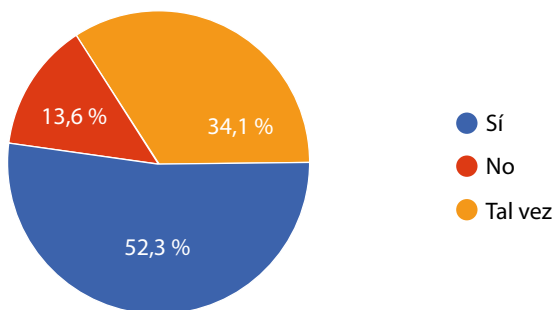
¿Dios es justo?



En la figura 4 se puede visualizar que el 52,3 % de las personas encuestadas indican que Dios sí es una fuerza interpersonal, mientras que el 13,6 % indica que no, y el 31,1 % opina que tal vez lo sea.

Figura 4

¿Dios es una fuerza interpersonal?



También se realizó una pregunta abierta sobre ¿Qué o quién es Dios para usted? Se obtuvieron los siguientes resultados: un ser omnipotente, el creador de todo, es nuestra fortaleza, es el padre, un ser divino, es amor, es justo, lo más grande del mundo, el rey supremo de todo el universo, el alfa y omega, el que es, era y ha de venir, el único que está en todos lados, el grande y santo, él único que puede medir nuestras acciones, él es todo en sí.

Conclusiones

El desarrollo de este artículo permitió identificar en la literatura existente la supremacía de Dios, además de conocer la percepción de una muestra de personas respecto a las interrogantes de investigación que se han planteado. Como resultado se obtuvo que los participantes de la encuesta mayoritariamente creen en Dios y sí creen en su existencia, así como en su esencia como ser supremo que gobierna el Universo.

En este proceso investigativo se pudo encontrar además que el 2,3 % de la muestra no cree en Dios, lo que nos invita a reflexionar en la oportunidad que tenemos los jóvenes para incidir significativamente a través de nuestro apostolado en la fe para dar a conocer a Dios a algunos que aún no creen en él.

Las personas que creen en Dios consideran que él está en todas partes y es un ser justo mientras que los que no lo conocen, no perciben su justicia ni su presencia, se encuentran vacíos de fe o religión alguna. Cuando los ojos del corazón se nublan es difícil reconocer a Dios.

Agradecimientos

A la Universidad Politécnica Salesiana, al grupo TICAD (Tecnologías de Información y Comunicación Asociadas a la Discapacidad) por permitirnos desarrollar este artículo como parte del semillero de investigación, en la Universidad Politécnica Salesiana sede Guayaquil.

Referencias bibliográficas

- Bara, S. (2017). El reino de Dios en nosotros, según el Maestro Eckhart. *Religious Dialogue*, 151.
- Caamaño, J. (2021). La humildad omnipotente de Dios: Reflexiones sobre la esencia del cristianismo. *Estudios Eclesiásticos. Revista de investigación e información teológica y canónica*, 96(378), 487-512.
<https://doi.org/10.14422/ee.v96.i378.y2021.003>
- Cardona Ospina, R. (2007). ¿Existe Dios? Religiosidad y Reflexión. *Revista Temas*, (1), 23-32. <https://doi.org/10.15332/rt.v0i1.769>
- Caum Aregay, N. (2017). Dios se retira, Dios desciende. Rasgos del rostro de Dios a partir del ensayo “Formas del amor implícito a Dios” de Simone Weil. *Estudios Eclesiásticos. Revista de investigación e información teológica y canónica*, 86, 151-171. <https://bit.ly/3Lic0ds>
- Claramunt, E. R. M. (2021). ¿Incapaces de Dios? Are we human beings incapable of God? *Scientia et Fides*, 9(1), 249-258.
<https://doi.org/10.12775/SETF.2021.027>

- Cobo, S. (2018). La imagen de Dios en el hombre en la teología de lo Sobrenatural de Henri de Lubac. *Teología y Vida*, 171-190.
- Cordeses, P. A. (2022). Un fragmento del manuscrito Itinerario de la Perfección. La búsqueda de la unión del alma con Dios por medio de la oración. *Archivo Teológico Granadino* (Vol. 85).
- Ivorra, C. (s.f.). *Sobre la existencia de dios*. <https://bit.ly/4cZUua7>
- Loring, J. (s/f). *Eternidad de Dios*. Catholic.net. <https://bit.ly/4ftDdaH>
- Luque, D. (2021). Between God and the men. George Steiner's philosophy of education. *Pensamiento*, 77(296), 711-735. <https://doi.org/10.14422/PEN.V77.I296.Y2021.006>
- Maqueo, D. E. T. (2016). The justification of the presence of evil in the world from Augustine's aesthetics. *Tópicos (México)*, 51, 191-226. <https://doi.org/10.21555/top.v0i0.745>
- Molteni, A. y Solís-Nova, D. (2021). Lo que Cristo añade a Dios: los caminos teo-cristológicos abiertos por Joseph Maleguez. *Veritas*, (49), 205-228. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-92732021000200205>
- Pierantoni, C. (2019). Tres demostraciones de la existencia de Dios a partir de los Soliloquios de San Agustín. *Revista chilena de estudios medievales*, (16), 39-45. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-689X2019000200039>.
- Sanz Giménez-Rico SJ, E. (2019). Reconocer a Dios, único y todopoderoso, observando leyes de fraternidad. *Estudios Eclesiásticos. Revista de investigación e información teológica y canónica*, 78(304), 3-27. <https://bit.ly/3XWP8rk>
- Santibáñez, G. G. (2017). *El problema del mal: una aproximación teológica desde San Agustín*.

Jesús, el amor y la vida

Allan Livingston Véliz Moreno

Universidad Politécnica Salesiana, Guayaquil, Ecuador

avelizm1@est.ups.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-3699-5834>

Introducción

Esta investigación bibliográfica profundiza en el nacimiento, la vida y muerte de Jesús de Nazaret. Así el lector podrá conocer diversos aspectos de su vida, lo que permitirá que pueda optar con base en ello por escuchar su palabra y seguir sus enseñanzas. El artículo habla acerca del profeta y pretendiente mesiánico de Galilea, que fue a Jerusalén con propuestas de cambio social y personal. Las autoridades lo mataron por miedo y odio, pero sus amigos, los apóstoles, continuaron difundiendo sus planes, afirmando que estaba vivo; y crearon así una alternativa de humanidad que se ha mantenido durante más de 2000 años.

Remontarnos a la historia y la investigación sobre un personaje que transitó la tierra y que genera más polémica, es nuestro objetivo en el presente artículo. Como primer punto tenemos el origen de Jesús, el cual nos brinda datos aproximados de aquella época, en la Biblia se describe el nacimiento de Jesús de Nazaret en Belén (Galvan, 2020).

Se habla de su familia y los problemas que existían entre ellos, un dato relevante que nos dice acerca de sus problemas se refleja en algunos

textos, asimismo se describe en la Biblia la existencia de la controversia cristiana en varios grupos de seguidores. Cabe recalcar que sus parientes desde sus inicios no se unieron al grupo de seguidores y les costó aceptar la vida que él llevaba (Aguirre, 2009). Unos de los puntos de vistas más debatidos en la investigación sobre la familia de Jesús es la existencia de sus hermanos y hermanas (Torre, 2014).

La educación en tiempos de Jesús era un poco compleja, ya que las personas tenían que saber hablar y escribir griego, hebreo y arameo, pero no todas las personas dominaban estos idiomas (Haya y Pikaza, 2018), cada cual tenía su propia manera de utilizar las lenguas. Jesús se comunicaba en arameo y predicaba en esa lengua. Fueron hallados textos bíblicos en los cuales consta la capacidad de lectura y enseñanza de Jesús (Santos, 1963). Nos dice que Jesús desde niño creció en una sociedad agraria (Paul, 1982), ya que la mayor parte de su población se dedicaba a cultivos, intercambios de productos o ventas de estos, aquí también se mencionan los inicios de su vocación y cómo poco a poco llegó a ser tan reconocido, tanto por sus milagros como por su prédica y dominio de las Escrituras (Jn 7:15).

Jesús predicó el reinado de Dios en la tierra (Merino, 2020), el cual es un dato histórico indiscutible. Otras personas también hablaron del tema. Existe un gran erudito de la lengua aramea, que dio a conocer una serie de expresiones en torno al reino de Dios, entre ellas la creencia de que Dios es el rey de todo lo creado, teniendo en cuenta que Jesús nos dice que el reinado de Dios ya ha entrado en la historia. El evangelio de Marcos lo anunció al comienzo de su obra con frases radicales, citó las palabras de Jesús y asimismo en otros textos se aprecian con más claridad la presencia de Dios en la tierra.

Jesús, además de sus enseñanzas y mensajes, se destacó por sus hechos inigualables, los cuales poco a poco fueron atrayendo a la gente que comenzó a creer en él, entre sus hechos tenemos las curaciones que hacía, los exorcismos, la comida que entregaba con sus discípulos a la gente más humilde, entre otros. Pero algunos dejaron de seguirlo porque



no aceptaban su mensaje (Cabestero, 2004). Con él solo se quedaron las personas que verdaderamente confiaban en lo que hacía y decía.

En el tiempo de Jesús el sistema de salud se dividía en tres sectores: el sector popular, en el cual se incluían a los familiares y personas más cercanos al paciente: el sector profesional integrado por el médico y la etnia en la cual podía haber diversos tipos de sanadores. En aquellos tiempos la enfermedad se consideraba como una disfunción física, sociocultural y religiosa y su curación era la funcionalidad integral del paciente.

Uno de los datos más relevantes que tenía Jesús era la multiplicación de la comida, ya que eso difícilmente lo podrían inventar sus discípulos sin dejar testimonios, así cuando Jesús realizaba los hechos con la comida, las personas compartían la mesa con él (Jn, 6:9-13).

Marco teórico

Origen y nacimiento

El origen de Jesús es un tema de debate y algo polémico del cual nacen preguntas como, ¿Realmente existió Jesucristo?, ¿Existió un hijo consustancial de Dios, el cual se encarnó humanamente para ejecutar tareas en la tierra con el fin de salvar almas?

Según la creencia popular el nacimiento de Jesús fue el 25 de diciembre del año 1 a. C. pero algunos autores citan otras fechas. Por un lado, los evangelistas Mateo y Lucas fechan su nacimiento en “la época de Herodes el Grande”. Este fue un rey vasallo de Roma entre el 37 y el 4 a. C. Sabemos la fecha exacta de los registros romanos. Según los Evangelios, reinó durante uno o dos años más en la vida de Jesús, por lo que Jesús debería haber nacido en el 5 o 6 a. C. (Bautista, 2011).

También se cree que Jesús nació en un pesebre lleno de animales, pero según estudios del texto de los relatos del origen y el nacimiento de Jesús ha dejado en claro que en realidad no existe ni mula ni buey, que



los magos no son tres ni son reyes y que los pastores no van a adorar a nadie (Noguez, 2018), mientras que la Iglesia católica si lo afirma.

En la figura 1 podemos apreciar cómo la cultura eclesial ha ido incorporando estos elementos y muchos otros a su tradición. El nacimiento de Jesús es el acontecimiento fundacional y generador de muchas expresiones culturales-religiosas.

Figura 1

El nacimiento de Jesús



Nota. Jans, s.f.

Nacido en una familia campesina que perdió sus tierras, se hizo artesano. Así creció y maduró en la escuela obrera, en una época de fuerte crisis social, cuando las estructuras agrícolas que marcaban la vida familiar y religiosa del pueblo parecían desmoronarse. Pertenecía a los trabajadores

laicos en su mayoría excluidos, pero tenía una fuerte tradición mesiánica y tenía su propia educación israelí.

El matrimonio tradicionalmente comprendía dos etapas bien definidas. La primera denominada en arameo “kiddushin”, es decir “consagración”, porque la esposa era “consagrada” al marido y consistía en el noviazgo oficial entre el joven y la muchacha. Consistía en que el pretendiente acudía a la casa de la novia portando una gran cantidad de dinero, contrato de esponsales y un pellejo de vino, si el padre aceptaba bebían del vino y se llamaba a la hija a pasar. En el que caso de que la hija acceda, entonces había el acuerdo. Aunque continuara viviendo con sus padres alrededor un año más, ya era llamada y considerada la “esposa” de su futuro marido y por esto toda infidelidad era calificada un adulterio (Herca, 2005).

La segunda etapa era llamada “nissu’in” (del verbo nassa, que quiere decir “elevantar” o “llevar”), en cuanto evoca el traslado procesional de la esposa que era “llevada” a la casa de su esposo (Herca, 2005). Es un acontecimiento que, entre otras cosas, sirve de trasfondo a una parábola de Jesús que tiene por protagonistas a las servidoras de un festivo cortejo nupcial nocturno (Mt 25, 1-13). Este acto cerraba la segunda y definitiva etapa del matrimonio hebreo (Ravasi, 2015).

Trayectoria de Jesús

Aquí evocamos el primer momento de su trayectoria, como galileo mesiánico, discípulo de Juan El Bautista, profeta, escatológico, a quien escuchó y siguió por un tiempo ante el Jordán, luego de su bautizo, desarrolló su nueva tarea, como profeta y mesías del Reino de Dios (Pikaza, 2014). En la figura 2 se puede apreciar cuando Jesús fue bautizado.

En un momento dado, hacia el 28 d. C., bien cumplidos los treinta años (Lc 3:23); si había nacido el 6 a. C., tenía ya 34, respondiendo a una llamada personal, Jesús abandonó su trabajo de artesano itinerante, para hacerse discípulo de Juan, profeta escatológico y bautista, al oriente del

Jordán, donde anunciaba el juicio y pedía a los judíos que se convirtieran y bautizaran, para liberarse de la ira de Dios (destrucción) (Pikaza, 2014).

Figura 2

Bautizo de Jesús



Nota. Verrocchio y Vinci

Jesús no es solo un discípulo pasivo de Juan, sino que después de ser bautizado por él, tomó conciencia de ser el hijo amado de Dios... (Mt 3, 13-17) y tomó activamente su rol (Montes, 2015). El Evangelio de Juan describe como lo bautizó en el río Jordán. Eso supondría que tenían un objetivo en común (Ratzinger, 2017).

Jesús se encuentra con los pecadores en el río Jordán, en este lugar Jesús confiesa los pecados de los arrepentidos y espera el juicio. Sin embargo, después de algún tiempo cuando Juan fue encarcelado y su mensaje fracasó a nivel externo, Jesús regresó a Galilea, convencido de que el juicio del Bautista estaba completo y que Dios lo había dado a él (Jesús) para predicar el reino. En este caso, entre su partida para hacerse discípulo de Juan (Mc 1:9) y su regreso para predicar el Reino (Mc 1:14), Jesús debió experimentar un cambio importante, una poderosa experiencia de revelación, los Evangelios fueron colocados después de su bautismo (Mc 1:9-11).

Se desconoce por qué Jesús de Nazaret de Galilea vino a Juan para compartir su mensaje de que el orden en Israel (y en todo el mundo) debería terminar en su forma actual (pecado, injusticia, inmundicia), el mundo es impracticable e insostenible. Sin embargo, vino, se hizo discípulo de Juan, fue curado por él y bautizado por él, esperando el juicio venidero (Mt 3:12).

El evangelio de Juan (Jn 1:29-51; 3:22-30; 4:1-2) deja claro que la misión de Jesús (y de algunos de sus discípulos) fue por un tiempo la de Bautista, por lo que en un principio el movimiento de Jesús debe entenderse como una variante del movimiento de Juan, en el que se integra (Miguel, 2014).

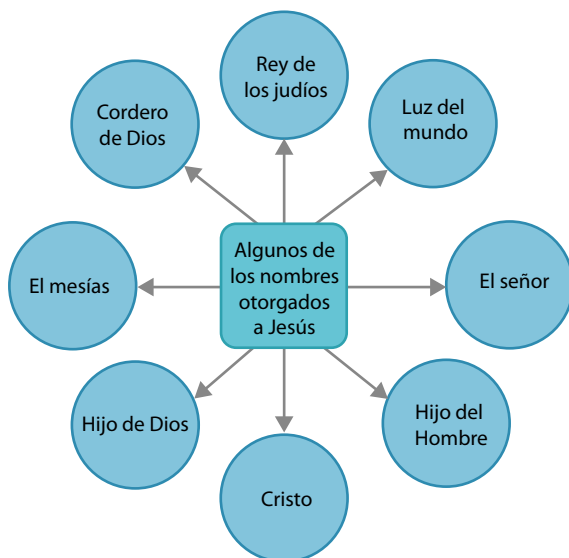
En este sentido, tras confirmar que “Jesús reclutó a sus primeros discípulos entre los discípulos de Juan y compartió con ellos su plan (Jn 1:19-51), este Evangelio introduce algunos textos importantes para definir su identidad: bodas en Caná, purificación del templo, discusión con Nicodemo” (Jn 2:1-3,21).



A lo largo de su vida, Jesús fue adoptando muchos nombres puestos por sus seguidores y algunos de estos los podemos visualizar en la figura 3.

Figura 3

Nombres otorgados a Jesús



En general, el patriarcado ha dominado desde la época clásica y, según algunos expertos, puede ser la manifestación de deshumanización más destructiva, permanente e insidiosa de la historia porque supone que las “personas reales” son los hombres. Los hombres hacen leyes, predicán valores y controlan la vida de sus subordinados (mujeres, niños y otros hombres excluidos de los grupos gobernantes) (Tepedino, 1990).

En el Nuevo Testamento, el propósito del llamado de Jesús es hacer discípulos, hacerlos cooperar con el reino de Dios. Habiendo examinado las características del discipulado y presentado la situación de las mujeres orientales, como trasfondo para contrastar con la actitud de Jesús, ahora trataremos de mostrar cómo las mujeres alcanzan las características an-

teriores, y cómo Jesús reintroduce la realidad nueva, insólita e invertida de lo habitual de su tiempo (Me 10:31).

“Los últimos serán los primeros”: mujeres, pecadores, niños, marginados, en fin, son bienvenidos por diferentes motivos (Delás, 2014). Con esta acogida, tienen una experiencia igualitaria, sienten que se respeta su dignidad, y eso los cura. Comienzan a seguir a Jesús y se convierten en sus discípulos, demostrando que viven en la dimensión de servir a los demás. Fueron los primeros en seguir a Jesús, quien dijo que “entrarán en el reino de los cielos” (Mt 22:31).

Los ciegos ven (Mt 11:5). A través del contacto con Jesús, algunas personas ciegas han recuperado la vista. El contenido físico de esta sanación, así como sus elementos psicosomáticos y/o religiosos, pueden ser discutidos por expertos, pero está claro que la presencia de Jesús condujo a la sanación de los ciegos. Entre los casos más importantes y plausibles se encuentran Bartimeo de Jericó (Mc 10:46-52) y el ciego de Betsaida (Mc 8:22-26), y el trasfondo del ciego nacido (Jn 9:1-41), en el mismo contexto, evocamos la historia de los sordos (Mc 7:31-37).

Los cojos andan (Mt 11:5). Los Evangelios recopilan milagros de paralíticos, mutilados, encorvados y cojos a quienes Jesús se les acercaba, escuchaba, los tocaba y les proporcionó sanidad (Pagán, 2012). Entre los milagros que pueden tener más antecedentes históricos son: paralítico de Capernaum que se levantó, cargo su camilla y se fue (Mc 2:3-11), (Jn 5:1-18); hombre con la mano paralizada (Mc 3, 1-6); mujer poseída por un espíritu postrada en la sinagoga (Lc 13:10-17); la suegra de Pedro (Mc 1:29-31); y el sirviente del centurión (Mt 8:5-13).

Los leprosos fueron limpiados (Mt 11:5). Definir esta enfermedad no es fácil porque el término “lepra” se utilizó para una amplia gama de enfermedades de la piel (también la lepra en sentido estricto). Estas enfermedades tienen un fuerte carácter social, ya que son consideradas signos de inmundicia. Los evangelios recuerdan dos casos con posible

trasfondo histórico: un leproso en el camino (Mc 1:40-45); diez leprosos (Lc 17:11-19), así se recuerda a Jesús como un sanador de leprosos.

Otros pacientes son difíciles de clasificar. Entre ellos podemos citar hemorroides (Mc. 5:24-33) e hidrópico en (Lc 14:1-5), y epilepsia en (Mc 9, 14-29), quizás también deberíamos considerar a los “encantados” (no hace falta entrar aquí discutiendo si hay un demonio personal). Estos y otros casos de enfermedades nos sitúan ante una sociedad que se siente amenazada tanto física como psicológicamente, en un mundo donde Jesús vino a presentarse como un “sanador”.

Los muertos resucitan (Mt 11:5). Aún más difícil de evaluar es la resurrección. No hay duda de que Jesús resucitó a algunos de los muertos, y según sus expresiones, despertó a los que parecían muertos, entre ellos a la hija de Jairo (Mar 5:21-43) y al hijo de la viuda de Naín (Lc 7:11-17), aunque la naturaleza “biológica” de su muerte puede y debe ser discutida. Aún más “clara” es la resurrección de Lázaro (Jn 11:1-45).

Pesca abundante (Lc 5:1-11; Jn 21:1-14), estos textos muestran la clarividencia sobrenatural de Jesús, quien es dotado de poderosas habilidades para sondear los “bancos” de pesca en el lago de Galilea. Pero pueden ser simbólicos y evocar la transformación de los seguidores de Jesús, que sirven al cielo como pescadores y se convierten en pescadores y pastores de Jesús.

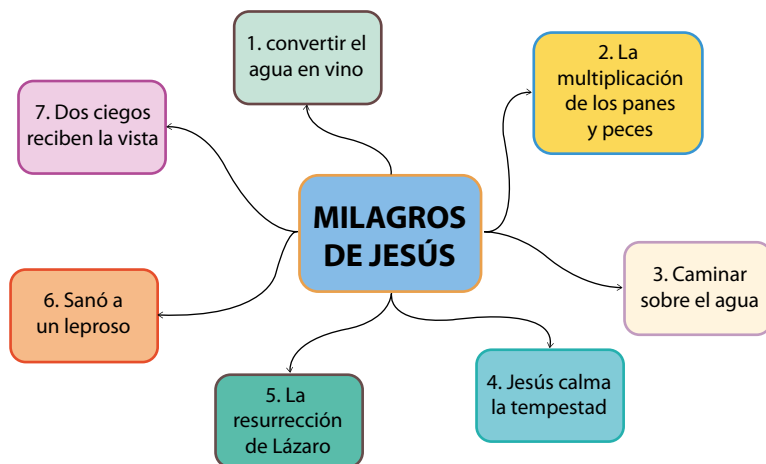
Tempestad calmada, caminar sobre las aguas (Mc 4:35-41; 6:45-52). Son “milagros de epifanía” que expresan la autenticidad pascual de Jesús como el señor que guía a sus discípulos en su misión cristiana.

Tanto los opositores de Jesús, como los seguidores de Jesús y otros grupos judíos recuerdan sus milagros que causaban controversia (Béjar, 2018). En este contexto pueden entenderse la curación del leproso en la sinagoga (Mc 1:40-45) y el manco del sábado (Mc 3:1-6), como es el caso del exorcista no comunitario (Mc 9:38).

La tradición cristiana alude a falsos profetas y cristos que realizan señales y prodigios para seducir y/o dominar a los mismos creyentes (Mc 13:21-22). En el contexto de la acción de “Satanás” se encuentran también relatos de tentación (Mt 4:1-13; Lc 4:1-13).

Figura 4

Milagros otorgados a Jesús



Última Cena

La historia de la unción de Betania y de la última Cena (Mc 14:3-31) nos permite vislumbrar un momento crucial de la vida “activa” de Jesús, quien, tras entrar en Jerusalén y exponer sus enseñanzas, se enfrenta a su destino mesiánico. Con la decisión de quedarse y morir si es necesario, traduce su elección de reino en forma de pan compartido (Sacramento), alcanzando así su camino (consecuentemente, desde un punto de vista teológico, el Evangelio de Juan introduce su visión del cristianismo en el contexto de la última Cena, la revelación de Dios en Cristo, tema que trasciende el nivel de los hechos pasados y nos sitúa en la grandeza de la fe de la iglesia (Jn 13:1-17).

En (Jn 19:31-37), algunos suponen que Jesús fue crucificado (Castillo, 2014) la víspera de pascua, cuando estaban matando en el templo los corderos, que se comerían unas horas después, esa noche, como alimento de fiesta. Su última cena (ver figura 5), no pudo ser Pascua judía, sino cena de despedida, centrada en el pan y el vino normales de la vida, no en el cordero del templo (Vidal, 2021). Tomando en sentido literal lo que dice (Mc 14:12), suponen que Jesús celebró su cena en la misma noche de Pascua (Lohfink, 2003), con cordero sacrificado en el templo, según rito antiguo, aunque Jesús insistió en el pan y el vino, creando una especie de fiesta nueva en la misma cena de la Pascua judía (Quemada, 2020).

Figura 5

Última Cena de Cristo



De jueves a viernes esa noche, según la cronología del tiempo, Jesús, comía con sus discípulos y luego se dirigía al jardín del Monte de los Olivos, donde lo arrestaron y lo llevaron al tribunal judío, donde fue juzgado en medio de la noche. Posteriormente, el viernes por la mañana, fue condenado por Pilato, y luego, a la “hora tercera” (alrededor de las

nueve de la mañana), fue crucificado y murió a la hora novena (alrededor de las tres de la tarde). También hay un período de entierro con José de Arimatea (Mc 15:42) antes de la puesta del sol.

Este trabajo investigativo tiene como objetivo dar a conocer lo que las personas piensan o conocen de Jesús y los acontecimientos importantes de su vida.

Métodos

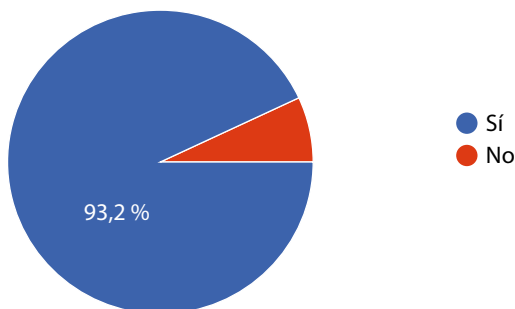
Esta investigación es cuantitativa y se efectuó la revisión bibliográfica de revistas indexadas, la técnica que se utilizó fue la encuesta online mediante Google Forms a 44 personas entre ellos estudiantes de la Universidad Politécnica Salesiana y sus padres de familia.

Resultados

El 93,2 % de la población encuestada afirma creer en Jesús y el 6,8 % restante respondió que no, tal como se observa en la figura 6.

Figura 6

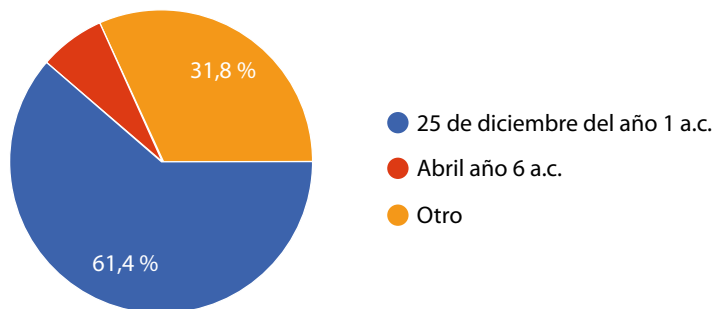
¿Cree usted en Jesús?



En la figura 7 se observa que el 61,4 % afirma que el nacimiento de Jesús fue el 25 de diciembre del año 1 a. C., mientras que el 31,8 % indica que fue en otra fecha, el 6,8 % restante indica que fue en abril año 6 a. C.

Figura 7

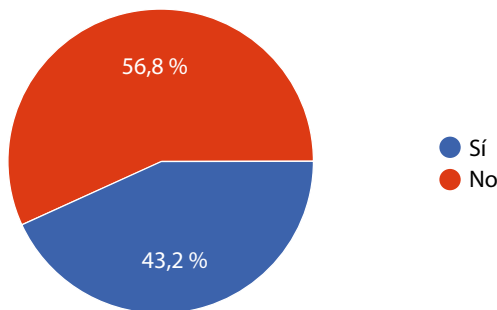
¿Cuándo cree usted que nació Jesús?



Según se observa en la figura 8, el 56,8 % de los encuestados respondió que no cree que Jesús tenía hermanastros, mientras que el 43,2 % respondió que sí tenía.

Figura 8

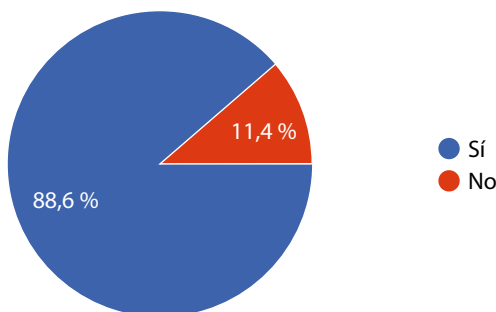
¿Cree usted que Jesús tenía hermanastros?



En la figura 9, el 88,6 % indica que cree en los milagros de Jesús, mientras que el 11,4 % restante indica no creer en ellos.

Figura 9

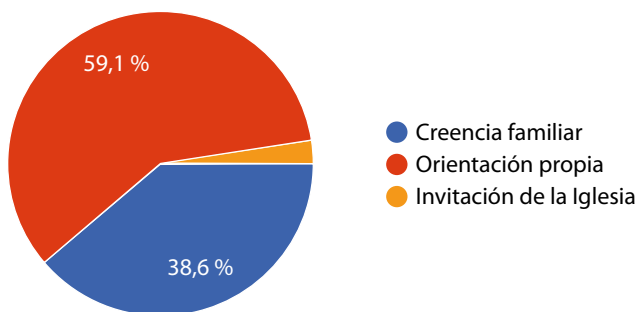
¿Cree usted en los milagros de Jesús?



El 59,1 % de la población encuestada responde que cree en Jesús por orientación propia, el 38,6 % indica que cree en Jesús por creencia familiar y el 2,3 % restante dice que fue por invitación de la iglesia, tal como se observa en la figura 10.

Figura 10

¿Por qué cree en Jesús?



Se realizó una pregunta abierta sobre ¿Qué es Jesús de Nazaret para usted? en la cual se obtuvieron los siguientes resultados:

- El hijo de Dios.
- Mi salvador.
- Un profeta.
- De los hombres más importantes de la historia.
- El Mesías.
- El salvador de todos.
- El salvador del mundo.
- El hijo de nuestro padre creador.
- Es Dios hecho hombre.
- Es el verbo hecho carne enviado para unir a las naciones.
- Es la verdad y la vida eterna.
- Es quien Dios envió para limpiar nuestros pecados.
- Mi guía.
- Un ser que en vida fue y seguirá siendo ejemplo para muchos.
- Es quien sacrificó por el pecado de la humanidad.

De toda la población encuestada solo el 2,3 % respondió que no sabía.

Conclusiones

En este artículo, se efectuó una revisión de la literatura de la vida de Jesús al tiempo que se evaluó el criterio de algunos encuestados sobre él. Como resultado, la mayoría de los encuestados movidos por la fe indicaron considerar a Jesús como el hijo de Dios y el enviado para salvar las almas. Sin embargo, también se identificó desconocimiento de aspectos de la vida de Jesús y detalles de su obra.

En la lógica evangélica, un milagro fue la venida de Jesús, que, bajo la luz de la fe, se convierte en un signo de la presencia del amor de Dios para los que sufren o necesitan ayuda.

Creer en Jesús no es una opción ya que el mismo Dios se encarnó en él y obró milagros que fueron dejados por su paso en la Tierra, como testimonio del inmenso amor de Dios a nosotros.

Agradecimientos

A los directivos de la carrera de Teología, por permitirme participar en la elaboración de este capítulo del libro y por el apoyo brindado en la publicación del mismo.

Referencias bibliográficas

- Aguirre Monasterio, R. (2009). *¿Qué se sabe de... Jesús de Nazaret?* Editorial Verbo Divino.
- Bautista, I. B. (18 de enero de 2011). *Iglesia Bíblica Bautista*. El Nacimiento de Jesús: <https://bit.ly/3xLQJ8N>
- Béjar Bacas, J. S. (2018). *Los milagros de Jesús: una visión integradora*. Herder Editorial.
- Biblia latinoamericana (2019). Editorial San Pablo. <https://bit.ly/4cWghz1>
- Cabestrero, T. (2004). *¿A qué Jesús seguimos?: del esplendor de su verdadera imagen al peligro de las imágenes falsas*. Editorial Desclee de Brouwer.
- Castillo Sánchez, J. M. (2014). *Teología popular III: el final de Jesús y nuestro futuro*. Editorial Desclee de Brouwer.
- Delás, E. (2014). *Dios es Jesús de Nazaret*. Tyndale House Publishers.
- Galvan, R. (25 de diciembre de 2020). *BBC News Mundo*. Cómo relatan los distintos evangelios las circunstancias del nacimiento de Cristo: <https://bbc.in/3XXhMZw>
- García-Moreno, A. (2008). *Jesús el Nazareno, el rey de los judíos: estudios de cristología joánica* (2a. ed.). EUNSA.
- Haya Segovia, V. y Pikaza, X. (2018). *Palabras originarias para entender a Jesús: comentarios evangélicos desde el griego, el hebreo y el arameo a las principales festividades del año*. San Pablo Editorial.
- Herca, J. (2005). Una típica boda judía. 1-2.
- Jans, G. t. (s.f.). *Natividad de noche*. National Gallery, Londres.
- Lohfink, G. (2103). *Jesús de Nazaret: qué quiso, quién fue*. Herder Editorial.

- Merino, F. (2020). *Seguir a Jesús sin volverte un marciano: una propuesta atrevida para vivir la fe*. Editorial Paulinas.
- Miguel, L. D. (19 de febrero de 2014). *Escuela bíblica*. El cordero de Dios: <https://bit.ly/3zxxK2e>
- Montes, F. (2015). *Las preguntas de Jesús*. Editorial Universidad Alberto Hurtado.
- Noguez Alcántara, A. (2018). *El nacimiento de Jesús según Mateo y Lucas*. Editorial Verbo Divino. <https://bit.ly/4cvNl0J>
- Pagán, S. (2012). *Jesús de Nazaret: vida, enseñanza y significado*. Editorial CLIE.
- Pikaza Ibarrondo, X. (2014). *Historia de Jesús*. Editorial Verbo Divino. <https://bit.ly/3LdrMpU>
- Quemada, S. (11 de abril de 2020). *Primeros Cristianos*. La pascua judía y la Última Cena: <https://bit.ly/4cPRvQU>
- Ratzinger, J. (2017). Jesús de Nazaret. *Benedicto XVI*.
- Ravasi, G. (2015). *José: el padre de Jesús*. Bonum.
- Santos Otero, A. D. (1963). Los Evangelios apócrifos: colección de textos griegos y latinos, versión crítica, estudios introductorios, comentarios e ilustraciones. *Biblioteca de autores cristianos*, 148.
- Tepedino, A. M. -P. (1990). *Las discípulas de Jesús*. Narcea Ediciones. <https://bit.ly/4cJXMh4>
- Torre, P. J. (2014). *Jesús de Nazaret y la familia*. Universidad de Cantabria.
- Verrocchio, A. d. y Vinci, L. d. (s.f.). Bautismo de Cristo. *Preparación de la vida pública de Jesucristo*. Galería Uffizi, Florencia.
- Vidal, J. (23 de junio de 2021). *Religión digital*. Última cena: <https://bit.ly/3W00OXE>

Capítulo 3

La Sagrada Familia

Javier Enrique Murillo Ramos
Universidad Politécnica Salesiana, Guayaquil, Ecuador
jmurillor2@est.ups.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-6791-8858>

Introducción

En este trabajo se presentan aspectos relevantes de la vida de la Sagrada Familia, la misma que ha sido descrita por el Vaticano II, y que ha sido una preocupación constante para el Magisterio de la iglesia, la “ecclesia doméstica” o Iglesia del Hogar, que ha sido llamada a salvaguardar la tradición cristiana (Vega y Porra, 2014). Además, analiza el contexto de la esencia de la Sagrada Familia, y la establece como un ejemplo a seguir para toda familia cristiana, lo cual fue ratificado posteriormente por Juan Pablo II. Estos archivos conciliares han sido origen de inspiración para las reflexiones teológicas con respecto a la familia. La iglesia celebra una fiesta en nombre de La Sagrada Familia conformada por María, José y Jesús para conmemorar su relevancia.

Para muchos autores, la iglesia doméstica ha ido en aumento en la santidad teniendo como dirección la Sagrada Familia tal como lo destacaba Juan Pablo II, “es el comienzo de muchas otras familias santas” (Vega y Porra, 2014, p. 179). La Sagrada Familia es un ejemplo y modelo para seguir para la familia cristiana, pues se destaca la vida sencilla y armoniosa de una familia. El nacimiento de la Sagrada Familia significó

el comienzo de los tiempos de fe y amor filial, para la cual Dios escogió un hogar en el que pudiera nacer su hijo y entregar así todo su amor a los humanos. “Esa voluntad divina se cumple mediante ciertas circunstancias normales y ordinarias; una mujer que da a luz, una familia, una casa” (Gordillo, 2015, p. 267).

La iglesia admira a la Sagrada Familia integrada por Jesús, María y José (Gordillo, 2015), y en la fiesta conmemorativa de ella, se lleva a cabo un rezo en el himno de maitines, recordando al pequeño hogar en Nazaret, su vida sencilla, la fe del hogar y la alabanza a Dios que se expresaba con cantos, ese fue el entorno que rodeó a Jesús. Allí fue donde pudo aprender el trabajo que ejecutaba su padre José, creció y compartió el trabajo de artesano.

Este artículo incluye una revisión de la literatura sobre la Sagrada Familia e indaga la percepción que sobre ella tienen una muestra de personas encuestadas.

Marco teórico

Visión de la iglesia doméstica en su vocación a la santidad

Al comienzo del Concilio Vaticano II, hubo una gran reflexión encaminada a entregar la vida en favor de la teología de la familia, para que pudiera engendrar matrimonios cristianos. Lo primero que afirma es que “Dios es el señor de la vida” (Vega y Porra, 2014, p. 175). “Vida que los padres deben de defender desde el momento de concepción” (p. 175). Los padres de la iglesia aconsejan a los padres de familia que cuiden bien a sus hijos no solo por el bien de su familia, sino también por el bien de la iglesia. Los padres pueden instruirlos adecuadamente en la fe por medio de su santidad. Es importante que los padres encuentren tiempo para sus hijos y puedan hablar con ellos ya que los hijos son lo más importante. Los padres, “son los principales educadores de sus hijos, tanto en lo humano como en lo sobrenatural” (Almudi, 2014, p. 5).



La tarea como padres implica la formación de un niño para que no se desvíe de su camino siendo que “además de proteger a sus propios hijos, nietos y parientes cercanos, extienden sus brazos a los desamparados de la sociedad los pobres, los huérfanos y las viudas” (Mancuello González y Medina Cristaldo 2020, p.21).

En una familia cristiana, en la que los padres han sido bautizados, se produce un efecto, y es como si al momento de hacerlo ellos fueron educados mediante la fe; de esta manera pueden guiar a sus hijos al centro mismo de ella. Los padres deben de ser testigos, pero al mismo tiempo, los verdaderos guías por medio de la meditación y la lectura de la Palabra de Dios.

En una familia, “la relación entre el hombre y la mujer debía estar mediada por la castidad y el sometimiento, mientras que los hijos debían ser protegidos y seguir los mandatos de sus padres” (Cruz, 2014, p. 102).

Halley (como citado en Vega y Porra, 2014) afirma que “Los padres de la iglesia dejan de manifiesto la mutua complementariedad de los esposos para ayudarse en el camino de la santidad” (p. 178). El Concilio Vaticano II renueva la llamada universal a la santidad para que la Iglesia local se embarque en un largo camino hacia la santidad, comenzando con el sacramento del bautismo y marcado por el matrimonio.

“Ciertamente, la iglesia doméstica no podrá ser santa si no se une a Cristo, de allí el carácter irrenunciable de la vida sacramental, especialmente de la Eucaristía y la Reconciliación, además de la vida de oración” (Vega y Porra, 2014, p. 179). De esta manera, se aumenta la santidad de la iglesia hogar en la Sagrada Familia, como señaló Juan Pablo II. “Es el comienzo de muchas otras familias santas” (Vega y Porra, 2014, p. 179).

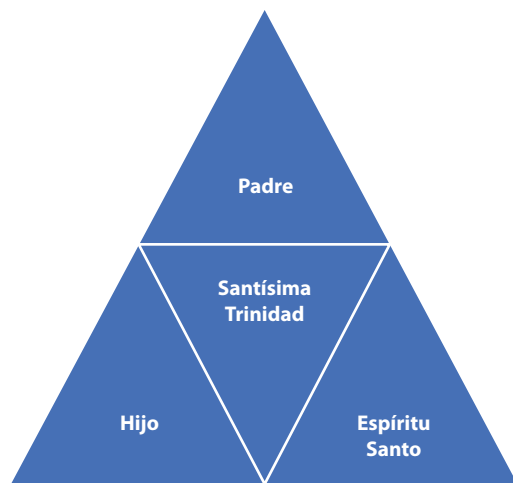
De cierta manera la Sagrada Familia es un claro ejemplo y modelo para seguir de cualquier familia cristiana. En “La Sagrada Familia, se evidencia que la unidad familiar —según la iglesia— debía basarse en el sacramento del matrimonio” (Cruz, 2014), siendo un vínculo bastante

estrecho en todos los que conforma una familia y educarse mutuamente. “El amor entre Padre, el hijo y el Espíritu —la “familia” de la Trinidad— se ha visto reflejado en la familia de Nazaret y se pide que también siga manifestándose en la iglesia en cada familia cristiana” (Martínez Salamanca, 2019, p. 93). El Papa Pablo VI en su visita a Nazaret en 1964 dijo: “Nazaret es la escuela donde empieza a entenderse la vida de Jesús, es la escuela donde se inicia el conocimiento de su Evangelio” (Ballester, s.f., p. 19).

Como se puede visualizar en la figura 1, la Santísima Trinidad, integrada en la parte superior por el padre, a la izquierda el hijo y a la derecha el Espíritu Santo.

Figura 1

Santa Trinidad



La Sagrada Familia

El amor que nos brinda Dios es un amor puro y sincero, el cual es el modelo pleno de un amor familiar cuando nos presenta a Jesús, María y José, como tres integrantes que conforman la Sagrada Familia (Carreras,

2001). La Sagrada Familia presenta características únicas y profundas (Van Hensbergen, 2017), debido que, desde la fuerte comunión entre ellos, existe un inmenso amor que se visibiliza de forma viva en cada uno de los miembros de la familia santa, floreciendo cada acto honesto y generoso hacia Dios, como el dulce olor de un incienso para poder darle gloria. Por esta razón, a la luz de las Sagradas Escrituras, se puede apreciar algunos rasgos importantes de la Sagrada familia que hoy en día son reconocidos como San José, Santa María y el Niño Jesús (Godoy, 2004).

La Sagrada Familia era una familia de migrantes, se movilizaban permanentemente hacia diferentes lugares Nazaret, Belén, Egipto (Jeremías, 2000), (Moyano, 2021), por ello Jesús, José y María vivieron en carne propia el desamparo y sufrimiento, pobreza y el trabajo arduo para sacar adelante su hogar. Sufrieron de hambre y sed, pues en ocasiones no tenían ni comida en sus mesas” (Services, s.f.). Jesús, José y María pasaron tiempos difíciles, pero no por ello se iban a rendir fácilmente. Dios tenía planes para ellos y debían seguir adelante hacia un futuro que tenían predestinado para llegar a su propia felicidad; ellos por el río Nilo tuvieron que escapar “María y José tomaron la barca con la que completaron su huida” (Carrión, 2020, p. 1).

Pese a todas las situaciones que tuvieron que enfrentar, todo lo canalizaron en familia, no por ello significa que fueron perfectos o que no hayan experimentado algún problema, nunca abandonaron su fe y tenían mucha confianza el uno del otro y cuando tenían alguna discusión siempre la resolvían con amor y respeto. En este hogar cristiano se han presentado muchos valores como “la humildad, la verdad, la lealtad, la fe en Dios, y la gratitud” (Services, s.f.).

La Sagrada Familia ha sido de gran inspiración como para Antoni Gaudí, quien construyó la Catedral de la Sagrada Familia y “en el lado este de la catedral el Nacimiento de Jesús” (Trujillo, 2020), toda una belleza a disfrutar: “la fachada de la Sagrada Familia suscita el movimiento a través de la profusión caótica de motivos arquitectónicos” (Rivero, 2020, p. 224). Para Antoni Gaudí “el arte es la belleza, y la belleza es el resplandor de la



verdad, sin la cual no hay arte. Para conocer la verdad hay que estudiar las cosas a fondo. La belleza es la vida” (Robira, 2013, p. 225).

En la Sagrada familia, San José es el jefe del hogar y actúa siempre como Dios le manda, muchas veces sin comprender el porqué de lo que Dios le pide, pero teniendo fe y confianza en él (Herrán, 1980).

La Santísima Virgen María desde el momento de la anunciación, es el modelo de entrega a Dios. En ella observamos una continua vivencia de la dinámica de la alegría-dolor: criando, educando, siguiendo de cerca a su hijo Jesús mostrándole en todo momento un auténtico amor maternal.

Jesús desde chico demuestra que es el hijo de Dios y que cumple fielmente lo que su Padre le manda. María y José fueron sus primeros educadores (Medina, s.f.). Como se puede mostrar en la figura 2 contemplamos una representación de la Sagrada Familia conformada por Jesús, María y José.

Figura 2
Sagrada Familia



El culto

El culto es un encuentro con Dios y con la Sagrada Familia. Se basa en festejar la vida que se desprende de la familia terrena de Jesús. Esto empieza por la confianza en Dios, en la Sagrada Familia, se centraliza en la petición de ayuda, y crece con la confianza que nos impulsa a seguir adelante al elegirlos como “patronos” (Campo, s.f.), seguir su ejemplo y modelo para imitarlos, para realizarle una devoción dedicándole toda nuestra vida, gracias al don del Espíritu Santo; con ello se podría llegar a alcanzar la espiritualidad. La Sagrada Familia es venerable y la Iglesia católica la celebra el domingo después de Navidad. Esta devoción se ha extendido y en muchos países existen santuarios y altares dedicados a su devoción. Muchas familias se dirigen a pedir gracias a la Sagrada Familia o a pedir su intercesión.

Cada año en diciembre se celebra la festividad de la Sagrada Familia. Una celebración donde se conmemora la unión de José, María y Jesús. Como toda familia terrenal, tuvieron momentos difíciles los cuales tuvieron que afrontar, siempre demostrando su fe y amor que nunca podría morir (Paul, 1982). Ellos son el reflejo de la Santísima Trinidad y modelo a seguir para una familia de nuestros días (Jeremías, 2000). La fiesta de la Sagrada Familia sirve de guía y motivación para estrechar esos lazos familiares, para examinar la propia situación del hogar y, si se encuentra algún desacuerdo o problema, darle una solución que ayude a los padres o los hijos para llegar al ideal teniendo como guía la familia de Nazaret.

Hoy en día es muy fácil encontrar familias destruidas por problemas económicos o de cualquier otro tipo. Juan Pablo II recomienda tener un rosario para rezar junto a la familia; él siempre tenía presente la siguiente frase: “la familia que reza unida, permanece unida” (Aciprensa, 2021).

Una de las oraciones que la Iglesia católica ha destinado para la veneración de la Sagrada Familia de Nazaret es la siguiente:



Enséñanos el recogimiento,
la interioridad;
danos la disposición de
escuchar las buenas inspiraciones y las palabras
de los verdaderos maestros.
Enséñanos la necesidad
del trabajo de reparación,
del estudio,
de la vida interior personal,
de la oración,
que solo Dios ve en lo secreto;
enséñanos lo que es la familia,
su comunión de amor,
su belleza simple y austera,
su carácter sagrado e inviolable.
Amén. (Services, s.f.)

La Sagrada Familia de Nazaret simboliza la voluntad del Padre Dios, la felicidad del hombre está en poder cumplir la voluntad que nos demanda Dios. Dios nos ha enseñado muchas cosas, ha tenido muchos planes para que las personas puedan llegar a su propia felicidad, a pesar de cualquier dificultad, y cada día se tiene la oportunidad de cumplir los planes que Dios nos ha dado, como el plan que tuvo predestinado para la Sagrada Familia.

Métodos

En este artículo se desarrolló una investigación descriptiva cuantitativa, en la cual se recoge información de una encuesta en línea aplicada a una muestra dirigida para conocer su percepción sobre aspectos de la investigación de la Sagrada Familia. Estas encuestas fueron desarrolladas en línea en la plataforma Google Forms.

La muestra estuvo conformada por 44 personas las cuales aceptaron voluntariamente responder las preguntas del cuestionario, para conocer el significado que para ellos tiene la Sagrada Familia.

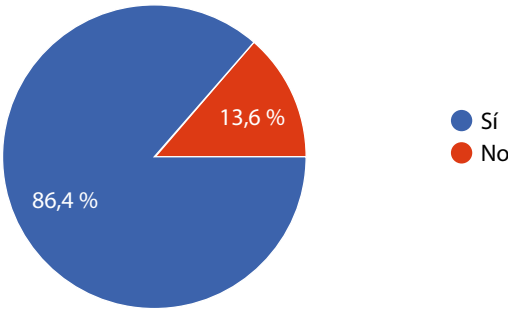


Resultados

Con base en las preguntas formuladas se plantearon diversas interrogantes vinculadas a la Sagrada Familia y el modelo a seguir.

Figura 3

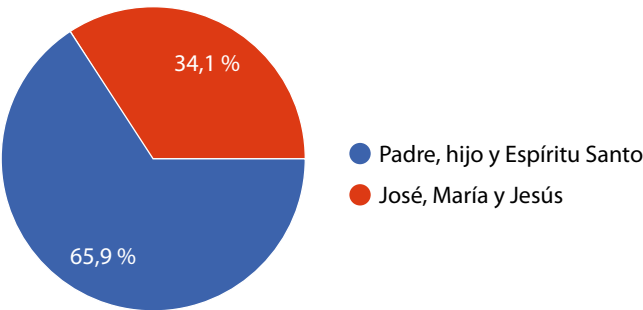
¿Cree usted en la Sagrada Familia?



En la figura 3 se visualiza que, de las 44 personas encuestadas, el 86,4 % respondió que sí cree en la Sagrada Familia, mientras que el 13,6 % respondió que no tenía conocimiento al respecto.

Figura 4

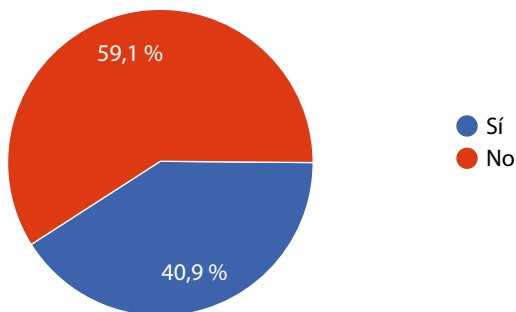
¿Por quién está conformada la Sagrada Familia?



En la figura 4 se observa que el 65,9 % piensa que la Sagrada Familia está conformada por el Padre, Hijo y el Espíritu Santo, y con un 34,1 % está conformada por José, María y Jesús.

Figura 5

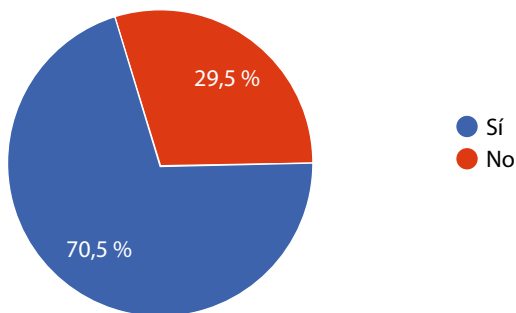
¿Celebra usted la fiesta de la Sagrada Familia?



En la figura 5 se percibe que el 59,1 % de los encuestados no celebran la fiesta de la Sagrada Familia, en tanto que el 40,9 % indica que celebra la fiesta.

Figura 6

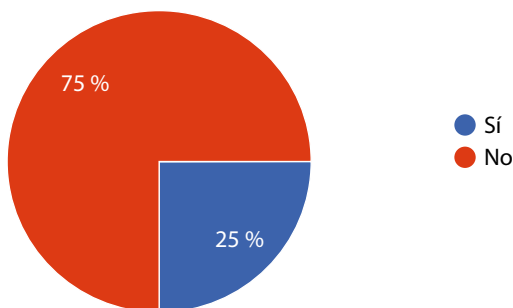
¿Cree que la Sagrada Familia es un modelo a seguir?



Como se puede apreciar en la figura 6, el 70,5 % indica que sí cree que la Sagrada Familia es un modelo a seguir, mientras que el 29,5 % no lo cree.

Figura 7

¿Cree que exista la familia perfecta?



En la figura 7 se visualiza que el 75 % no cree que exista la familia perfecta mientras que el 25 % indica que sí existe la familia perfecta.

Dentro de la encuesta se realizó una pregunta abierta ¿Para usted qué cualidades debe tener la familia perfecta? Las respuestas obtenidas fueron las siguientes: comprensión, comunicación, amar a Dios, apoyarse unos a otros, unión, respeto, amor, confianza, solidaridad, honestidad, tener fe, unión, cariño, respetar los mandamientos de Dios, amar al prójimo.

Mientras que otra parte de los encuestados respondieron no saber qué cualidades debe de tener la familia perfecta o que en su defecto no existe tal.

Conclusiones

Este trabajo permitió identificar el nivel de conocimiento que sobre la Sagrada familia tiene una muestra dirigida, encontrando que existen

ciertos errores conceptuales de sus integrantes, que en preguntas posteriores pudieron ser rectificados.

La Sagrada Familia representada por José, María y Jesús es un ideal a seguir, a pesar de que se crea que la familia perfecta no existe, pues precisamente es ese detalle de imperfección que hace que toda familia trabaje en aspectos que les permita alcanzar esa unión familiar mientras exista temor a Dios, amor, comprensión y respeto.

Como resultado se destaca la representación que de la familia sagrada tiene una muestra objeto de estudio y se resalta la búsqueda de la espiritualidad de las familias para convivir en armonía y felicidad como la Sagrada Familia.

Agradecimientos

Mi agradecimiento a la Universidad Politécnica Salesiana, al grupo de Tecnologías de información y Comunicación Asociadas a la Discapacidad (TICAD) y a la Cátedra Unesco por las enseñanzas y la oportunidad de poder escribir este artículo.

Referencias bibliográficas

- Aciprensa. (26 de diciembre de 2021). Aciprensa. <https://bit.ly/4cVUFCz>
- Almudi, Colabora. 2014. "Noticia Antigua Aprender d l Sagrad Famili". 46002. <https://bit.ly/3RYLOIm>
- Ballester, P. J. (s.f.). catholic.net. <https://bit.ly/3We4xSP>
- Campo, H. L. (s.f.). Frères de la Sainte-Famile de Belley. <https://bit.ly/3Wfb27U>
- Carreras, S. (2001). *Sagrada Familia*. Ediciones del Boulevard.
- Cruz, J. (2014). La pintura de la Sagrada Familia. Un manual de relaciones familiares en el mundo de la Santafé del siglo XVII. *Memoria y Sociedad* 18(36).
- Godoy, D. (2004). Roma, Palestina y Galilea en el siglo I. *Revista de Interpretação Bíblica Latino-Americana*, (47), 47-52.
- Gordillo, R. (2015). La predicación de San Josemaría Escrivá de Balaguer sobre el matrimonio y la vida familiar.

- Jeremias, J. (2000). *Jerusalén en tiempos de Jesús: estudio económico y social del mundo del Nuevo Testamento*. Ediciones Cristiandad.
- Mancuello González, W. y Medina Cristaldo, C. A. (2020). San José en la Sagrada Escritura y en la espiritualidad. *Cuestiones Teológicas*, 47(108),19-39. <https://doi.org/10.18566/cueteo.v47n108.a02>
- Martínez Salamanca, G. (2019). La Teología de la familia en clave trinitaria a partir del Concilio Vaticano II. *La Familia* 65-96. <https://doi.org/10.15332/dt.inv.2020.00373>
- Medina, J. (n.d.). *La Sagrada Familia de Jesús, María y José*. Catholic: <https://bit.ly/4eTrceu>
- Moyano, A. L. (2021). Israel en tiempos de Jesús. *Clío: Revista de historia*, (237), 82-89.
- Paul, A. (1982). *El mundo judío en tiempos de Jesús: historia política* (Vol. 6). Ediciones Cristiandad.
- Rivero, F. L. (2020). La Sagrada Familia de Max Aub: Campo cerrado, novela arquitectónica. *Hispanic Review*, 88(2), 215-233 <https://bit.ly/3XVHddZ>
- Robira, E. (2013). Un estudio filosófico y teológico de la estética sagrada: El templo de “La Sagrada Familia”, de Antoni Gaudí. *Nuevo Pensamiento*.
- Services, C. R. (s.f.). Catholic Relief Services. <https://bit.ly/3XVzP1V>
- Trujillo, H. (26 de diciembre de 2020). *Diciembre: Navidad y la Sagrada Familia*. La estrella de Panamá: <https://bit.ly/3XUxvIA>
- Van Hensbergen, G. (2017). *The Sagrada Familia: Gaudi's heaven on earth*. Bloomsbury Publishing.
- Vega, J. A. y Porra, L. B. (2014). Aportes a la teología de la familia: Lectura eclesiológica de la Iglesia doméstica. *Veritas*.

Capítulo 4

Los sacramentos

Allison Carolay Orozco Pincay
Universidad Politécnica Salesiana, Guayaquil, Ecuador
arozcop1@est.ups.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0008-9119-5339>

Introducción

Existen sacramentos que se expresan en nuestro corazón y mente; algunos se manifiestan o se transmiten con un abrazo o afecto, o se identifican a través del arrepentimiento. Todo es un proceso en el cual Dios nos pone pruebas para ir aprendiendo día a día, para mejorar y ser personas de bien. Los sacramentos son medios de salvación que Jesucristo dejó en su iglesia como enseñanza fundamental para la sociedad. Los que lo reciben bien dispuestos, gozarán tanto en la vida actual y presente como de una vida eterna en el reino de los cielos. Se los recibe a lo largo de la vida; ayudan a los creyentes a poder encontrarse de forma real y presente con Jesucristo. Las iglesias, con ayuda de los miembros que la conforman, en este caso los catequistas, acordes con las enseñanzas y prácticas, trabajan día a día en la formación a niños, jóvenes y adultos para que vayan enriqueciendo su conocimiento en la formación de su vida cristiana. En este artículo se explica con detalle los sacramentos y su importancia en la vida de los cristianos.

En este artículo se expone la necesidad de acercar a los lectores al conocimiento que encierran los sacramentos; con ello se podrá identificar

aspectos que acorde a la doctrina católica, los fieles pueden en la vida plena gozar de los sacramentos de Dios, a la vez que se diagnostica lo que los fieles consideran sobre los sacramentos y su influencia en la vida de cada uno de ellos. Cada uno de los sacramentos es analizado desde su categoría: sacramento de iniciación, sacramentos de sanación, sacramentos al servicio de la comunión, que se celebran en la Iglesia católica. Estos sacramentos son: bautismo, confirmación, eucaristía, penitencia y reconciliación, unción de los enfermos, orden sacerdotal y matrimonio.

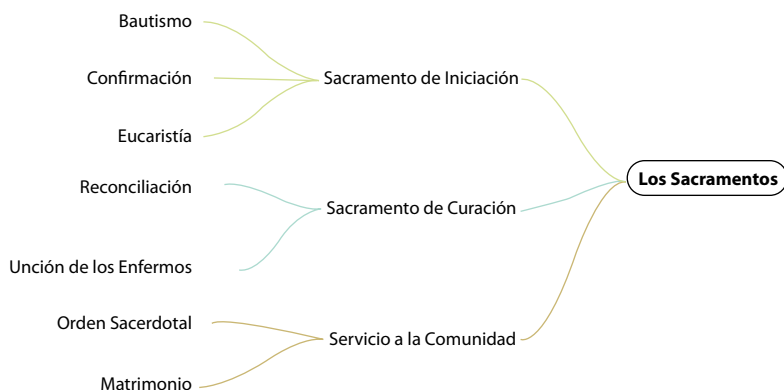
Marco teórico

Definición de los siete sacramentos

Los sacramentos de la Iglesia católica fueron creados como medios de salvación (Ponce, 1984). Es una opción que la Iglesia católica ofrece a los creyentes para que vivan unidos a Dios. Cada uno tiene una representación muy importante, los sacramentos son siete y se encuentran clasificados en categorías como: iniciación, curación y servicio a la comunidad, que se representan en la figura 1.

Figura 1

Sacramentos



Bautismo

Este es el primer sacramento de iniciación de vida cristiana (Pérez, 2014), nos hace hijos de Dios y miembros de la iglesia (Rom 6:3-5). El término bautismo proviene de “baptizein”, que tiene como significado lavar o sumergir. Es el inicio del camino en la vida cristiana (Blanco-Sartro, 2020), la representación de la ropa blanca que se usa en el bautismo; ya que se daba el bautismo a todos los que aceptaban su predicación como un cambio total de vida; es una figura simbólica de una identificación espiritual del creyente con la muerte, sepultura y resurrección de Jesús. De la misma manera que Jesucristo fue bautizado con agua por Juan el Bautista, en la actualidad lo siguen haciendo los creyentes (Ortiz, 2007). El bautismo es también el sacramento por el cual el hombre nace a la vida espiritual, por medio del agua y la invocación a su Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo (Mt 28:18-19). Usualmente se bautizan a los niños después de pocos días de nacidos (Marques, 2012). Al ser sumergido bajo el agua el cristiano tiene que dar testimonio que ahora Cristo vive en él, por ello los padres usualmente hacen bautizar a sus hijos cuando ellos son muy niños y nombran un padrino (Inostroza Ponce, 2019).

Figura 2

Signos del bautismo

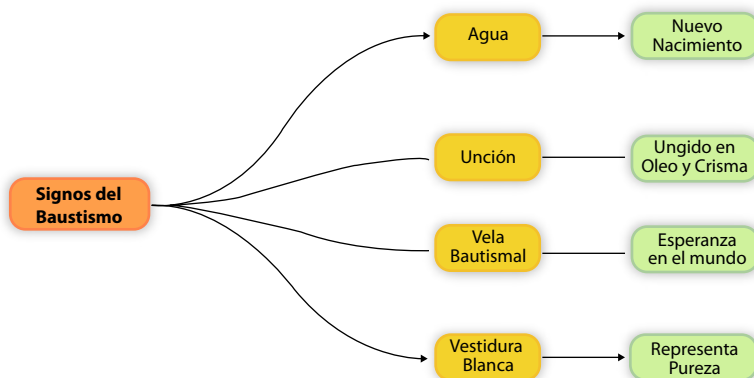


Figura 3
Bautismo



Confirmación

La confirmación es un sacramento que une al creyente íntimamente con la iglesia y lo enriquece con una fortaleza especial del Espíritu Santo. Quienes reciben este sacramento quedan obligados a difundir y defender la fe mediante la palabra, la fe y las obras como verdaderos hijos de Cristo. Este sacramento, además de unir a los familiares, los fortalece y completa la obra del bautismo. Por este sacramento, el bautizado también se va fortaleciendo con el Espíritu Santo, es capaz de defender su fe y de poder transmitirla (González, 2015).

La confirmación inició en Pentecostés, cincuenta días después de que Cristo murió y resucitó; en la reunión de los once apóstoles, bajó sobre ellos el Espíritu Santo de Dios en una forma de lenguas de fuego

(Hechos 2:1-4). En ese momento, la debilidad y miedo que tenían se convertían en fuerzas sobrehumanas para ir a defender delante de todos lo que Cristo les había enseñado (Hechos 8:14-17).

En la confirmación Dios nos da el Espíritu Santo, crecen nuestras fuerzas espirituales y nos hace seguidores de Cristo. El Obispo para poder confirmar, unta el santo crisma en forma de cruz en la frente de la persona, luego impone sus manos en la cabeza, diciendo: recibe esta señal con el don del Espíritu Santo. Tanto el bautismo como la confirmación solo se dan una vez. Es un sello espiritual con que Jesucristo ha marcado al cristiano con su Espíritu, llenándolo de fuerza y plenitud para que sea su testigo.

Figura 4
Confirmación

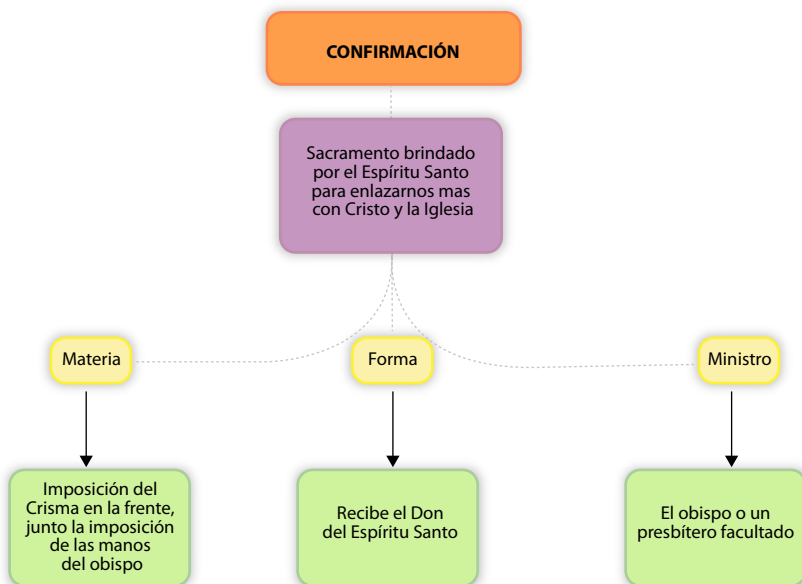


Figura 5

Sacramento de la confirmación



Eucaristía

Al sacramento de la Eucaristía también lo suelen llamar sagrada comunión. Según las Santas Escrituras, Jesús la noche antes de comenzar su pasión, celebró en la mesa con los doce apóstoles la última cena (Cor 11:23). Quiso dejar algo a los hombres para que lo tuvieran presente, así en su última cena Cristo tomó el pan, dio las gracias y lo repartió a cada uno de los apóstoles, diciendo: “Tomen y coman todos de él, porque esto es mi cuerpo será entregado por ustedes” (Cor 11:23-24). De la misma manera, acabada la cena, tomó el cáliz con vino, y dijo: “este es el cáliz de

mi sangre, sangre de la alianza la nueva y eterna que será derramada por ustedes; hagan esto en conmemoración mía” (Mt 14:22-24). A través de este misterio se comprende la muerte de Jesús por el perdón de nuestros pecados (Codina, 2006), pero a la vez se convierte en un misterio de comunión con Jesús.

En la consagración, el pan se convierte en el cuerpo de Cristo y el vino en la sangre. En la celebración eucarística se renueva el sacrificio de Jesucristo en la Cruz (Sayés, 2011). En la misa, según el ritual católico, el sacerdote es el que la consagra, y se cree que la presencia de Jesús en la hostia y en el vino no solo es una representación simbólica sino real. Por eso se llama transubstanciación: lo que cambia es la sustancia del pan y del vino; de allí que, el color, sabor y forma siempre permanecen iguales (De Borba, 2016), tal como lo indica el Catecismo de la Iglesia católica (Pellitero, 2018). A las personas que no son católicas y a las que hayan cometido también pecado mortal, no les es permitido recibir la comunión. Solo aquellos creyentes, recién confesados, que hayan cumplido su penitencia con arrepentimiento, son los que pueden comulgar.

Figura 6
Eucaristía



Confesión

El término confesión proviene de “confessio”. La confesión es un sacramento de la Iglesia católica, un ritual en el que la persona declara sus pecados a un sacerdote, quien está autorizado y facultado para dar la absolución de los mismos previo la asignación de una penitencia (Salm 32:1-5).

Este sacramento se origina cuando Jesús se presentó en medio de sus discípulos luego de resucitado y les dijo: La paz esté con ustedes, les mostró las manos y el costado, además agregó “como el Padre me ha enviado, yo también los envío a Ustedes” sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban el Espíritu Santo. A quienes les perdonen los pecados, Dios se los perdonará; y a quienes se los retengan, Dios se los retendrá” (Jn 20: 19-23).

Para que una confesión sea totalmente efectiva debe también estar imbuida de conversión. ¿A qué llamamos conversión? Al proceso de confesión a través de la declaración de los errores cometidos de una persona en su vida a un sacerdote; él le asignará una penitencia y le dará la absolución. Es un cambio de corazón, mente y alma, un total arrepentimiento, es encontrarse con Dios.

Para poder garantizar una buena confesión se debe preparar con oportunidad. Prácticamente se hace un examen de conciencia, se realiza un acto de contrición; este consiste en sentir dolor y arrepentimiento por todos los errores que se cometió y sobre todo debe hacer un propósito de enmienda, de no volver a pecar. En la confesión, debe declarar todos sus pecados, ya sea de poca gravedad hasta los pecados mortales. Debe escuchar los consejos del sacerdote y la asignación de penitencia.

El acto de comulgar se puede practicar a diario si la persona así lo desea; no es necesario confesarse cada semana, solo cuando se sienta la necesidad. Generalmente las confesiones son realizadas en un lugar privado, silencioso en sí, para que tenga una conexión con Dios, en una especie de habitáculo o también llamado confesionario. Antigüamente



usaban unos reclinatorios cubiertos con una especie de red para poder también garantizar el anonimato durante la confesión.

Figura 7
Confesión



Nota. Molteni, 1838.

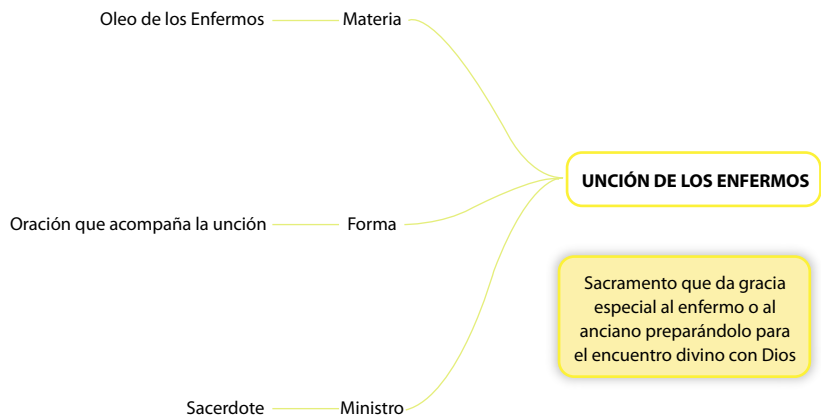
Unción de los enfermos

Es uno de los sacramentos de la esperanza teologal; su gracia principal es fortalecer la virtud de la esperanza al cristiano en estado de enfermedad grave y vejez (Sant 5: 14-15). Se puede realizar las veces que sea necesaria pero solo si es en un estado totalmente delicado; ayuda a sanar y purificar el espíritu de quien lo recibe para poder así animar a

una persona enferma a que no empiece a desesperarse y sobre todo poder fortalecerla ante el temor de la muerte.

Otro acto de gracia es que le ayuda a soportar el sufrimiento que tenga, sea causado por su enfermedad, o por otra razón. Se crea a través del sacramento un lazo que pueda unirlo a Cristo y con ello poder brindar un consuelo espiritual. Se denomina unción de los enfermos porque se da con la unción del sagrado aceite consagrado por el obispo, que ayuda a unir al enfermo a la pasión de cristo para el bienestar de su espíritu. También su cuerpo y mente obtienen paz, tranquilidad y sobre todo consuelo. A través de este sacramento se obtiene el perdón de sus pecados. De esa forma lo va preparando para el paso de la vida eterna.

Figura 8
Unción de los enfermos



Orden sacerdotal

Pasando Jesús junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés que estaban echando las redes en el lago, pues eran pescadores. Jesús les dijo: “Vengan conmigo y los haré pescadores de hombres”. Ellos



dejaron inmediatamente las redes y lo siguieron (Mar 1:16-18). A estos apóstoles Jesús les dio el poder de celebrar la Eucaristía y los otros sacramentos. Con este párrafo la Biblia nos enseña el origen del sacerdocio, pues del mismo modo que llamó a los apóstoles sigue llamando a los hombres para que lo sigan a través del sacramento sacerdotal.

Figura 9

Orden Sacerdotal



En este sacramento cualquier cristiano que quiera pertenecer al Ministerio de Dios, debe ser digno y constituirse en un ministro del Altísimo, gracias a la imposición de las manos del Obispo y sus palabras, que hacen sacerdotes a los hombres bautizados. Además, se ayuda en los servicios comunitarios de la iglesia y de la sociedad; es responsabilidad de todos los cristianos compartir el sacerdocio de cristo en su bautismo, ya sea en su muerte y resurrección. Existen tres grados: Obispos, presbíteros y diáconos. Para poder recibir el sacerdocio ministerial, que les permite ser la cabeza de la iglesia, los padres de aquellos les brindan la total libertad de que así ellos puedan escoger su propia vocación. Esto

también los bendice con la gracia de Dios, les aumenta la gracia santificante, para así poder desempeñar dignamente las funciones sagradas que se les encomienda, a la vez que se va preparando también sus funciones entre las cuales están: celebrar la santa misa, administrar los sacramentos, acompañar a los cristianos, ayudándoles y sobre todo orientándolos a que tengan una formación cristiana, con la mano de Dios; predicando siempre la palabra de Dios.

Matrimonio

Este sacramento se presenta como una unión o lazo conyugal, en el cual el hombre y la mujer se unen voluntariamente, atrayéndose mutuamente y se complementan para toda la vida con el fin de poder ayudarse en todas las circunstancias de la vida, procrear y educar a sus hijos con las mismas enseñanzas de Dios, en fin, ser compañeros de vida. Esta unión está totalmente bendecida por el sacramento, ya que hace un vínculo para toda su vida. Jesús dijo: Lo que Dios unió, que no lo separe el hombre (Mar 10: 2-9). Con ello se especifica claramente que la unión matrimonial es indisoluble.

Para la Iglesia católica, el matrimonio es una institución divina establecida por Dios desde el principio de la creación.

Las Orientaciones doctrinales y pastorales para la celebración del matrimonio precisan que:

El sacramento del matrimonio llama a los esposos cristianos a participar y manifestar el misterio de unión y amor fecundo de Cristo y su iglesia, la decisión libre y espontánea de los esposos cristianos es respuesta de la fe a este llamado de Dios.

El Ritual del Matrimonio N.º 92, indica que:

El rito del matrimonio está concebido para los creyentes que de verdad entienden el significado de la nupcias cristianas, ya que solamente en un clima de fe se puede entender que los esposos cristianos son llamados



a ser signo del misterio de la unidad de amor fecundo entre Cristo y la iglesia, solamente con una viva conciencia de iglesia los contrayentes irán a la asamblea a hacer pública su manifestación de su amor para vivirlo en el señor y a comprometerse a recibir a Dios y a los hijos así como a educarlos en la fe.

El matrimonio católico implica la realización de una ceremonia litúrgica en una iglesia, con la presencia de un sacerdote o diácono que oficia la ceremonia. Durante la celebración, los esposos intercambian sus votos matrimoniales y reciben la bendición de Dios y de la comunidad presente (figura 10).

Figura 10
Matrimonio



La Iglesia católica considera que el matrimonio es una alianza basada en el amor y la entrega mutua, y que los esposos están llamados a amarse y sacrificarse el uno por el otro, siguiendo el ejemplo de Jesús.

La Iglesia católica también tiene ciertos requisitos y normas para el matrimonio, como el cumplimiento de los requisitos legales civiles, la preparación matrimonial, la libertad de consentimiento, la capacidad para contraer matrimonio y la intención de vivir en fidelidad y unidad.

En resumen, en la tabla 1 se presentan los sacramentos que existen en la Iglesia católica.

Tabla 1
Sacramentos

Categoría de Sacramentos	Sacramentos
Sacramento de Iniciación	Bautismo
	Confirmación
	Eucaristía
Sacramento de Curación	Reconciliación
	Unción de los enfermos
Servicio a la Comunidad	Orden Sacerdotal
	Matrimonio

Los sacramentos son un signo eficaz que nos ha dado Jesús, a través de los cuales compartimos la vida de Dios. La presente investigación tiene como objetivo dar a conocer las percepciones y apreciaciones que de los sacramentos tienen una muestra de la población de la ciudad de Guayaquil.

Métodos

Este trabajo es una investigación descriptiva que utiliza como técnica la encuesta y un cuestionario en línea. La población de estudio estuvo integrada por 44 personas, entre ellos estudiantes de la Universidad



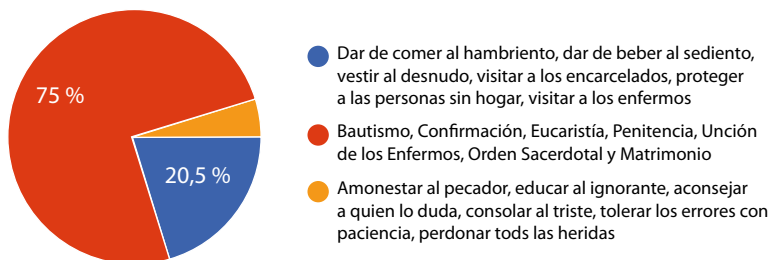
Politécnica Salesiana y sus familiares. A través de esta muestra, se obtuvo información del conocimiento que poseen acerca de los sacramentos, así como de sus apreciaciones y percepciones al respecto.

Resultados

En la figura 11 se observa que el 75 % de la población encuestada opina que los sacramentos son: bautismo, confirmación, eucaristía, penitencia, unción de los enfermos, orden sacerdotal y matrimonio. El 20,5 % piensa que son: dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, visitar a los encarcelados, proteger a las personas sin hogar, visitar a los enfermos, enterrar a los muertos). Por otro lado, el 4,5 % restante cree que son: amonestar al pecador, educar al ignorante, aconsejar a quien lo duda, consolar al triste, tolerar los errores con paciencia, perdonar todas las heridas, orar por vivos y muertos).

Figura 11

¿Cuáles son los sacramentos?



En relación con la pregunta ¿Piensa usted que los sacramentos son importantes para una formación cristiana? Y el ¿Por qué?

Más del 50 % de la población encuestada respondió que sí piensa que los sacramentos son importantes para una formación cristiana, porque:

- Dios nos dio el ejemplo cuando Juan bautizó a su hijo primogénito en señal que todo cristiano debe de recibir al Espíritu Santo.
- Nos acercan a Dios.
- A lo largo del tiempo nos ayuda a prepararnos.
- Son leyes de vida cristiana a seguir.
- Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo.
- Son fundamentales.
- Nos ayudan a actuar directamente de la mano de Dios.
- Así seguimos la enseñanza de Dios.
- Los valores adquiridos serán mejores para quienes siguen nuestros pasos.
- Ayuda a ser una mejor persona y que sea solidaria con los demás.

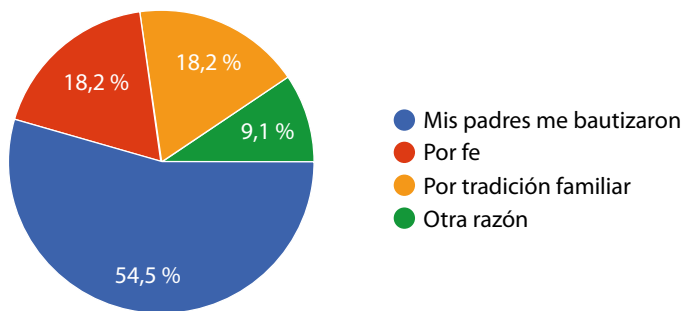
El resto de la población respondió:

- En la actualidad no se cumplen muchos de ellos, pero se sigue una formación cristiana.
- Lo veo más como una obligación lo cual aleja a la persona de Dios.
- Cada uno tiene una formación cristiana diferente.

Respecto a la razón por la cual se bautizaron, el 54,5% de la población respondió que lo hicieron porque sus padres lo habían hecho, el 18,2 % por fe, el 18,2 % por tradición familiar mientras que el 9,1 % restante indica que fue por otra razón, tal como se observa en la figura 12.

Figura 12

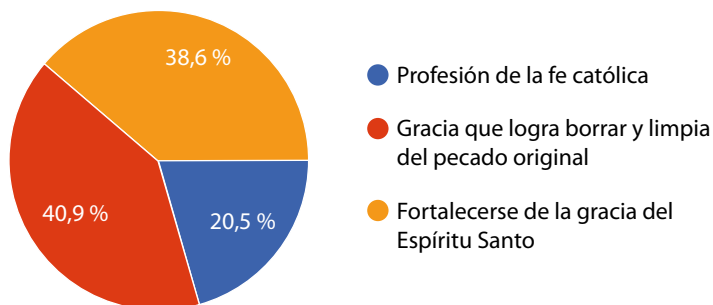
Escoja la razón por la cual usted se bautizó



En la figura 13 se visualizan los resultados de la pregunta ¿Cuál cree usted que son los efectos del bautismo? A la cual el 40,9 % respondió que lo hizo por Gracia que logra borrar y limpiar del pecado original, el 20,5 % por profesión de la fe católica mientras que el 38,6 % por fortalecerse de la gracia del Espíritu Santo.

Figura 13

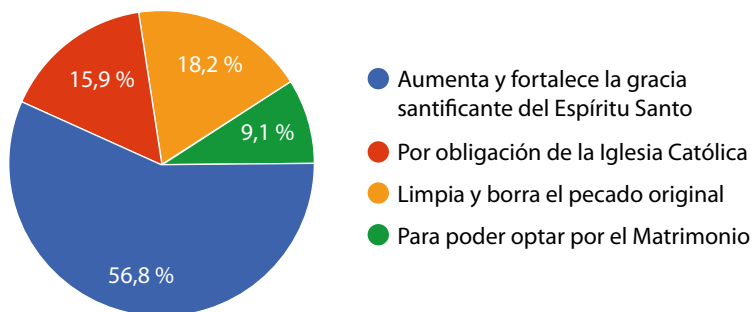
¿Cuál cree usted que son los efectos del bautismo?



En relación a la pregunta ¿Cuál cree usted que es la razón por la cual un católico/a opta por la confirmación? El 56,8 % indicó que aumenta y fortalece la gracia santificante del Espíritu Santo. El 15,9 % respondió que, por obligación de la Iglesia católica, el 18,2 % mencionó que fue porque limpia y borra el pecado original, mientras que el 9,1 % respondió que es para poder optar por el matrimonio.

Figura 14

¿Cuál cree usted que es la razón por la cual un católico/a opta por la confirmación?



Conclusiones

Como nos indican las Sagradas Escrituras, los sacramentos son diversas formas en que los creyentes expresan su relación con Dios; siempre han tomado importancia a lo largo del tiempo, nos aumentan la Gracia Divina, ofreciendo así ser hijo de Dios, son actos que pueden salvar al hombre de diversas situaciones, tanto así que los pueda llevar de la mano del amor, al fruto de la muerte hasta la Resurrección de Cristo.

Este artículo permitió identificar el nivel de conocimiento que una muestra no dirigida tiene de los sacramentos y sus percepciones, se pudo constatar que existe una gran parte de la población que conoce sobre los sacramentos pero que un 20 % desconoce o lo confunde, por lo cual es necesario leer la Biblia o documentos relacionados, para así poderse ilustrar un poco más en los sacramentos. Para los laicos comprometidos y catequistas existe una oportunidad de trabajo en estos temas que deben ser profundizados desde la acción pastoral y el pregonar de la fe.

Agradecimientos

Al Grupo de Investigación TICAD por permitirnos participar en la elaboración de este libro y enriquecernos con nuevos conocimientos del proceso investigativo.

Referencias bibliográficas

- Blanco-Sartro, P. (2020). El inicio del camino. Fe, bautismo y pertenencia a la Iglesia en el pensamiento de Joseph Ratzinger. *Wrocławski Przegląd Teologiczny*, 28(2), 49-61.
- Codina, V. (2006). Eucaristía y Reino de Dios. *Theologica Xaveriana*, (157), 45-57.
- De Borba, W. R. (2016). *La doctrina católica romana de la transubstanciación a la luz de Mateo 26: 26-28, e implicaciones con el Ministerio de Cristo en el Santuario Celestial*. <https://bit.ly/4cSsMeW>
- González, M. (6 de diciembre de 2015). *Sacramento de iniciación cristiana*. Catholic: <https://bit.ly/4cP1pSO>
- Inostroza Ponce, X. (2019). Bautizar, nombrar, legitimar, apadrinar. El bautizo cristiano en poblaciones indígenas. Altos de Arica, 1763-1833. *Estudios atacameños*, (61), 199-218. <https://bit.ly/3XXslMe>
- Marques, P. A. (2012). Los Sacramentos. *Catholic Diocese of Richmond*.
- Molteni, G. (1838). La confesión. *La confessione*. Gallerie di Piazza Scala, Milán.
- Ortiz, D. B. (2007). El bautismo del Espíritu Santo: símbolo y realidad. *Davar-Logos*, 6(1), 35-53.
- Pellitero, R. (2018). El 'Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica' y las cuestiones planteadas desde el debate 'de Parvo Catechismo'. *Anuario de Historia de la Iglesia*, 15, 89-110. <https://doi.org/10.15581/007.15.10268>
- Pérez de Heredia y Valle, I. (2014). Cánones introductorios a los sacramentos. Cuestiones preliminares al título de los sacramentos. *Anuario de Derecho Canónico*, (3), 149-183.
- Ponce, M. (1984). Sacramentalidad de la Iglesia y Sacramentos. *Scripta Theologica*.
- Sayés, J. A. (2011). *El misterio eucarístico*. Palabra.

La eucaristía y sus milagros

Allison Carolay Orozco Pincay

Universidad Politécnica Salesiana, Guayaquil, Ecuador

arozcop1@est.ups.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0008-9119-5339>

Introducción

La eucaristía surgió en la última cena que tuvo Jesús con sus apóstoles y cómo las primeras comunidades obedecieron el mandato de Jesús de “partir el pan” en su nombre (Hechos 2:42), este sacramento se mantiene desde ese acontecimiento hasta la actualidad (López, 2011).

En la primera carta a los Corintios, San Pablo habla sobre una eucaristía que es celebrada en una cena comunitaria, que se compartía entre los primeros cristianos dentro de sus casas (Pennock, 2005). En la cena se da la bendición del pan y del vino, el partir del pan y la comunión, pero también nos relata sobre los abusos que había en la cena, por ejemplo, algunas personas bebían de más y otras no compartían con los pobres (López y Bilbao, 2016).

Estas acciones de la gente dejaron sorprendido a Pablo, ya que el propósito de la cena era celebrar al Señor por medio de ella. Ese comportamiento egoísta traía consigo una advertencia: “Cada uno ha de examinarse a sí mismo y solo entonces comer del pan o beber de la copa; porque la

persona que come y bebe sin reconocer al cuerpo está comiendo y bebiendo su propia condena” (1 Cor 11:28-29).

La Eucaristía es el sacramento en el que se va a profundizar en este artículo para identificar las percepciones que de la eucaristía tiene una parte de la población.

Marco teórico

La eucaristía es el sacramento en el que, en forma de pan y de vino, está presente verdadera y esencialmente Jesucristo, con su cuerpo, sangre, alma y divinidad. Se llama “excelencia sacramental”, por la presencia de Cristo, que es fuente de toda gracia. Además, todos los otros sacramentos están dirigidos a la eucaristía, pues van ayudando al ser humano a prepararse para su recibimiento, en especial preparan al alma a recibirla mejor.

Este sacramento recibe varios nombres por su infinita riqueza. La palabra eucaristía significa acción de gracias, que es uno de los nombres más antiguos y precisos porque en esta celebración damos gracias al Padre, por medio de su Hijo Jesucristo, en el Espíritu Santo.

En la figura 1 se observa una imagen del santísimo sacramento, imagen representativa de Cristo real y presente donde se coloca la hostia después de ser consagrada, el cual en la Iglesia católica es sujeto de adoración por lo que representa. A este objeto también se lo llama custodia, ostensorio u ostensorium. Su forma más común es la del sol, que cuenta de forma general con tres secciones: pie conformado por una base, peana; astil o fuste, compuesto por el cuello, nudo y gollete; y el ostensorio integrado por el enmangue, luneto, viril, rayos y remate o colofón.

Es el culto a la verdadera presencia divina de Jesucristo, verdadero Dios y hombre, en la eucaristía (Antoni, 2010).

Jesucristo, mientras comía la pascua judía con los apóstoles, en la noche de su pasión, tomó pan en su mano, dio gracias, bendijo al Padre

y se lo dio a sus discípulos, diciendo: “Tomadlo y comedlo, que es mi cuerpo que será entregado por vosotros” (Mateo 26:26). Al final de la comida tomó la copa de vino, agradeció y bendijo de nuevo al Padre, se la dio a los discípulos y dijo: “Bebed todo, esta es la copa de mi sangre. La Sangre de la Nueva y Eterna Alianza que será derramada por vosotros y por muchos para la remisión de los pecados” (Mat 26, 27:28). La eucaristía es la plenitud de la vida de un cristiano, a través de ella existe una fuerte comunión con Jesús quien sacrificó su vida por nosotros (Zubiri, 1981).

Figura 1

Santísimo Sacramento del Altar



¿Qué es la adoración eucarística?

Al dar el pan Jesús dijo: “Esto es mi cuerpo”, y al vino: “Esta es mi sangre”. Y añadió: “Haced esto en memoria mía”, con ello manda a los apóstoles a hacer lo mismo, repitiendo gestos y palabras. Así nació la eucaristía y su vinculación con el sacerdocio en la Iglesia católica. Cada vez que el sacerdote pronuncia las palabras de la consagración, el mismo Jesucristo se hace presente con su cuerpo y sangre. Jesucristo debe ser

adorado como Dios, que está presente en la Eucaristía (Antoni, 2010). La presencia de Jesús bajo las especies del pan y vino (Ladaria, 1984) se pone de manifiesto en el sacramento de la eucaristía.

En la eucaristía adoramos a Dios en Jesucristo, y Dios es Uno y Trino; porque en Dios no hay división, Jesucristo es uno con el Padre y el Espíritu Santo y, como enseña el Concilio de Trento, está realmente presente en la eucaristía (Antoni, 2010).

Tal como lo asevera Codina “En la eucaristía se relacionan el misterio pascual, la iglesia y el reino de Dios” (Codina, 2006), así también lo resaltó el hoy Beato Carlo Acutis quien denominó a la eucaristía como la autopista al cielo, máxima aspiración de un creyente católico.

Elementos de la eucaristía

Los elementos de la celebración de la eucaristía que están presentes en cada liturgia son los siguientes:

La palabra: en toda celebración cristiana se proclame la Palabra de Dios. El que preside suele pronunciar una homilía, y los asistentes participan por medio de la escucha y las oraciones.

La música: la liturgia cristiana utiliza los cantos y la música instrumental como respuesta a la palabra de Dios proclamada y su acción en la asamblea.

Los gestos: los fieles participan en las celebraciones sentados, de pie o de rodillas, según el momento. Otros gestos habituales son: abrazarse o darse la mano como signo de paz, o los propios del sacerdote al bendecir a los presentes.

Los símbolos: el pan y el vino, son los símbolos eucarísticos que permiten hacer visibles realidades que no pueden ser apreciadas por los sentidos.

Los milagros de la eucaristía

Jesús Sacramentado se ha manifestado de formas increíbles. Lo hizo frente a admiradores piadosos y descreídos, por el bien de todas las almas, entre algunos de los milagros denominados como milagros de la eucaristía encontramos:

El Milagro Eucarístico de Lanciano

En el siglo VIII, un monje de La Orden de San Basilio, en Lanciano, Italia, dudó de la presencia real de Jesús en la eucaristía (Comunicar La Fe, 2019). Cuando hubo dicho la mitad de las palabras de consagración, vio que el pan se convertía en carne humana y la sangre se coagulaba en cinco pedazos. El cuerpo y la sangre milagrosos se pueden visitar en la Iglesia de San Francesco en Lanciano, Italia.

El Corporal de Bolsena

El Padre Pedro de Praga —de Bohemia— celebró la Misa cuando dudó de la presencia real de Jesús en la eucaristía, peregrinó a Roma para rezar sobre la tumba de San Pedro y ahuyentar sus dudas, se tranquilizó e inició el retorno, pernoctó en Bolsena, donde nuevamente le asaltaron las dudas de la fe. Al día siguiente, celebró misa en la gruta de la Basílica de Santa Cristina. Al momento de decir las palabras de la consagración, la eucaristía se transformó delante de sus ojos, convirtiéndose la hostia en carne y el vino consagrado, en sangre, que más tarde se coaguló en cinco glóbulos.

El Papa Urbano IV (1262-1264), quien vivía en Orvieto, mandó al obispo Santiago trasladar las reliquias de Bolsena a Orvieto (Comunicar La Fe, 2019). Posteriormente, el Papa emitió una bula *Transiturus* a todo el mundo el 11 de agosto de 1264, en la que decretó que el jueves siguiente a la octava de Pentecostés se celebrara una fiesta en honor del Cuerpo del Señor también llamada *Corpus Christi*.



El milagro de Casia

Ocurrió en la localidad italiana de Casia en 1330. Un sacerdote había perdido el respeto por la eucaristía y ejercía su ministerio de manera impersonal y ordinaria. Fue llamado a la comunión por los enfermos (Comunicar La Fe, 2019). En ese momento que fue muy solemne, en el camino sonó una campana. El sacerdote no hizo caso, sino que colocó la Hostia consagrada en el Breviario para ser transportada sin el menor respeto y tacto.

Cuando llegó al hospital, abrió el libro y vio dos manchas de sangre, una a cada lado, con la Santa Madre colocada entre él. Una de las estampas se conserva en Perugia (con el rostro de Cristo posteriormente fundido en el lugar) y la otra, con la Hostia, en el convento agustino de Casia, donde se la venera.

El milagro de Cimballa

Otro milagro registrado en Cimballa (España), ocurrió en 1370, en el que un sacerdote también dudó de la presencia real de Jesús en la eucaristía, sus sospechas fueron disipadas cuando vio que la hostia en la consagración se convertía en un trozo de carne que sangraba.

Estos restos humanos manchados de sangre se conservan y veneran con el nombre de “Santísimo Misterio Dudado” el 12 de septiembre de cada año en el aniversario del milagro.

Existen muchos milagros documentados entre ellos los que hiciera el hoy santo Carlo Acutis (ver <https://bit.ly/3XXge1x>).

Carlo Acutis y la eucaristía

Carlo Acutis fue solo un adolescente como los otros, pero tenía algo muy importante que lo caracterizaba, y fue su fe. Italiano de nacimiento y un gran experto en computadoras para su edad, todo esto lo unió a su encuentro con Jesús.



Era partícipe a diario de las enseñanzas de la eucaristía, participaba horas y horas en las misas y también ante el Santísimo Sacramento. La fe que tuvo no vino por medio de su familia, surgió espontáneamente cuando apenas tenía siete años, sus padres no eran allegados a la religión, pero él consiguió que poco a poco fueran cercanos a ella. Sus habilidades con las computadoras fueron puestas en práctica al servicio de la iglesia, creando un sitio web sobre la fe y los milagros de la eucaristía alrededor de varios países del mundo.

Su madre, Antonia Salzano, dijo en una reciente entrevista, “muchacha gente ha descubierto la importancia de la eucaristía gracias al testimonio de Carlo Acutis” (Arquidiócesis de Coro, 2020).

La madre de Acutis afirma que “La muestra sobre los milagros eucarísticos lo mantuvo ocupado durante mucho tiempo desde sus 11 años” (Arquidiócesis de Coro, 2020).

La frase de Carlos Acutis “La eucaristía es mi autopista para el cielo”, lo inmortalizó. En esta frase nos hace conocer que la celebración de la eucaristía trae pureza a nuestras almas y nos permite ascender al cielo, así como lo dijo Jesús.

Figura 2

Retrato Carlo Acutis



Nota. Adaptado de Carlo Acutis [Fotografía], por Philip K., 2020, Flickr (<https://flic.kr/p/aronSf>).

En la eucaristía los feligreses reciben hostias, las cuales representan el pan hoy en día, en un rito católico; estas son acompañadas de vino y de esa forma son compartidas con los asistentes a la misa.

Las hostias son elaboradas en el Ecuador por religiosas de Quito y Guayaquil. Las hermanas del Convento Carmen Alto en el Centro Histórico de Quito, y en el Puerto Principal, las hermanas del Convento Santa Clara en Daule (Beltrán, 2015).

Figura 3

Hostias



Una de las hermanas carmelitas de Quito humedece las hostias con agua, para evitar que se quiebren en el corte.

Conocer las percepciones que de la eucaristía tiene una muestra de personas, así como la incidencia de la misma en la vida futura motivan a esta investigación.

Métodos

La presente investigación es de tipo descriptiva y cuantitativa, el método a utilizar es una encuesta online utilizando la herramienta Google Forms a una muestra dirigida integrada por estudiantes y familiares de una institución educativa superior constituida por 44 personas.

Resultados

A la población seleccionada se realizó una pregunta abierta sobre ¿Qué significa para usted la eucaristía?, como resultado se obtuvieron las siguientes respuestas:

- Es consagrar el pan y pino.
- Es un sacramento de las iglesias cristianas que consagra el pan y el vino.
- Es el Dios vivo.
- Estar en comunión con Dios.
- Tomar parte del pan y vino que se dio en la última cena.
- La santa cena y es recordar la muerte y resurrección de Jesús.
- El medio para acercarnos más a Dios.
- El cuerpo y la sangre de Cristo.
- El alimento para el espíritu.
- Salvación.
- Una manera de mostrar respeto al sacrificio de Jesús en la cruz.
- Mientras que otras personas indicaron no saber.

Para la pregunta ¿Qué enseñanza nos da la Iglesia acerca de la eucaristía? Las personas respondieron lo siguiente:

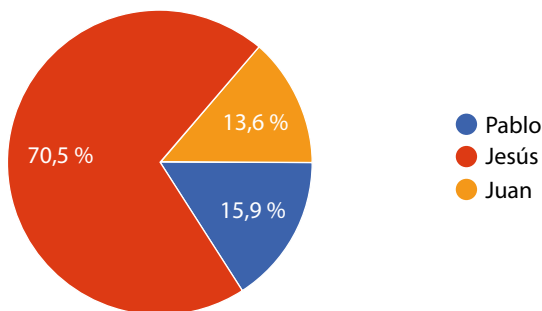
- Fe
- Nos libera del pecado.
- Nos hace presente a Jesús hoy y todos los días.
- Que Dios está presente vivo en el altar.
- Estar cerca de Dios.
- La fe cristiana.
- Compartir el alimento y la bebida.
- Sacramento de la Iglesia Cristiana que consiste en consagrar el pan y el vino y en su distribución entre los fieles.
- Es Jesús, su cuerpo y su sangre; por lo tanto es cristo mismo de manera sustancial.
- La fe y recibir a Dios en nosotros.

- Es parte de lo que Dios nos brinda.
- La salvación.
- Valores
- Que Dios está en nosotros.
- Que hay que compartir y agradecer.
- Que respetamos el sacrificio de Jesús.
- Que debemos de amarnos unos a otros.
- La reflexión de lo que hacemos en la vida.
- Mientras que otra parte de la población encuestada respondieron no saber.

En la figura 4 se observa que el 70,5 % respondió que creen que Jesús fue quien instituyó la eucaristía, mientras que el 15,9 % respondió que fue Pablo y el 13,6 % respondió que fue Juan.

Figura 4

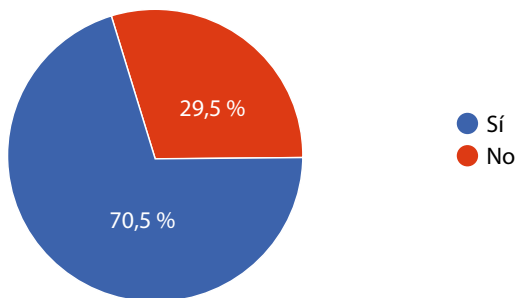
¿Quién cree usted que instituyó la eucaristía?



Para la pregunta ¿Cree que es necesario estar confesado para recibir la eucaristía?, el 70,5 % respondió que sí es necesario, mientras que el 29,5 % indica que no lo es tal como se visualiza en la figura 5.

Figura 5

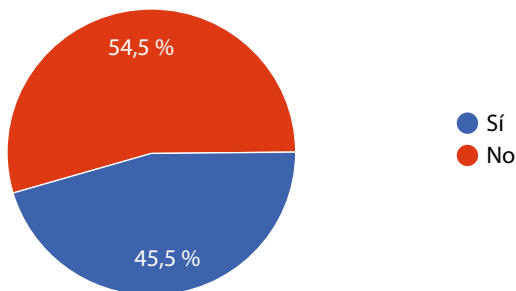
¿Cree que es necesario estar confesado para recibir la eucaristía?



En la figura 6 se visualiza que el 54,5 % de las personas respondió que no es necesario participar todos los domingos de la eucaristía para ascender al cielo, mientras que el 45,5 % respondió que sí.

Figura 6

¿Cree que es necesario participar todos los domingos de la eucaristía para ascender al cielo?



Conclusiones

La eucaristía es memorial de la muerte y la resurrección de Jesús, este sacramento fue instituido por Jesucristo en la última cena; es uno de

los sacramentos más importantes para la Iglesia católica. En la presente investigación se dio a conocer los elementos y testimonios de los milagros de la eucaristía, además lo que las personas opinan de lo que es y simboliza la eucaristía. Como resultado se obtuvo que los encuestados consideran a la eucaristía como un sacramento que permite acercarse más a Dios, al cual respetan por lo que representa, destacan el valor que tiene dentro de la comunión luego de la confesión y el perdón de los pecados.

La relación y conexión de la eucaristía con la vida futura también está presente en el valor que los católicos le dan a este sacramento que únicamente lo reciben los miembros de esta religión, acorde a lo establecido por Jesús en la última cena.

Referencias bibliográficas

- Antoni, J. (25 de enero de 2010). *Comulgar bien: un objetivo pastoral prioritario y permanente*. InfoCatólica: <https://bit.ly/3xFsXeJ>
- Arquidiócesis de Coro. (25 de septiembre de 2020). *Madre de Carlo Acutis: Nuchis descubrieron la eucaristía gracias a él*. <https://bit.ly/3LiVIGq>.
- Beltrán, B. (5 de junio de 2015). *El Comercio*. Religiosas de Guayaquil y Quito elaboran las hostias: <https://bit.ly/4bDSNx8>
- Comunicar La Fe. (22 de junio de 2019). 10 Milagros Eucarísticos que ponen de manifiesto el valor de la Eucaristía: <https://bit.ly/4eZ2sSi>
- Ladaria, L. F. (1984). Eucaristía y escatología. *Estudios Eclesiásticos. Revista de investigación e información teológica y canónica*, 59(229), 211-216.
- López, H. C. (2011). *Humanizar y celebrar el comer juntos: la eucaristía banquete de comunión*. Pontificia Universidad Javeriana, 56.
- López, M. R. y Bilbao, G. U. (2016). *La eucaristía sacramento del Dios que se parte*. Universidad Pontificia ICAI ICADE Comillas Madrid, 37.
- Pennock, M. (2005). *Breve Historia de la Eucaristía*. Catholic: <https://bit.ly/3Y26OC5>
- Philip, K. (2020). *Carlo Acutis [Fotografía]*. <https://bit.ly/4eZuVHB>
- Zubiri, X. (1981). Reflexiones teológicas sobre la eucaristía. *Estudios Eclesiásticos. Revista de investigación e información teológica y canónica*, 56(216-217), 39-59.

La unción de los enfermos

Bryan Tumbaco Duarte

Universidad Politécnica Salesiana, Guayaquil, Ecuador

btumbacot@est.ups.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0000-2530-9088>

Introducción

Este trabajo se basa en la investigación de la unción de los enfermos y cómo la Iglesia católica concibe este sacramento, así como las situaciones en las que se aplica, que pueden ser durante una enfermedad crónica, terminal o agresiva en la que las personas creen que no saldrán vivas o que simplemente pierden sus fuerzas para seguir con la lucha por su vida.

La Iglesia católica se encarga de enviar sacerdotes a que acompañen a las personas enfermas y ofrezcan su tiempo, compañía y escucha durante el momento difícil que puede significar una enfermedad en especial aquellas que son terminales y que médicamente hablando no poseen cura o que simplemente los procesos de curación son arduos y los pacientes no poseen la fuerza para continuar con ellos. Hablar con alguien puede ser de vital importancia en esas circunstancias, ya que esto puede determinar la situación del cristiano en su transitar hacia la otra vida.

Cabe recordar que la atención de las personas con alguna enfermedad es una señal de ternura de Dios para los que se encuentran en momentos de sufrimiento debido a estas enfermedades que debilitan

el espíritu de lucha y supervivencia, teniendo en cuenta que por más mínima que sea la labor de la iglesia esta puede ser de gran significado para la persona enferma.

La unción de los enfermos, también llamada extremaunción, es el sacramento que requiere más apoyo y acompañamiento de la Iglesia católica ya que por intermedio de él se encomienda a Cristo a los enfermos.

El presente artículo identifica lo que la literatura existente indica sobre el sacramento, y cómo este se otorga, así como las creencias de una muestra de una base de personas sobre la aplicación de la unción de los enfermos.

Marco teórico

La unción de los enfermos en la comunidad (unción de los enfermos, sacramento de fortaleza y de esperanza)

La unción de los enfermos es un sacramento que engloba aspectos doctrinales, jurídicos y pastorales (Leszczyński, 2003). Ha sido creado por la Iglesia católica y fue un sacramento introducido por Jesús que lo dejó en herencia a los apóstoles y que en la actualidad lo ejercen los sacerdotes.

El sacramento de la unción de los enfermos, por tanto, responde al encargo que Jesús hizo a sus discípulos “Curad a los enfermos, resucitad a los muertos, limpiad a los leprosos, expulsad a los demonios” (Mt 10,8). Es decir, Jesús invita a que sus discípulos realicen las mismas obras que él hizo en su paso por la tierra.

Sin embargo, la unción de los enfermos suele dejarse para los últimos momentos de vida del enfermo (Leszczyński y Cappelletti, s.f.); por ello se corre el riesgo de celebrar de manera apresurada debido al corto tiempo que se tiene, así mismo como que la salud en dichas situaciones suele ser inesperada, y que en cualquier momento puede llegar a suceder alguna complicación con el enfermo, lo cual puede generar que el sacramento sea apresurado o que en ocasión no se llegue a dar.



En la actualidad la unción ya no se celebra en el escenario que sucedía en la antigüedad que solía ser en el hogar del enfermo, ahora se suele dar en hospitales (Ferrer, 1984), un lugar lleno de equipos médicos, lo cual hace que la aplicación del sacramento sea desfasada y fuera de lugar, en especial dado que en la mayoría de las ocasiones, el enfermo suele compartir habitación con otro paciente, el que se le realice este acto podría incomodar o generar pánico a la persona que se encuentra en la habitación.

Consideran los mismos sacerdotes que el sacramento es uno de los menos estimados y más olvidados en la actualidad y el Papa Benedicto XVI ofrece un mensaje acerca de ello:

Merece hoy una mayor consideración, tanto en la reflexión teológica como en la acción pastoral de los enfermos. Valorando los contenidos de la oración litúrgica que se adaptan a las diversas situaciones humanas unidas a la enfermedad, y no solo cuando se ha llegado al final de la vida (*cf.* CIC, 1514), la Unción de los Enfermos no debe ser considerada casi como “un sacramento menor” respecto de los otros.

Durante la pandemia producida por el COVID-19 se tomaron medidas de precaución para la realización del Sacramento, sobre todo debido a que los sacerdotes dentro del grupo de personas vulnerables, tienden a contraer el virus, enfermarse y correr el riesgo de perder la vida. Cada organización religiosa puso sus propias normas para la realización del sacramento, pero en la mayoría suelen indicar que ningún sacerdote mayor a 60 años, con enfermedades crónicas que puede significar un riesgo para su vida en el caso contraiga el virus debía administrar el sacramento. Además, las personas que sí estaban aptas para realizar el sacramento debían seguir un protocolo de bioseguridad para poder entrar en las áreas de terapia intensiva de los hospitales solo en el caso de que los familiares o el paciente lo soliciten. En el caso del paciente, el hablar con alguien antes de poder llegar a perder la vida puede marcar un hito importante entre la vida y la muerte; hablar acerca de la palabra de Dios puede darle ánimo de seguir adelante y luchar por su vida.



Testimonio de Hermana de la Misericordia, Reino Unido, durante la pandemia:

No hubo unción de los enfermos; no hubo una misa funeraria. El coche fúnebre se detuvo fuera del convento y lo seguimos hasta el cementerio. Los miembros de la familia (del extranjero) no pudieron asistir. Todo parecía tan corto y triste, aunque sabíamos que sus sufrimientos habían terminado y se regocijaba en el cielo. Trajo a casa la terrible angustia y el sufrimiento de muchos millones de personas en todo el mundo que sufren por sus seres queridos que han muerto solos y que ni siquiera han podido enterrar. (Hermana de la Misericordia, 2020, p. 8)

A continuación, en la figura 1, se muestra el lugar donde se aplicó el sacramento de la unción de los enfermos a pacientes enfermos por el virus del COVID-19 en el Centro Médico St. Elizabeth ubicado en Estados Unidos, Boston. Y como varios sacerdotes corrieron el riesgo por ayudar al prójimo.

Figura 1

Padre Ryan

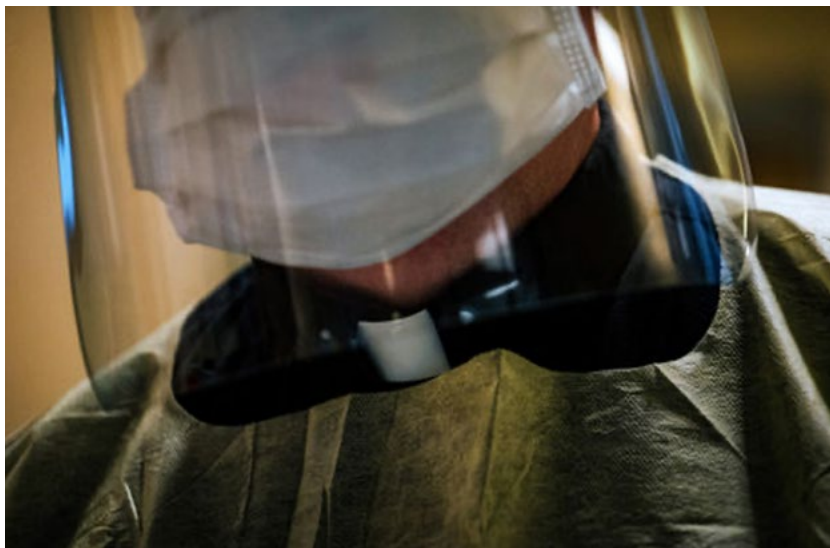


Nota. Adaptado de Padre Ryan Connors [Fotografía], por Ryan Christopher Jones, 2020, The New York Times (<https://nyti.ms/3xSRkFD>).

“En la figura 1 se observa al padre Ryan Connors, quien oró por un paciente de la COVID-19 al administrar un sacramento católico, la unción de los enfermos, en el Centro Médico St. Elizabeth” (Días, 2020).

Figura 2

Momentos significativos



Nota. Adaptado de Momentos significativos Padre Barnes [Fotografía], por Ryan Christopher Jones, 2020, The New York Times (<https://nyti.ms/3xSRkFD>).

En la figura 2 se observa el momento más significativo, el momento decisivo en nuestra vida, es cómo morimos, dijo el padre Barnes (Días, 2020). En esa imagen se precisa el momento de la muerte de un paciente.

Figura 3

Padre Barnes



Nota. Adaptado de Padre Barnes [Fotografía], por Ryan Christopher Jones, 2020, The New York Times (<https://nyti.ms/3xSRkFD>).

En la figura 3 se observa al padre Barnes mientras se coloca el equipo de protección personal antes de darle la unción a un paciente de la COVID-19 (Días, 2020).

Figura 4

Lectura del sacramento



Nota. Adaptado de Diane Roberio [Fotografía], por Ryan Christopher Jones, 2020, The New York Times (<https://nyti.ms/3xSRkFD>).

En la figura 4 se visualiza a un paciente que recibió la unción de los enfermos de manos del padre Barnes en el Centro Médico St. Elizabeth (Días, 2020).

Figura 5

Padre Connors reza por Skip



Nota. Adaptado de Padre Connors reza por Skip [Fotografía], por Ryan Christopher Jones, 2020, The New York Times (<https://nyti.ms/3xSRkFD>).

Tal como se observa en la figura 5, el padre Connors reza por Skip Dempsey, un paramédico con la COVID-19 (Días, 2020).

Figura 6

Sacramento unción de los enfermos



Nota. Adaptado de Sacramento de unción de los enfermos [Fotografía], por Ryan Christopher Jones, 2020, The New York Times (<https://nyti.ms/3xSRkFD>).

En la figura 6 se observa que el sacramento de la unción de los enfermos es como un abrazo de Dios, “los momentos en los que nos abraza”, dijo el padre Bill Williams (Días, 2020).

Sentido del sacramento de la unción de los enfermos

La unción de los enfermos es un “sacramento temido” debido a que, por una parte, se la realiza para beneficio, soporte y apoyo moral del enfermo, por otra parte, indica que el tiempo de vida es corto, en otras palabras, es un anuncio de muerte próxima. Y esto se debe a que en la antigüedad este sacramento se aplicaba en casos donde las personas se encontraban moribundas. Dicho esto, el motivo de que se retrase el proceso de realización del sacramento es debido a la negación de los familiares que se encuentran con ese temor de que si llaman a algún sacerdote para hacer uso del sacramento de la unción de los enfermos, esto significaría como una despedida de su ser querido, deseándole un buen viaje para el más allá. Por esta razón se puede ver a los sacerdotes como mensajeros de la muerte. Respecto a la unción surgen preguntas como:

¿Sufre alguno de vosotros? Que rece. ¿Hay alguno enfermo? Llame a los presbíteros de la comunidad, que recen por él y lo unjan con aceite invocando al Señor. La oración hecha con fe dará la salud al enfermo y el Señor hará que se levante. Si, además, tiene pecados, se le perdonará. (Sant, 5,13-15)

Uno de los cambios fundamentales en la comprensión y en la práctica del sacramento es su inserción en la vida del cristiano en un momento concreto, como es la hora de la enfermedad. El uso se había reservado frecuentemente a los moribundos. De ahí su nombre de Extremaunción.

El Concilio Vaticano II y la Constitución apostólica de Pablo VI, que promulga el nuevo Ritual Romano, devuelven este sacramento a sus primeros destinatarios, los enfermos (Obispo, s.f.).

La constitución sobre la Sagrada Liturgia dice:

La extremaunción, que también, y mejor, puede llamarse unción de enfermos, no solo es el sacramento de quienes se encuentran en los últi-



mos momentos de su vida. Por tanto, el tiempo oportuno para recibirlo comienza cuando el cristiano ya empieza a estar en peligro de muerte por enfermedad o por vejez. (Obispo, Sacram Unctionem, s.f.)

Las orientaciones doctrinales y pastorales del Episcopado español muestran aún con mayor claridad este cambio. “La neta distinción establecida con el Viático, como sacramento del tránsito de esta vida, ayuda a situar la santa unción en su justo momento” (Comisión Episcopal, 1974, p. 3).

La santa unción está destinada a las personas que se encuentran con enfermedades crónicas de las cuales posiblemente van a perecer y no solo a los que se encuentran moribundos (Torremar, s.f.), pero en la práctica muchos familiares y pacientes acuden a este sacramento en el momento de la etapa terminal de una enfermedad.

El enfermo acoge al Señor en la fe y se une a Él

En la santa unción, que va unida a la oración de la fe (*cf.* Sant 5, 15), se indica que ante todo la fe hay que hacerla resurgir tanto para el que habla acerca de ella, como para el que la escucha, pues hace eco en que lo que le ayudará a sobrellevar la enfermedad será su fe y “la de la iglesia, que observa a la muerte y resurrección de Cristo, que es de donde brota la eficacia del sacramento” (Comisión Episcopal, 1974, p. 5).

Cabe recalcar que la unción no es un acto de magia con el que se manipula la vida de las personas, tampoco es una habilidad que puede rivalizar con técnicas médicas, es un acto de gracia de Dios hacia los creyentes que expresan su deseo de continuar viviendo junto a sus seres queridos.

La Comisión Episcopal en 1974 respecto al sacramento de la unción de los enfermos indica:

Nuestra fe en él tiene la fuerza de transformar nuestros sufrimientos y enfermedades, al sentirnos miembros de su Cuerpo, continuadores de su Pasión y cooperadores de su Redención. Pero, a la vez, sabemos que él ha triunfado de la muerte y que es capaz de comunicar su energía vivi-

ficadora a todo nuestro ser, corporal y espiritual. (Comisión Episcopal, 1974, p. 5)

Efectos de la celebración del sacramento de la unción de los enfermos

La gracia que tiene este sacramento es la gracia del consuelo, tranquilidad y fuerza para vencer todas las adversidades que la vida pone enfrente como es el caso de las enfermedades de gravedad o simplemente por la fragilidad que el cuerpo obtiene con el pasar de los años (Grün, 2002). Por la gracia de este sacramento la persona con alguna enfermedad recibe la fuerza de unirse íntimamente a la pasión de Cristo. Los enfermos que reciben este sacramento, “uniéndose libremente a la pasión y muerte de Cristo, contribuyen al bien del Pueblo de Dios” (Obispo, s.f.).

La institucionalización del ritual de sanación a raíz del Concilio Ecuménico Vaticano II

La iglesia suele tomar como referencia algunos pasajes bíblicos los cuales hablan acerca de la atención que deben dar a los enfermos, ya que así estarían honrando la memoria de Jesús y siguiendo sus pasos durante su tiempo en la tierra. En estos pasajes bíblicos se relata las obras que hizo Jesús para con las personas moribundas y Él las sanaba y cómo los apóstoles siguieron sus pasos e inculcaron este acto de misericordia hasta la actualidad. “De esta suerte salieron a predicar, exhortando a todos a que hiciesen penitencia; y lanzaban muchos demonios, y ungían a muchos enfermos con óleo y los sanaban” (Mar 6: 12-13).

Durante el Concilio Vaticano II esta unción de los moribundos inició un proceso de aclaración.

La importancia decisiva del establecimiento del destinatario radica en el hecho de que ella se deriva la comprensión misma del significado específico del sacramento. ¿A quién está destinada la sacra unción? ¿Solo a los moribundos, como ocurría de hecho en la tradición o pre-

ferentemente (*praesetim*) a ellos, como quería el concilio de Trento, o bien más propiamente a los enfermos de una cierta gravedad? (Del Pino *et al.*, 1992, 1820)

Esto lleva a la conclusión que el significado de este sacramento es ambiguo y que concibe dos tendencias. La primera es acerca de aquellos que consideran que el sacramento se debe dar a personas moribundas y la segunda es de quienes solo lo consideran pertinente para enfermos con diagnósticos poco favorables y con probabilidad alta de fallecimiento, en busca de la salvación (Kantor, 2011).

Esto llevó a un amplio estudio, donde los investigadores preconciarios:

Demonstraron la problemática que contenía la unción de los moribundos; por eso, a través de un cambio profundo de la práctica y de la terminología, la unción tiene un significado mayor, pleno y específico, que fortalecería no solamente la vida física, sino también y, más aún importante, la vida espiritual católica. (Lara, 2017, p. 194)

El sacramento es por tanto muy importante para los fieles de la Iglesia católica quienes lo llevan a la práctica y aplican con o sin consentimiento en las personas moribundas que profesan dicha religión.

En el transcurso del Concilio Vaticano II, el 4 de diciembre de 1963, el Sumo Pontífice Paulo VI dispuso una nueva fórmula sacramental de la unción, que se expresa en los Documentos del Vaticano II, en lo concerniente a la Constitución sobre la Sagrada Liturgia, *Sacrosantum Concilium*, en su capítulo III “Otros sacramentos y los sacramentales”, que señala la siguiente reforma:

73. La “extremaunción”, que también, y mejor, puede llamarse “unción de los enfermos”, no es solo el sacramento de quienes se encuentran en los últimos momentos de su vida. Por tanto, el tiempo oportuno para recibirlo comienza cuando el cristiano ya empieza a estar en peligro de muerte por enfermedad o vejez.

74. Además de los ritos separados de la unción de enfermos y del viático, redáctese un rito continuado, según el cual la unción sea administrada al enfermo después de la confesión y antes de recibir el viático.

75. Adáptese, según las circunstancias, el número de las unciones y revísense las oraciones correspondientes al rito de la unción, de manera que respondan a las diversas situaciones de los enfermos que reciben el sacramento.

El Concilio renovó la reflexión sobre la unción de los enfermos, siendo que en la actualidad la unción se aplica sobre todo aquel que no se encuentre bien de salud, es decir a la persona enferma que esté o no con riesgo de muerte. Con esto se permite que se dé a conocer y se comparta este sacramento con todos los fieles católicos. Como producto de esta renovación, el Sumo Pontífice Paulo VI, aprobó así mismo el “Ritual de Unción de los enfermos y su atención pastoral”, que preparó la Sagrada Congregación para el Culto Divino, y que ahora publica declarando que es su edición típica, para que se sustituya en el Ritual Romano lo que hasta hoy permanecía vigente, por las normas contenidas en estos capítulos (Ritual de la unción de los enfermos y de su atención pastoral, 1974, p. 5). (Lara, 2017, p. 194)

“Precisamente en el momento de la enfermedad y el dolor es donde se produce una especial conexión con el misterio de la cruz y se convierte en lugar de encuentro de Dios con el dolor y la muerte” (Martínez Oliveras, 2018, p. 638).

De esta manera la unción de los enfermos a través de la acción pastoral tiene un mayor alcance e inicia desde la situación de enfermedad.

Metodología

En la investigación de tipo cuantitativa se aplicó la técnica de la encuesta, se revisó la literatura existente y se analizaron casos de la vida real en la que se hizo uso del sacramento de la unción de los enfermos en tiempos de la pandemia producida por el COVID-19 y cómo este sacramento llegó a hacer la diferencia en esa etapa difícil, ya sea que la

persona sobreviviera y continuara luchando por su vida o que la persona perdiera la batalla contra alguna enfermedad, pero que se fuese sin ningún remordimiento ya que en su lecho de muerte tuvo a alguien a su lado escuchando sus últimas palabras.

La muestra estuvo constituida por estudiantes universitarios a los cuales se les consultó acerca de su conocimiento del sacramento de la unción de los enfermos.

Resultados

Dentro de los casos analizados en la época de la pandemia, se destaca en particular, el publicado por el diario “New York Times”, redactado por “Elizabeth Díaz” con Fotografías de “Ryan Christopher Jones” publicado en el 9 de junio de 2020, en las cuales se describen las vivencias de los sacerdotes durante la pandemia del COVID-19 y cuál fue el proceso que tuvieron que pasar para poder aplicar el sacramento de la unción de los enfermos a personas que contrajeron el virus, así como los protocolos que tuvieron que seguir debido a la alta peligrosidad de contagio.

En nuestro país pudimos evidenciar muchos enfermos que no recibieron la extremaunción y fueron sacados de sus hogares y dejados en la calle hasta que después de muchos días ya establecidos los procedimientos fueron a retirar el cuerpo las entidades de control y sus cuerpos llevados a la morgue para luego algunos ser enterrados sin la presencia de todos sus familiares.

También se conocieron casos en los que los enfermos sí recibieron la unción en hospitales bajo estrictas medidas de control por parte de sacerdotes.

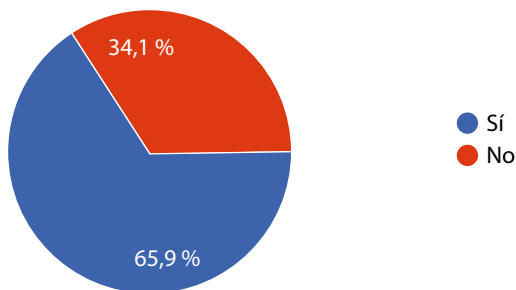
Respecto a la encuesta aplicada a la muestra:

En la figura 7 se observa que un 65,9 % de la población seleccionada respondió que sí solicitaría o les diría a sus familiares que le ayuden a

recibir el sacramento de la extremaunción. El 34,1 % respondió que no lo haría, otras interrogantes complementaron las razones por las que recibirían el sacramento, destacando entre ellas el perdón de los pecados.

Figura 7

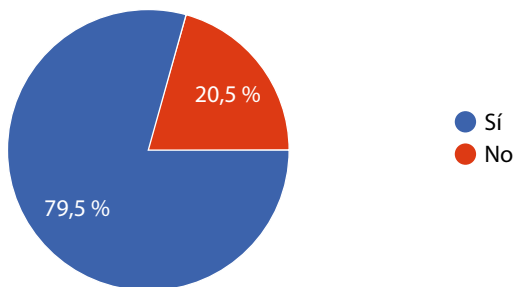
¿Solicitaría la unción de los enfermos?



En la figura 8, el 79,5 % de la población respondió que sí aplicaría el sacramento de la unción de los enfermos a algún familiar que estuviera muy grave en un hospital/clínica, mientras que el 20,5 % indica que no.

Figura 8

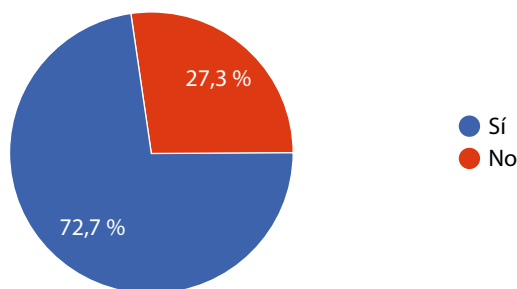
¿Aplicaría el sacramento de la unción de los enfermos a algún familiar que estuviera muy grave en un hospital/clínica?



El 72,7 % de las personas respondieron que es irrespetuoso hacer uso del sacramento de unción del enfermo sin el consentimiento del enfermo, mientras que el 27,3 % respondió que no lo es, tal como se observa en la figura 9.

Figura 9

¿Consideras irrespetuoso hacer uso de este sacramento sin el consentimiento del enfermo?



Conclusiones

En la revisión de la literatura existente se identificó que la unción de los enfermos es un sacramento de la Iglesia católica que tiene como objetivo el cuidado espiritual de las personas que pueden padecer alguna enfermedad grave o encontrarse en estado terminal.

Este sacramento se puede aplicar en situaciones en las que la persona está sufriendo por una enfermedad de la que se conoce ya no va a poder continuar o porque la persona haya sido declarada en estado vegetativo.

Los resultados obtenidos de los encuestados permiten conocer la perspectiva desde diversas aristas sobre la aplicación del sacramento de la unción de los enfermos, si bien es un sacramento al que todos quisieran optar, cuando llegue al ocaso de sus vidas, consideran que no lo aplicarían a otra persona sin su consentimiento.

Como se identificó en este artículo si bien existe un gran número de encuestados que considera importante recibir este sacramento la mayoría lo realizarían de forma exclusiva por recibir el perdón a sus pecados.

Bibliografía

- Comisión Episcopal de Liturgia (1974). *Ritual de la Unción y de la Pastoral de enfermos*.
- Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM). (2020). *Ritual de la unción de los enfermos y de su atención pastoral*. EL, S.A. de C. V., Obra Nacional de la Buena Prensa, A.C.
- Del Pino, L. H. (1994). F. Compagnion y M. Vidal (dirs.). Nuevo Diccionario de Teología Moral. Ed. Paulinas, 1992. 1980 pp. *Cuadernos de historia contemporánea*, (16), 233-234.
- Días, E. (9 de junio de 2020). La última unción. *The New Work Times*.
<https://nyti.ms/3xSRkFD>
- Ferrer, J. (1984). El sujeto de la unción de enfermos. Reflexiones Pastorales. *Scripta Theologica*.
- Grün, A. (2002). *La unción de los enfermos: consuelo y ternura*. Editorial San Pablo.
- Jones, R. (s.f.). El padre Ryan Connors oró por un paciente de la COVID-19 al administrar un sacramento católico, la unción de los enfermos, en el Centro Médico St. Elizabeth. *La ultima unción*. The New York Times, New York.
- Hermana de la Misericordia, Reino Unido, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
- Kantor, R. (2011). La Unción de los enfermos-sacramento de alivio y salvación según el c. 998 del Código de Juan Pablo II. *The Person and the Challenges. The Journal of Theology, Education, Canon Law and Social Studies Inspired by Pope John Paul II*, 1(1), 213-228.
- Lara, Á. (2017). De la extremaunción a la unción de los enfermos. Un cambio litúrgico. *Antrópica Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 194.
- Leszczyński, R. y Cappelletti, R. P. (s.f.). *La Unción de los enfermos*. Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima.
- Leszczyński Szklarz, R. (2003). La Unción de los Enfermos. Aspectos doctrinales, jurídicos y pastorales.
- Martínez Oliveras, CMF, C. (2018). Fernández Rodríguez, Pedro, Unción de los enfermos. Teología, liturgia, pastoral. *Estudios Eclesiásticos. Revista*

- de investigación e información teológica y canónica*, 85(334), 638-639.
<https://bit.ly/3xXWAru>
- Obispo, P. (s.f.). *Lumen Gentium*. El pueblo de Dios: <https://bit.ly/4cX1e8f>
- Obispo, P. (s.f.). *Sacram Unctionem*. <https://bit.ly/3VWHQuE>
- Jones, R. C. (2020). *Padre Ryan Connors* [Fotografía]. <https://nyti.ms/3xSRkFD>
- Jones, R. C. (2020). *Momentos significativos Padre Barnes* [Fotografía].
<https://nyti.ms/3xSRkFD>
- Jones, R. C. (2020). Padre Barnes [Fotografía]. <https://nyti.ms/3xSRkFD>
- Jones, R. C. (2020). Diane Roberio [Fotografía]. <https://nyti.ms/3xSRkFD>
- Jones, R. C. (2020). *Padre Connors reza por Skip* [Fotografía].
<https://nyti.ms/3xSRkFD>
- Jones, R. C. (2020). *Sacramento de unción de los enfermos* [Fotografía].
<https://nyti.ms/3xSRkFD>
- Robla, A. I. (2019). Teológico-Sacramentales, La celebración comunitaria de la unción de los enfermos y sus consecuencias. *Pastoral Litúrgica*.
- Rodríguez, F. (2010). Estudios Eclesiásticos. *Recensiones*.
- Torremar. (s.f.). *Unidad Educativa Billingüe Torremar*. La Unción de los enfermos, sacramento de salvación y de curación: <https://bit.ly/4bFxlIp>

Capítulo 7

La religión

Yajaira Bermeo Peñafiel

Universidad Politécnica Salesiana, Guayaquil, Ecuador

ybermeop@est.ups.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-8787-3693>

Introducción

La religión está presente e incide de manera importante en la vida de las personas desde hace muchos años hasta la actualidad, por lo que surgieron algunos interrogantes que despertaron el interés de innumerables personas. Desde esta perspectiva, existe interés en conocer la influencia de la religión en el Ecuador, un país que recibe muchos inmigrantes y cómo ella incide en ciertos países y en la vida cotidiana de los ciudadanos.

Se puede definir la religión como un sistema cultural de ciertos comportamientos, costumbres, morales, escrituras, lugares sagrados, organizaciones que relacionen al ser humano con lo trascendente, teniendo una perspectiva diferente de la vida humana. Contiene símbolos, textos e historias sagradas que explican el origen del ser humano y del mundo. De esta creencia sobre el universo y la naturaleza humana, las personas pueden derivar leyes morales, éticas o normativas para un buen vivir.

Sin embargo, aún no se encuentra una definición concreta estándar. Debido a que existen actualmente algunas religiones y diversidad de sectas. Así muchos grupos de personas se agrupan o cobijan bajo una religión o secta que tiene sus propias reglas y creencias.



La religión también se caracteriza por las prácticas que se realizan. Estas prácticas dan como resultado la lealtad y devoción de las personas a la palabra de un ser divino, un profeta o textos sagrados. Las prácticas van cambiando a través del tiempo, pero unas siguen siendo más estrictas que otras. La relación entre el Estado y la religión está presente en algunos países (Camacho, 2016); pero su nivel de influencia varía en cada país (Da Costa, 2003), pero con mayor énfasis en países orientales la religión se practica por obligación o tradición.

Este artículo describe cómo ha influido la religión a través de los tiempos en la humanidad, desde su origen hasta la actualidad. Esto se debe a que, al igual que existen muchos países con distintas culturas, existen muchas religiones con diferentes tipos de prácticas y creencias.

La religión también ha ido acompañada del arte (Westheim, 2013) y sus diversas manifestaciones han dado testimonio de diferentes representaciones de la divinidad o deidad.

Desde la conquista hasta la época actual la religión pone de manifiesto algunas tradiciones que se han arraigado en los pueblos (Lecaros, 2015), diversas manifestaciones, fiestas y procesiones, marcan la presencia de la religión en algunos pueblos. Por ello la importancia de este trabajo se centra en investigar sobre las religiones y sectas existentes para luego conocer la realidad de una muestra objeto de estudio.

Marco teórico

El origen de las religiones

La religión, aunque no se había divulgado alrededor del mundo ya existía entre la humanidad desde su origen. La religión es tan antigua como la sociedad misma (Bourdieu, 2003).

Para el año 1200 a. C., se habían desarrollado ciudades en la mayoría de los lugares del mundo. Habiendo examinado algunas de las primeras

escrituras de la ciudad de Sumeria en Mesopotamia, se descubrió que las personas ya habían concebido dioses que cuidaban de ellos y el bienestar de sus cosechas y ciudades. Las principales religiones del mundo son: hinduismo, judaísmo, budismo, cristianismo e islam. Son muy numerosos los adeptos a estas religiones. Estas religiones han sobrevivido durante miles de años, y todas ellas parecen haberse desarrollado alrededor de la misma época (Ravi, s.f.) en diversos países y continentes.

Su creación fue necesaria para llevar la paz a las pequeñas comunidades existentes que estaban envueltas en problemas incontrolables en aquellos tiempos. Existen religiones con una incontable cantidad de creyentes actualmente que fueron expandiéndose a través de los años.

Gracias al incremento de la interacción comercial y cultural entre las personas en toda la gran zona de la entonces llamada Afro-Eurasia, las religiones se compartieron. Los nuevos sistemas religiosos proporcionaron los cimientos de la comunicación cultural, expectativa moral y confianza personal entre las personas que se estaban reuniendo, compartiendo ideas y haciendo negocios entre sí mucho más allá de sus vecindarios locales. Los historiadores J. R. y William McNeill llaman a esto el desarrollo de religiones congregacionales y transportables (Ravi, s.f.).

Tabla 1
Religiones y sectas en el mundo

Religiones/Sectas	Fecha aproximada de inicio	Lugar de origen	Creyentes
Tradicional Africana	Antes del siglo XIX	África	100 millones
Baha'i	Mediados del siglo XIX	Irán	7 millones
Budismo	c. 500 A.C.	Norte de China	480 millones
Cao Dai	1926	Vietnam	4 millones
Religión tradicional China	1766-1222 A.C	China	394 millones



Religiones/Sectas	Fecha aproximada de inicio	Lugar de origen	Creyentes
Cristianismo	c. 100 D.C.	Oriente Medio	2,4 millones
Hinduismo	c. 200 A.C	Norte de India	979 millones
Islam	c. 622 D.C	Oriente Medio	1,6 millones
Jainismo	Siglo VI A.C	India	4,2 millones
Judaismo	c. 2000 A.c	Oriente Medio	15,6 millones
Nep-Pagmism	Siglo XIX	Estados Unidos	1 millón
Rastafari	1930	Jamaica	600 mil
Shinto	Siglo CI D.C	Japón	4 millones
Sijismo	Finales del siglo XV	India	23 millones
Espiritismo	Siglo XIX	Cuba	15 millones
Tenrikyo	Siglo XIX	Japón	2 millones
Unitarian-Universalism	Siglo XVIII	Estados Unidos	800 mil
Zoroastrismo	Siglo XVIII	Irán	2,6 millomes
Confucianismo	c. 500 A.C.	Norte de China	6,5 millones
Taoísmo	c. 500 A.C.	Norte de China	2 millones

Nota. COMPASS, 2022.

En la tabla 1 se muestra un detalle de religiones y sectas que tienen más creyentes o son más conocidas en el mundo. Cabe recalcar que la tabla no es actualizada ni tampoco precisa, pues no existen estadísticas exactas y fidedignas relacionadas al tema y equicomparables en un periodo específico.

Tradicional africana

Es un grupo muy diverso de creencias raciales, el cual se desarrolló en África indígena, “se alcanza a vislumbrar en la cosmovisión africana, las costumbres, la vida familiar, la muerte y la vida después de la muerte”



<https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/28518>

<http://abyayala.org.ec>

(Braswell *et al.*, 2005, p. 141). A pesar del declive social, todavía están culturalmente presentes en la vida de muchos africanos.

Baha'i

Tiene sus propias “sagradas escrituras, sus propias leyes, sus propias instituciones administrativas y sus propios lugares sagrados” (Braswell *et al.*, 2005, p. 146). Aunque es imposible conocer a Dios, hay muchos que afirman haber oído su palabra y en este caso fue Baha'ullah, el líder de este grupo, al cual su gente lo nombró como “la manifestación de Dios” (Braswell *et al.*, 2005).

Budismo

En el budismo no existe un profeta como en otras religiones, pero reconocen al Buda que fue un meditador, un ermitaño y un sabio como su fundador, quien dejó enseñanzas a sus seguidores. “Enseñó que los monjes eran la élite religiosa que contaba con la oportunidad más próxima de alcanzar el Nirvana” (Braswell *et al.*, 2005, p. 12).

Sus seguidores se dividen en aquellos que lo ven como un gurú supremo que ha encontrado la clave para entender la vida y muestra cómo vivirla, mientras que otros creen que es un gurú que ha alcanzado a Dios y por eso siguen sus pasos adorándolo e incluso imitándolo.

Cao Dai

Esta secta “integra elementos del budismo, cristianismo, hinduismo, taoísmo y confucianismo” (Ruiz, 2021). Sus creencias se basan en la tolerancia y la integración interreligiosa, respetan la naturaleza, aprenden la práctica del bien, luchan contra el mal y como gesto hacia los animales piden obligatoriamente el vegetarianismo en cierta cantidad de días.



Religión tradicional China

Es la religión natural del país chino “incluyendo el confucianismo, el budismo y las religiones de la antigüedad” (Serna, 2022). Ha sido clasificada dentro de la religión que cree en la existencia de varios dioses con elementos del chamanismo.

Cristianismo

Es una de las religiones más grandes en el mundo que cree en la existencia de un solo Dios. Tienen “una sagrada Escritura, la Biblia, que está formada por el Antiguo y el Nuevo Testamento” (Braswell *et al.*, 2005, p. 85). Siguen fielmente a Jesucristo, quien es el “Hijo de Dios, el Salvador de la humanidad”; su propósito fue difundir sus enseñanzas a todos los que quieran ser conducidos a la salvación eterna.

Hinduismo

Se lo puede considerar como una religión que permite “el ateísmo, secularismo, politeísmo y monoteísmo” (Braswell *et al.*, 2005, p. 8). Al igual que en el budismo no existe un profeta que dé inicio a su religión. Pero en este caso ellos tienen sus sagradas escrituras que influenciaron en su desarrollo, su creencia se basa en la oración, adoración y en templos que se centran en miles de dioses.

Islam

Se considera una religión monoteísta que cree en la existencia de un solo Dios. “Islam se basa en la creencia que Ala es el Dios supremo, todopoderoso y eterno. Alá es creador, sustentador y juez de todas las cosas” (Braswell *et al.*, 2005). Que proporciona a sus seguidores un estilo de vida completo.



Jainismo

Su fundador fue “Mahavira que significa gran héroe, y jina o jaina quiere decir vencedor” (Braswell *et al.*, 2005, p. 136), quien rechazó diversas enseñanzas y el politeísmo del hinduismo; debido a esto se convirtió en un reformador del hinduismo, promoviendo así una nueva religión. “Estableció cinco votos que fueron la castidad, no violencia, decir la verdad, rechazo del materialismo y no hurtar” (Braswell *et al.*, 2005, p. 136).

Judaísmo

Es una religión monoteísta que se centra en la adoración a Dios. Ese Dios, llamado Yahvé, se revela a la raza humana a través de una tradición profética. “En el judaísmo la fe, la adoración y la vida son una unidad. La familia en el hogar y la comunidad en la sinagoga expresan su adoración y su obediencia a Dios a través de varias ceremonias” (Braswell *et al.*, 2005, p. 77).

Neo-Paganismo

Los que pertenecen a este grupo, en general “son personas con sentimientos románticos hacia la naturaleza y profundas preocupaciones ecológicas. Los neopaganos centran sus rituales dramáticos y coloridos en torno a los cambios de las estaciones y la personificación de la naturaleza como de divinidad” (Britannica, 2022). Su prioridad es restaurar los templos y rituales originales de las culturas antiguas, así como, días festivos que inspiran sus propios equipos con diferentes motivos de las demás religiones.

Ras Tafari

Su líder, “Ras Tafari Makonnen como Emperador Haile Selassie I de Etiopía. Sus seguidores, conocidos como rastafari, creen que, el emperador fue la encarnación de Dios o Jah en la tierra” (Goffe, 2011). Se basa en la



profecía del conocimiento bíblico del cristianismo. Defendiendo la sangre y las tradiciones africanas a la sombra de la esclavitud y el colonialismo.

Shintō

“La palabra Shintō, que literalmente significa el camino de los kami, se empezó a utilizar para distinguir las creencias indígenas japonesas del budismo, que había sido introducido en Japón” (Naofusa, 2020), esta religión no tiene un fundador, profeta o escritura el cual adoren, conservan solo las distintas creencias y reglas que se han formado a través del tiempo dentro de su país.

Sijismo

Fue fundado por Guru Nanak Dev Ji.

Quien estableció una manera espiritual de vivir basada en tres pilares: la meditación y recitación de himnos (naam japnaa), el trabajo honrado al servicio de la familia y la comunidad (Dharam di Kirat Karni), y la generosidad acompañada de la caridad. (SIJISMO|Nagar Kirtan, s.f.)

Respetan a todos por igual sin importar su género, color de piel, edad, etc.

Espiritismo

Se basa “en los libros publicados por el escritor francés Allán Kardec y representó en sus inicios una nueva opción desvinculada del tradicional catolicismo y las expresiones de origen africano” (Espiritismo, s.f.). Su creencia es de carácter religioso y espiritual, contiene ritos católicos y manifestaciones religiosas africanas.

Tenrikyo



<https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/28518>

<http://abyayala.org.ec>

La historia dice que “Tenri-O-no-Mikoto- (Dios Padre-Madre-) entró en el cuerpo de la fundadora, Miki Nakayama (Oyasama-), quien le reveló su deseo de salvar a toda la humanidad” (Enseñanza de Tenrikyo, s.f.), orientado a la realización de un planeta lleno de alegría y poder compartirlo con las futuras generaciones.

Unitarism-Universalism

Es una secta en la que distintos grupos se han reunido en los Estados Unidos para formar lo que ellos denominan una sola religión para todos y “la mayoría de los unitarios y universalistas contemporáneos basan sus creencias religiosas en la razón y la experiencia” (Godbey, 2020).

Zoroastrismo

Su profeta es según Mark (2019), Zaratrusta Spitama. Estuvo en contra de la fe en varios dioses, y sostiene que hay una deidad suprema, Ahura Mazda (Señor de la Sabiduría), creador y mantenedor de todas las cosas, y anima a sus adeptos a expresar su fe a través del principio de buenos pensamientos, buenas palabras y buenas obras. Sus ritos incluyen templos, clerecía y ceremonias de iniciación (Mark, 2019).

Confucianismo

Se basa en la importancia del orden correcto en la familia y en la sociedad; su fundador “Confucio enseñó una ética para la sociedad que regía los deberes, la conducta y todas las relaciones” (Braswell *et al.*, 2005, p. 59), ellos adoran a sus antepasados, tienen estrechas relaciones familiares y priorizan la obediencia a los distintos niveles de autoridad.

Taoísmo

Su fundador fue “Lao Tzu, comenzó como una filosofía de liberalismo que enfatiza principios de no-interferencia en la vida de otros,



principios de quietismo” (Braswell *et al.*, 2005, p. 60). Priorizan el yin y el yang, dos conceptos usados para representar fuerzas opuestas, por el desequilibrio que existía en la época del fundador. Se la considera como una devoción religiosa, con creencias y prácticas mágicas.

La religión como identidad

Antes de abordar el tema de cómo la religión se fue relacionando con la identidad de las personas, a pesar de pertenecer a dos campos diferentes, es importante reconocer que tanto la religión como la identidad son aspectos fundamentales de la experiencia humana. La religión, como sistema de creencias y prácticas espirituales, ha sido durante mucho tiempo una parte integral de la vida de las personas, proporcionando un marco de referencia para comprender el mundo, dar sentido a la existencia y encontrar un propósito en la vida. Por otro lado, la identidad se refiere a la forma en que las personas se perciben a sí mismas y cómo se relacionan con los demás, abarcando aspectos como la cultura, la nacionalidad, la etnia, el género y las creencias personales. A pesar de ser conceptos distintos, la religión y la identidad han entrelazado sus caminos a lo largo de la historia, ya que la religión ha influido en la forma en que las personas definen y expresan su identidad, y a su vez, la identidad puede influir en las prácticas y la interpretación de la religión. Esta intersección entre religión e identidad ha dado lugar a una variedad de expresiones y experiencias religiosas, en las cuales la religión puede brindar un sentido de pertenencia, formar parte de la identidad colectiva y proporcionar un marco de referencia para comprender el yo individual en relación con lo divino y lo trascendental.

La identidad es algo fundamental según la psicología; se divide en la identidad colectiva y la individual. La identidad individual se centra en la visión única que cada persona tiene de sí misma. Incluye varios aspectos como la personalidad, las habilidades, los intereses y las metas personales. Es la forma en que nos definimos como individuos únicos y diferentes de los demás. La identidad individual se forma a lo largo de



toda la vida y está en constante evolución a medida que experimentamos nuevos acontecimientos y adquirimos nuevas perspectivas.

Por otro lado, la identidad colectiva se refiere a la pertenencia de una persona a un grupo social, cultural o comunitario. Incluye diversos aspectos como la nacionalidad, la etnia, la religión, la afiliación política o cualquier otro grupo al que una persona se sienta conectada. La identidad colectiva proporciona un sentido de pertenencia y solidaridad con otros miembros del grupo, y puede influir en las creencias, los valores y los comportamientos de una persona.

Es importante tener en cuenta que la identidad individual y la identidad colectiva no son mutuamente excluyentes, sino que interactúan entre sí. Las experiencias individuales y la percepción de uno mismo pueden estar influenciadas por la pertenencia a determinados grupos, al igual que la identidad colectiva puede ser moldeada por las características y experiencias individuales.

Ambas dimensiones son importantes para comprender cómo nos vemos a nosotros mismos y cómo nos relacionamos con los demás en el contexto de nuestra sociedad y cultura.

Los sociólogos dicen que:

Las identidades colectivas son realidades sociales y hacemos de ellas un objeto de nuestro análisis. Las identidades colectivas pertenecen primordialmente al mundo de las representaciones e imágenes de la realidad y, en su proyección individual, al mundo de la conciencia. (Pérez-Agote, 2016, p. 6)

Además, se podría describir de mejor modo como:

La manera en que individuos y grupos se definen a sí mismos al querer relacionarse y representarse, a partir de una actitud colectiva, de una cualidad, de una orientación del imaginario afectivo bajo un cierto sistema de valores culturalmente compartidos, en los cuales se pactan los significados que dan sentido a las prácticas que van construyendo

las relaciones sociales en un determinado espacio cultural. (Vergara-Henríquez, 2011, p. 99)

La religión es encuentro, respuesta (Riezu, 1989), mueve a la sociedad permite crear identidades colectivas que crean relaciones y hasta dependencias.

La religión y la identidad colectiva están estrechamente relacionadas, ya que la religión une a las personas en una sociedad o comunidad que comparte un conjunto de creencias, valores y prácticas. La identidad colectiva se forma a partir de la adhesión a una religión en común, lo que implica tener un estilo de vida compartido y una comprensión común sobre temas como la existencia de un creador del mundo. La religión proporciona una base para la identidad colectiva al brindar a las personas un sentido de pertenencia y un marco de referencia compartido para comprender el mundo y su lugar en él. En pocas palabras, la religión juega un papel importante en la definición de la identidad colectiva al unir a las personas en torno a creencias religiosas compartidas y proporcionarles una identidad común. La integración social se reconstituye mediante una coparticipación en torno al cual también se desarrolla un sentimiento de comunidad (Vergara-Henríquez, 2011).

La religión en el Ecuador

Ecuador, por diferentes razones, ha recibido a muchos ciudadanos de diferentes lugares, que han traído consigo sus creencias, fe y prácticas; por causa de esto se ha ido implementando nuevas religiones. En la actualidad la religión se ha visto relacionada con la identidad, respecto a que la mayoría de los ciudadanos se identifican mediante su religión, dando así una estrecha similitud respecto a estos dos términos, existiendo así varios sujetos de razas y credos diferentes, que se presentan a continuación:

Los mestizos (mezcla de amerindios y descendientes españoles). Es el grupo étnico más grande, representando el 65 por ciento de la población actual. En segundo lugar, están los amerindios, quienes son aproxima-



damente el 25 % de la población. Los blancos son principalmente los criollos, quienes descienden de los colonizadores españoles, y son cerca del siete por ciento de la población. Además, hubo olas de inmigrantes del Oriente Medio, Italia, Alemania, Francia y de otros países europeos. La comunidad afroecuatoriana, descendiente de esclavos africanos y hombres libres, incluye a los negros, mulatos y zambos, que constituyen el restante 3 % de la población. Un creciente número de inmigrantes africanos se ha establecido en Quito —sector Avenida de los Shyris—, que constituye la Comunidad African Fellowship, que con carácter interconfesional; se reúne bajo el pastor Revdo. Iloh Cajetan Iloañuka, ministro anglicano de origen nigeriano (Holland, 2009).

Así se puede comprender que, al tener una gran diversidad, ellos unen su comunidad para formar un grupo con su respectiva creencia de su ciudad o país natal. A causa de esto, se entiende que el país no abarca solo una religión globalmente, sino varias, debido a que el gobierno ha respetado el derecho de escoger cualquier doctrina o credo y compartirla con los demás ciudadanos.

En 2012, se realizó una encuesta por el “Instituto Nacional de Estadísticas y Censo” para saber cuántos ciudadanos del país tienen una religión y los resultados fueron:

El 91,9 % de la población afirma tener una religión, el 80,4 % pertenece a la religión católica, seguido por la evangélica y los testigos de Jehová. La información forma parte del sistema integrado de encuestas de hogares, con una muestra de 13 211 personas mayores de 16 años en cinco ciudades. (INEC, 2012)

Entonces se puede decir que la mayoría de los ciudadanos son religiosos o creyentes, pero también se recalca que no toda estadística es exacta, más aún después de haber transcurrido 12 años de la aplicación de dicha encuesta.

La religión con mayor número de adeptos en el Ecuador es el cristianismo integrado por los católicos, evangélicos y testigos de Jehová.



Católicos

Los católicos forman parte de “1329 000 millones de creyentes globalmente, datos obtenidos por la Oficina Central de Estadísticas de la Iglesia actualizados hasta 2018” (Campisi, 2020).

Los cristianos están motivados a realizar buenas obras por amor a Dios, pero la Biblia explica que “convertirse en cristiano no se trata de comportamiento, sino de responder a la oferta de perdón de Jesús” (Vergo, s.f.).

La Iglesia católica tiene mucha presencia en América Latina (De Roux, 2017), hacen uso de redes sociales y de la tecnología para manifestar y promulgar la fe, la cual se percibe en los entornos virtuales (Corvalán, 2019) en diversos formatos comunicacionales.

Evangélicos

“Se estima que el número a principios de 2020 a nivel mundial era de alrededor de 660 millones” (Redacción, 2020).

Se constituyen como una fuente inagotable de enigmas, pánicos y pontificaciones y en un gran desafío para las fuerzas progresistas. Muestran eficaces entronques teológicos con creencias y sensibilidades populares, materializados en la teología de la prosperidad y la guerra espiritual. (Semán, 2019, p. 26)

Testigos de Jehová

Los testigos de Jehová son alrededor de “8 699 048 en todo el mundo, son aquellos que predicán el mensaje del Reino de Dios todos los meses (Mat 24:14)” (Testigos de Jehová, 2022). Se esfuerzan por practicar el cristianismo que Jesús enseñó y que los apóstoles siguieron, están organizados en congregaciones, están supervisados por un grupo de testigos llamados ancianos y un cuerpo gobernante dirige las obras a nivel mundial.



Métodos

Este artículo se desarrolló haciendo una revisión de artículos provenientes de revistas, así como de enlaces fidedignos con el objetivo de identificar las interrogantes de investigación planteadas. Se utilizó el método cuantitativo, se aplicó como técnica la encuesta y se diseñó como instrumento un cuestionario en Google Forms, el cual fue aplicado a una muestra de 71 personas entre ellas estudiantes de la Universidad Politécnica Salesiana y sus familiares.

Resultados

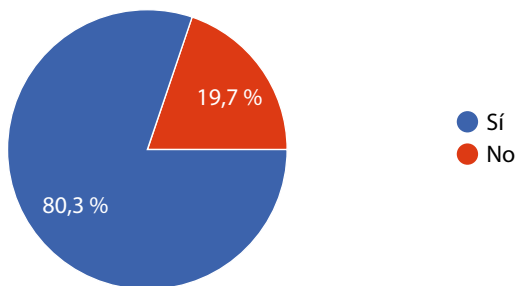
De la revisión de la literatura se puede concluir que existen cinco religiones en el mundo y muchas sectas.

La mayoría de las religiones promueven un estilo de vida lleno de amor, paz, felicidad y de buen vivir con la familia.

Además, se encontró que algunos creyentes al encontrar textos o escrituras o por diversas circunstancias o razones fueron creando sus propias religiones o sectas, pero todas con su existencia intentan llevar paz y armonía a la vida de las personas.

Figura 1

¿La religión es importante en su vida?

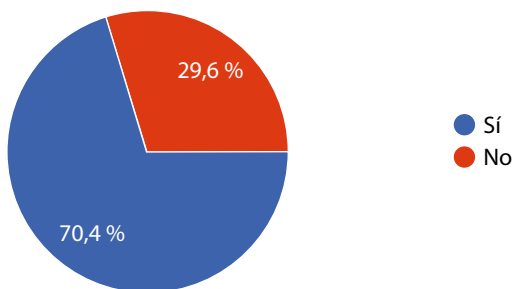


Con base en la encuesta realizada, se obtuvieron resultados de las interrogantes, y se procuró conocer la percepción que la muestra dirigida tiene respecto a la religión.

En la figura 1 se puede apreciar que un 80,3 % de las personas encuestadas están de acuerdo con que la religión es importante en su vida, mientras que el 19,7 % respondió que no.

Figura 2

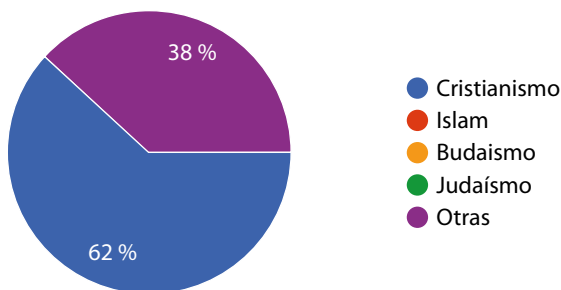
¿Es necesaria la práctica de alguna religión en la sociedad?



En la figura 2, el 70,4 % respondió que es necesaria la práctica de alguna religión en la sociedad y el 29,6 % indicó que no.

Figura 3

¿Qué religión practica?



En la figura 3 se identifica qué tipo de religión profesan las personas encuestadas; el 60 % indica que pertenecen al cristianismo, mientras que el 38 % respondió que practica otra religión.

Conclusiones

La religión, a pesar del tiempo que transcurra, seguirá siendo importante en el desarrollo de la humanidad. Desde los inicios, la civilización humana fue encontrando problemas sin solución, así se fueron inclinando a creer en la existencia de no solo uno sino varios dioses a quienes se acudía por favores.

Se investigó cómo las religiones que se conocen hoy en día pudieron extenderse a través de los diferentes países del mundo para poder llegar a tener un gran número de creyentes. Así como también, existen unas religiones más conocidas que otras.

De los resultados obtenidos se identificó que más de la mitad de la población encuestada practica el cristianismo y mantiene intacta su fe en un solo Dios.

Se puede decir que, sin la existencia de una religión, la humanidad pudo haber caído en el desarrollo de una civilización corrupta, inestable e ilegal en todos los aspectos posibles. Entonces se concluye que gracias a la religión la civilización ha logrado tener buenos ciudadanos, aunque siempre exista también un grupo de personas que está en contra de la religión o son ateas.

Como resultado del trabajo investigativo se encontró que el 62 % de los encuestados practica el cristianismo y tiene fe en un solo Dios.

Además, se encontró que es importante contar con estadísticas actualizadas del número de creyentes por religión, así como también que las religiones deben trabajar en incidir con más presencia en sus respectivas comunidades no solo en un trabajo individual sino colectivo.

Agradecimientos

A la Universidad Politécnica Salesiana, a las personas que ayudaron significativamente en la investigación, y aquellos que colaboraron en la realización de la encuesta.

Referencias bibliográficas

- Bourdieu, M. (2003). Ciencia, religión y sociedad en Augusto Comte. *Empiria: Revista de metodología de ciencias sociales*, (6), 115-126.
- Braswell, G. W., Calçada, L. y Braswell, G. W. (2005). *Guía Holman de religiones del mundo: con capítulos especiales sobre el Islam y el Cristianismo*.
- Britannica, T. Editors of Encyclopaedia (2022, 16 de febrero). *neop.anismo*. <https://bit.ly/3WfsI3h>
- Camacho, J. (2016). Estado y religión católica en Colombia. *Derecho y Realidad*, 6(12). <https://bit.ly/3XU18d1>
- Campisi T. (25 de marzo de 2020). *Crecen los católicos en el mundo: 1300 millones, con gran impacto en Asia y África*. Vatican News. <https://bit.ly/3zyXPhx>
- COMPASS. (2022). Religión y creencias. <https://bit.ly/4cRW7W>
- Corvalán Espina, J. M. (2019). Religión católica, nuevas tecnologías y redes sociales virtuales: ¿Configura populismo la comunicación del Papa Francisco en la era del Internet 2.0? *DeSignis*, (31), 0339-357.
- Da Costa, N. (2003). *Religión y Sociedad en el Uruguay del siglo XXI. Un estudio de la religiosidad en Montevideo* (Doctoral dissertation, Universidad de Deusto).
- De Roux, R. (2017). La Iglesia católica en América Latina a la hora del papa Francisco. *Caravelle. Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien*, (108), 35-49.
- Editors of Encyclopaedia, T. (2022). Neo-Panism. <https://bit.ly/3xGmIr3>
- Enseñanza de Tenrikyo. (s.f.). <https://bit.ly/4cwv6sj>
- Espiritismo. (s.f.). <https://bit.ly/3S4nJA6>
- Godbey, J. C. (2020). *Unitarianism and Universalism*. <https://bit.ly/4cztcH9>
- Goffe, M. (2011). *Conocer la cultura Ras Tafari*. <https://bit.ly/3S2dcoX>
- Holland, C. L. (2009). Enciclopedia de Grupos Religiosos en Enciclopedia de Grupos Religiosos en las Américas y la Península Ibérica. *Director* (506). INEC. (2012). <https://bit.ly/4cQ76jo>

- Lecaros, V. (2015). Los católicos y la Iglesia en el Perú. Un enfoque desde la antropología de la religión. *Revista cultura y religión*, 9(1), 34-50.
- Mark, J. J. (2019, diciembre 12). Zoroastrismo [Zoroastrianism]. (A. Elduque, Traductor). *World History Encyclopedia*. <https://bit.ly/3XY8QD5>
- Naofusa, H. (2020). Shintō. <https://bit.ly/3xNj66x>
- Pérez-Agote, A. (2016). La religión como identidad colectiva: las relaciones sociológicas entre religión e identidad. *Papeles del CEIC*, 2016(2), 1-30. <https://doi.org/10.1387/pceic.16178>
- Ravi, A. (s.f.). *El origen de las religiones del mundo*. <https://bit.ly/4613A3m>
- Redacción, P. (2020). ¿Cuántos evangélicos hay en el mundo? 660 millones, dice un investigador. <https://bit.ly/3zCilbs>
- Riezu, J. (1989). *Religión y sociedad: ensayos* (Vol. 11). Editorial San Esteban.
- Ruiz, R. (2021). El templo Cao Dai de Tay Ninh, una religión singular en Vietnam. <https://bit.ly/3WeIDyW>
- Semán, P. (2019). Pentecostalismo y política en América Latina. *Nueva Sociedad*, 280, 26-46.
- Serna, B. (2022). *Historia de la Religión en China*. <https://bit.ly/3WhXnwl>
- SIJISMO|Nagar Kirtan. (s.f.). <https://bit.ly/4f0qDQf>
- Testigos de Jehová. (2022). ¿Cuántos testigos de Jehová hay en el mundo? <https://bit.ly/4eQgnKl>
- Vergara-Henríquez, F. (2011 noviembre). Identidad religiosa latinoamericana: el sustrato católico. *UC Maule: Revista Académica Universidad Católica del Maule*, (40), 96-112. <https://bit.ly/3VVvdXb>
- Vergo, E. (s.f.). ¿Qué es un cristiano? <https://bit.ly/4cBKUty>
- Westheim, P. (2013). *Arte, religión y sociedad*. Fondo de Cultura Económica.

Capítulo 8

La oración

Valeria Michelle Quimis Taines
Universidad Politécnica Salesiana, Guayaquil, Ecuador
vquimist@est.ups.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-8015-8961>

Introducción

Por medio de la oración, Dios da la oportunidad de conectarse con él, La oración es una herramienta, un instrumento que nos permite hablar directamente con él, estar en permanente diálogo o conversación, para así vivir bajo su voluntad, ya que él tiene un propósito nuevo para cada uno de los cristianos, resaltando que se debe estar dispuesto a creer en las promesas preparadas para el hombre (Lovelace, 2010). La oración siempre ha sido el canal conductor hacia Dios. Cuando se está realmente comprometido para fortalecer la relación con Dios y tener el alma rebo-sando de sus dones, la oración es el medio adecuado de comunicación, de modo que por medio de ella se pueden obtener diversas gracias que al verlas materializadas surge en el hombre un sentimiento inexplicable de agradecimiento al ver las obras que hace Dios por el bien de los cristianos. Jesús, su hijo unigénito, dice: “Pedid, y se os dará; Buscad y encontraréis; llamad y se os abrirá la puerta” (Lc 11,9).

Pero para poder orar correctamente se debe tener claro que “rezar” no es lo mismo que “orar”. “Rezar” proviene del latín “recitare”, que significa “repetir” (Robles, 2018), es decir, consiste en la repetición de determinadas

frases implantadas por otro individuo y no con el propio criterio de la persona, recalcando que el señor Jesucristo enseña que este acto es en vano ya que la persona estaría repitiendo palabras aprendidas. “Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis” (Mt 6:7-8). La oración es un acto proveniente del corazón, un acto de amor sincero y voluntario (Elizondo, 2020) con la finalidad de comunicarse con Dios Padre, para pedirle ayuda en algún tipo de aflicción, un consejo, una petición o para agradecerle por todas las bendiciones recibidas.

La oración es el vínculo por el cual se interactúa con Dios, donde cada uno de los cristianos le comunica todo su sentir de manera directa, forjando una relación concreta acercándose más a Él. Es como si el padre y el hijo se asociaran entre sí: a partir de una buena comunicación e interacción se construirá una estrecha y sólida unión siendo más transparentes el uno con el otro, consagrándose y respetándose mutuamente. Por medio de una investigación descriptiva se tiene como objetivo conocer si las personas tienen comunicación directa con Dios, a través de la oración.

Marco teórico

El poder de la oración

La oración es la medicina de todo cristiano, ya que surge de la necesidad de relacionarnos con Dios, con la finalidad de llenarnos de fortaleza para poder cumplir el propósito que él tiene preparado para los cristianos, teniendo claro que orar no es una exigencia. Por ende, a lo largo de la vida no debe haber desánimo, sino buscar a Dios por medio de la oración como enseña Jesucristo en las Escrituras.

Figura 1

Persona en comunicación con Dios



Por naturaleza se tiene la necesidad de la oración. Por esto el Señor manda orar con perseverancia por el propio beneficio, es decir, para la satisfacción de todas las necesidades del ser humano. Orarle a Dios exige tener un corazón arrepentido y humilde, consciente de la necesidad en la que se encuentra, y el hecho de esperar con base en la fe una respuesta por parte de Dios a las peticiones propuestas hace que aquella oración sea abrasadora y muy íntima (Palabra, 2010).

Pero la vida de un cristiano no se basa en solo pedir y pedir cosas a Dios esperando que las cumpla. Lo correcto es pedir y buscar, actuar o proceder. No basta con solo realizar peticiones, incluso intentar alabar a Dios con palabras superficiales, el cristiano se debe enfocar en presentar su estado a la presencia de Dios Padre (McLeroy, 2022). Orar no es repetir un conjunto de párrafos o versos siguiendo una secuencia infinita.

De ser este el caso, equivaldría a ser una ovejita siguiendo e imitando todo lo que hacen los demás animales de su rebaño, actúan por instinto, mas no por entendimiento propio. Evitar eso implica buscar esa armonía para llenar el alma y sobre todo el corazón de paz y de ese amor infinito, misericordioso e indescriptible que el Padre tiene para todos y cada uno de sus hijos. Se debe poner esfuerzo y empeño para obtener y persistir.

Puede que se tenga entendimiento de cómo se debe orar, pero debemos buscar ayuda en las santas Escrituras, ya que la biblia es un manual de vida para los cristianos, se debe acudir a personas cultas y sobre todo lo más importante, vivir por y para agradecerle a Dios (McLeroy, 2022a), vivir bajo su voluntad, tratando de estar en armonía, cuidando de las obras que se realizan, cuidando el “corazón” del cristiano. Al hablar de “cuidar” no solo abarca la salud física sino también la espiritual, que es la más importante, pero ¿Por qué cuidar el corazón? Porque el corazón es la “puerta de vida” es de él de donde emana toda la existencia, es ahí donde se implantan malas semillas como el enojo, la envidia o los celos, cosas que lo único que logran es apartar al ser humano de la cercanía del Padre, pero también es ahí donde crece y se alimenta la fe. Dios ha dado libre albedrío, ya que es decisión de cada persona conservar un corazón idóneo lleno de plenitud apropiado para que la luz del Señor pueda habitar en él.

Dios permite compartir todas tus peticiones con él, por medio de la oración. Pero no basta con solo lanzar un par de palabras al aire, cuando hay aprietos, angustia, o cuando se siente estar al borde de un abismo: “Dios mío ayúdame”, “te prometo esto, te prometo aquello” y se empieza a hacer “tratos” con Dios con el fin de que te dé una solución “rápida” a lo presentado, estando conscientes que al pasar el tiempo no se cumplirá nada de lo “prometido” a Dios. A pesar de pedirle cosas a partir de la desesperación y no desde el corazón, Dios te escucha siempre y te ayuda a salir del “abismo” en el que te encuentras por el simple hecho de su amor hacia ti. Pero cuando todo está resuelto, lo olvidas, tratando a Dios como algo superficial, y entonces Dios se entristece ya que oras por desesperación.



¿Por qué orar a Dios?

Orar es un privilegio, una bendición, un regalo que Dios ha dado por medio de las enseñanzas de su hijo Jesús a través del evangelio. Cuando no se tiene claro o no se está totalmente instruido sobre la magnitud del poder que tiene la oración, el ser humano puede llegar a preguntarse ¿Con qué propósito se ora? ¿Por qué hacerlo?

Una persona puede tenerlo todo, pero si no tiene a Dios formando parte de su vida, y viviendo bajo su voluntad en nombre del señor Jesucristo, entonces no tiene nada.

Lo que hace eficaz a la oración, es la fe con la que se pide, esperando con tranquilidad, sabiendo que Dios dará respuesta al llamado del cristiano (Graham, 2012), llenándolo de fortaleza y guiándolo en su camino de vida acercándose más a él. Para un cristiano la conexión con Dios es vital, es su motor de impulso para el crecimiento espiritual.

Jesús enseñó a depender de Dios por medio de la oración (Luc 22:32; 23:34; 6:12; Jn 17:9-24; Mat 6:9-15). Inculcó de la manera más sencilla y amorosa que la oración al Padre permitirá llevar a la práctica su voluntad, confiando en que él proveerá a su tiempo de todo lo necesario para actuar conforme a la palabra (Murray, 2010). De esta manera Jesucristo ha dejado muchas enseñanzas para el aprendizaje del cristiano como por ejemplo “Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna” (Jn 3:16). Por ende, se debe orar agradeciendo todo lo que Dios ha hecho y sigue haciendo por la humanidad. Él ha demostrado su amor cada segundo de vida en todas las formas posibles, de manera que entregó su único hijo en la cruz, para poder dar el regalo de la vida eterna.

“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” (Jn 14:6), dijo el señor Jesús. Es como cuando un árbol no puede dar frutos por sí mismo: necesita de otros cuidados; de esta misma manera el cristiano necesita de Jesús, ya que él, es el único intermediario entre



Dios y el hombre. No se debe olvidar que Cristo es fundamental en la vida del ser humano, ya que él es: hermano, amigo, compañero y maestro en el camino de oración de la vida de un cristiano, él es el complemento para poder disfrutar a plenitud la relación con Dios.

Por humildad, por amor, por agradecimiento, por bondad, por el estado de alguien más, por perdón, por aflicción, por obediencia, por la familia, por fortaleza, por valor, por esperanza, por renovación mental, y sin importar el motivo de la oración, se debe tener presente en todo momento que Dios siempre, a toda hora está atento a cada una de las peticiones, dispuesto a todo por ti junto a Jesús. Solo cree y confía.

¿Cómo saber si Dios escucha tu oración?

Tu fe es importante (Lindsey, 2022). Al inicio no es fácil reconocer la voz de Dios, entonces sigue intentándolo, sigue orando para que el Espíritu Santo te llene de sabiduría y entendimiento y así puedas reconocer las respuestas que él te ha dado.

A cada uno Dios le contesta de manera distinta, y se debe confiar plenamente en que él siempre escucha. Se puede esperar una respuesta con acciones por parte del Señor y tal vez aquella respuesta llegue como un sentimiento. Pero no se debe entrar en decepción; no te dejes llenar de incertidumbre con preguntas como ¿realmente oye tu oración? ¡Búscalos! Permítete llegar a él y permítele que él sea parte de ti; entonces encontrarás todas las respuestas a tus dudas en tu corazón. Ya que al hablar con él sentirás alivio, tranquilidad, paz... Su amor infinito entrará en todo tu ser y te cubrirá hasta lo más profundo de tus entrañas. Creyendo, lograrás ver como Él cuida de ti y de los tuyos en su diario vivir. Por otro lado, a pesar de todo el amor que Dios te ofrece, el pensamiento del ser humano es débil y nuevamente se pregunta ¿será verdad que sabe lo que uno necesita antes de pedírselo? “Por tanto, no se hagan semejantes a ellos; porque su Padre sabe lo que ustedes necesitan antes que ustedes lo pidan” (Mat 6:8).



Sí, él sabe todas las intenciones de los corazones, conoce todos y cada uno de los defectos de los cristianos, y por debilidad se siente como si no te escuchara o como si “se olvidó” de ti. Pero lo único que el ser humano hace es empezar a cuestionar a Dios, cuando a quien realmente hay que cuestionar es a tu propio ser. Debes hacer un examen de conciencia y preguntarte ¿Estoy haciendo las cosas bien? ¿Intento agradar a Dios o al ser humano? ¿Estoy viviendo bajo su voluntad?

Contéstate con honestidad y solo entonces podrás saber si mereces o no una respuesta por parte de Dios Padre. Pregúntate ¿Qué estás haciendo mal? Y aprende a esperar en Dios, con mucha paciencia y esperanza, sobre todo con fe. Ya que en ocasiones Dios te contesta de incontables maneras, pero como no es la respuesta que esperabas obtener, no la ves, o haces que no la ves, entonces es ahí cuando debes estar dispuesto a tomar la solución que el Señor te está dando y someterte a su voluntad, porque él te ama y siempre pondrá en tu camino todo lo que te hace bien, lo que te hará crecer, lo que te hará mejorar y nunca lo que te puede lastimar, solo debes estar atento a cuál fue la respuesta de Dios para ti, ya que él te responde por medio de lo que menos te imaginas como pensamientos, sentimientos, por medio de la Santa Escritura ¡incluso por medio de personas!.

La respuesta de Dios tiene un objetivo en la vida del cristiano, él no solo contesta para cumplir con tu oración. Presta atención a lo que empieza a sentir tu corazón después de realizar tu oración porque puede que uno de esos sentimientos encontrados al hablar con Dios sea la respuesta a tus incógnitas, pero debes estar consciente que no siempre es así. Cuando desees algo y lo pides, no significa que te será dado lo más pronto posible. Yahvé es un Dios de orden, de amor y de la misma manera en que te contesta de esa misma manera te puede decir “espera, tengo algo mejor para ti”. Él en la escritura enseña “Quédate quieto en la presencia del Señor, y espera con paciencia a que él actúe” (Salm 37:7). No se tiene la más mínima idea de lo que Yahvé tiene preparado para cada uno de los cristianos, lo único de lo que sí se está seguro es que se

debe confiar y tener paciencia ya que Dios obra conforme a su propósito y el bien de todo el hombre.

Aunque lo que para el ser humano llegue a ser imposible para él todo lo es posible, pero eso no significa que hará todo lo que le pidas. Él también puede decirte “No”, porque tal vez lo que le estás pidiendo no es lo adecuado para ti. Todos tienen un proyecto de vida y aunque tu petición no sea nada que llegue a ser malo y lo pidas desde la humildad, debes comprender que en muchas ocasiones lo que estás pidiendo se desvía de su plan para contigo. Por ejemplo, puedes estar orando para que te quite lo que te está causando tanto sufrimiento y dolor, él es el único que sabe cómo resultará toda esa prueba en la cual te encuentras, solo él puede ver el resultado final de todo lo que estás pasando y saber que quizás más adelante aquel dolor te lleve a ser un testimonio en la vida de los demás provocando que la fe hacia él siga aumentando de una manera inexplicable transmitiéndolo a otras personas, dando como resultado creyentes y seguidores de Cristo para que así puedan imitar la vida de Jesús y poder llegar al Padre. Entonces nadie más que él sabe con qué propósito te suceden las cosas, nunca sabes si con aquellas oraciones en las que Dios te dijo “no” te lleve a convertirte en una testificación en la vida de muchas más personas.

Jesús el hijo unigénito de Dios mediante las Escrituras instruye que siempre debes orar y nunca darte por vencido, ya que, en el tiempo de espera a la contestación por parte de Dios, él ese tiempo lo puede estar usando para fortalecer tu fe y confianza en Él. Recuerda que en los días más alegres y también en los tristes Dios puede usar cualquier cosa por la que estés pasando como prueba para “fortalecer nuestra esperanza segura de salvación” (Rom 5:4).

Hay un manual de vida, la biblia donde Dios por medio de Jesús instruye en su palabra y enseña a orar, enseña a buscar sus huellas, a buscar su voluntad, a buscar sus palabras, sus sentimientos, porque dondequiera que se busque en las Escrituras encontrarás declaraciones dichas por Dios Padre. Allí está su voz, allí están sus hechos, allí está plasmado lo



que el señor Jesús dice: “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y me siguen” (Jn 10:27).

Para lograr escuchar a Dios hay que abrirle las puertas del corazón y dejarlo entrar porque las palabras de Yahvé son expresiones del Espíritu Santo y representan la identidad de Dios Padre.

Estas palabras poseen poder, amor, autoridad y se puede sentir las cuando el señor contesta las oraciones, o cuando se está en familiaridad con él; estas palabras desbordan reverencia, paz, confianza en cada uno de los corazones, y se sabe que se está ante la presencia directa de Dios, cuando se doblan las rodillas y se empieza a dialogar con Él. Sabiendo que está ahí sosteniéndote, escuchándote, llenándote de su amor, cubriéndote con su manto, abrazándote de una manera indefinible y es ahí cuando todo tu ser se aferra a Yahvé con todas las fuerzas del corazón y te ayuda, te impulsa, te encamina, abre todas las puertas necesarias para que sigas adelante, quita todas tus cargas, tu cruz de vida se vuelve más liviana, porque él acaba de llevarse todo lo que te aflige; solo ora con sinceridad y humildad como enseña Jesús en el evangelio de Dios Padre.

Métodos

Este artículo presenta una investigación de tipo cuantitativa, de revisión de la literatura existente, en la cual se aplicó como instrumento un cuestionario utilizando un formulario en línea. La muestra encuestada estuvo conformada por 44 personas que aceptaron de forma voluntaria realizar el cuestionario vinculado con las interrogantes de investigación.

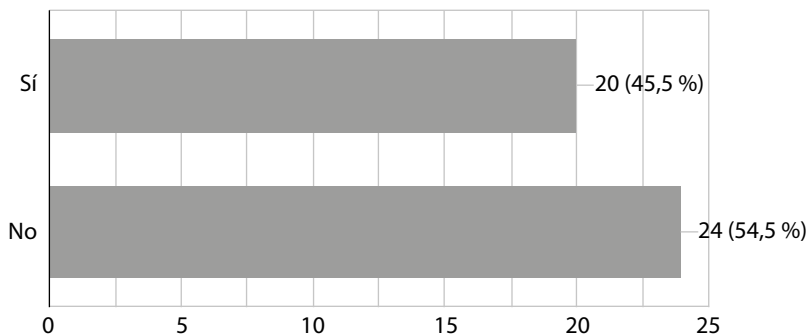
Resultados

Ante la interrogante ¿Practica usted la oración diaria?, se obtuvo como resultado, tal como se observa en la figura 2, que 20 personas respondieron que sí practican la oración diaria siendo este el 45,5 %, mientras que el 54,5 %, es decir, 24 personas respondieron que no.



Figura 2

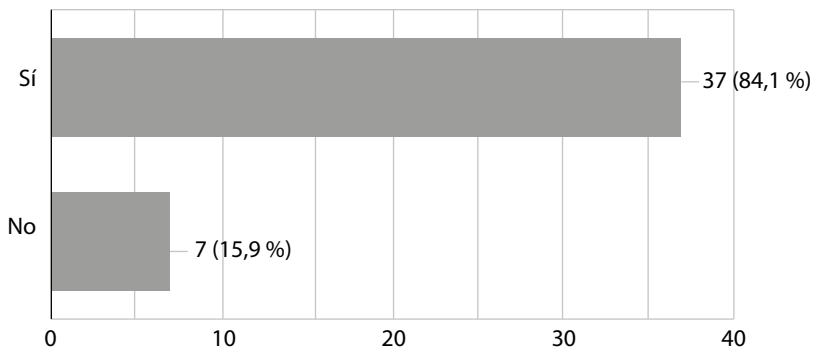
¿Practica usted la oración diaria?



El 84,1 % de encuestados respondió que sí cree necesario orarle a Dios mientras que el 15,9 % respondió que no, como se visualiza en la figura 3.

Figura 3

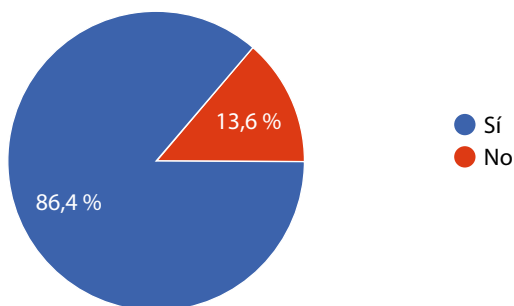
¿Cree usted que es necesario orarle a Dios?



El 86,4 % de las personas encuestadas creen que sus oraciones son escuchadas mientras que el 13,6 % indica que no tal como se visualiza en la figura 4.

Figura 4

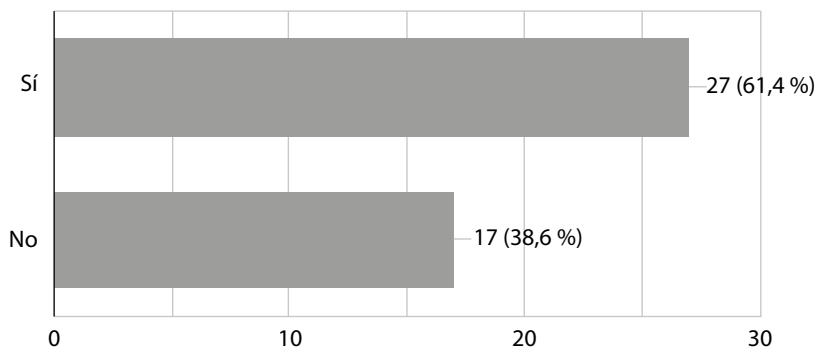
¿Cree usted que sus oraciones son escuchadas?



En la figura 5 se observa que el 61,4 % de las personas encuestadas sostienen que saben orar correctamente, y el 38,6 % cree que lo hace de manera incorrecta.

Figura 5

¿Sabe usted orar correctamente?



Conclusiones

La oración no debe volverse una práctica rutinaria, un ritual religioso, cultural o por simple tradición que se practica cuando estás en un estado de desesperación o en apuros que se presentan esporádicamente en el camino de la vida. La oración es algo muy íntimo, entre el cristiano y Dios, algo a lo que se le dedica un tiempo exclusivo, para volver inseparable aquel vínculo con Dios.

El principal componente para crear esa buscada conexión con Dios es la fe. No puede faltar la fe en todas y cada una de las peticiones hacia Dios Padre ya que estarías manteniendo una postura de “confianza” a la perfecta voluntad de Dios y aquello por lo que el cristiano pide, glorifica de gran manera a Dios, entonces pidan y esperen desde su fe.

El amor es la misma esencia de Dios y es una bendición de parte de él para los cristianos. Es un sentimiento primordial para la relación con el señor. Dios mismo es amor por el simple acto de entregar todo de él sin esperar nada a cambio. Su manera, su forma de ser con los cristianos, sus bendiciones, todo lo que emana de él son actos de amor. Por ende, de esta misma manera todo lo que hace, dice, piensa o pronuncia el cristiano debe hacerlo con mucho afecto poniendo su corazón en todas sus actividades. Cada palabra que sale de tu ser y va dirigida a él Padre debe emanar amor, como las palabras de Jesucristo cuando evangelizaba a sus discípulos.

La vida de oración va mucho más allá de ir los domingos a misa y compartir momentos de oración con el resto de las personas repitiendo una y otra vez lo mismo. La oración debe convertirse en la prioridad diaria de un cristiano; se debe crear un espacio donde se priorice el diálogo con Dios, reservar un único y exclusivo momento para la comunión íntima y el vínculo con el Padre evitando repetir una y otra vez palabras sin ningún sentido.



Agradecimientos

Agradezco a Dios por colocar los pensamientos correctos para poder realizar este trabajo. A la Universidad Politécnica Salesiana y al grupo de Investigación TICAD por el apoyo brindado y por toda la información compartida relacionada a los temas de investigación, y hacer de este proceso una gran experiencia adquirida.

Referencias bibliográficas

- Plough. (s. f.). *El poder de la oración*. <https://bit.ly/3A2uLiy>
- Elizondo, E. (2020). *La Oración*. <https://bit.ly/3W0qvar>
- Graham, B. (2012). *La Oración*. <https://bit.ly/3xZAK0n>
- Lindsey, J. (2022). *¿Funciona la Oración?* <https://bit.ly/4eZJHOg>
- Lovelace, R. (2010). *Orando por el próximo gran despertar*.
- McLeroy, L. (2022). *¿Qué es la Oración?* <https://bit.ly/461deD9>
- McLeroy, L. (2022a). *¿Cómo puedo orar?*
- Murray, A. (2010). *El ejemplo de Nuestro Señor*. www.onlinedoctranslator.com
- Robles M. (2018). *Reza por mí*. <https://bit.ly/4cYzG2l>

Capítulo 9

Los doce apóstoles

Byron Iván Punina Córdova
Universidad Politécnica Salesiana, Guayaquil, Ecuador
bpunina@est.ups.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0004-9371-5589>

Introducción

Origen del Apostolado

Jesús inició su apostolado a través de la misión encomendada por Dios y en el camino reunió a adeptos, personas que convencidos de que él era el profeta, lo siguieron, ellos fueron cautivados por la profunda convicción de fe y el amor que profesaba al Padre. Una vez ya reunidos con todos sus discípulos, personas que lo seguían, decidió elegir a doce apóstoles los cuales fueron: Pedro, Andrés, Santiago, Juan, Felipe, Bartolomé, Tomás, Mateo, Santiago, Simón, Judas Tadeo y Judas Iscariote, con el propósito de ser enviados a predicar la palabra de Dios. Los doce apóstoles viajaban con Jesús. Con el tiempo les fue enseñando cómo predicar y después los enviaba a que predicaran solos, así Jesús les dio los dones con el objetivo de poder ayudar a las personas, y pudieron reunir muchos fieles y lograron convertir y transformar las vidas de personas pecadoras, quienes empezaron a caminar en la fe. De esa manera los doce apóstoles pudieron cumplir el objetivo central de ese apostolado que fue encargado a ellos que era predicar su palabra en todos los países del mundo.

¿Podemos conocer más datos, referente a los apóstoles? Después de la resurrección de Jesús y de su ascensión al cielo, los apóstoles estuvieron en Jerusalén hasta Pentecostés (Di Fazio, 2022). Diversos artículos relacionados con el tema proporcionan una vasta información, sin embargo, aún existen contenidos que se deben profundizar con la finalidad de aclarar algunos aspectos claves.

En este artículo se dará a conocer aspectos básicos sobre los doce apóstoles y la relación que tenían con Jesús. ¿Por qué fueron ellos los elegidos? ¿Y por qué doce solo fueron los escogidos por Jesús? ¿Por qué reunir a una gran cantidad de seguidores para oír la palabra de Dios? A través de este artículo podremos conocer el rol de los apóstoles en la difusión del evangelio del reino de Dios, se dará una descripción de la vida de cada uno de los apóstoles, tales como sus características y se precisará además cómo contribuyeron en las obligaciones asignadas por Jesús dispuestas por Dios con el propósito de predicar el evangelio a todas las personas de diferentes partes del mundo con la finalidad de que pueda expandirse la palabra de Dios hacia las demás personas.

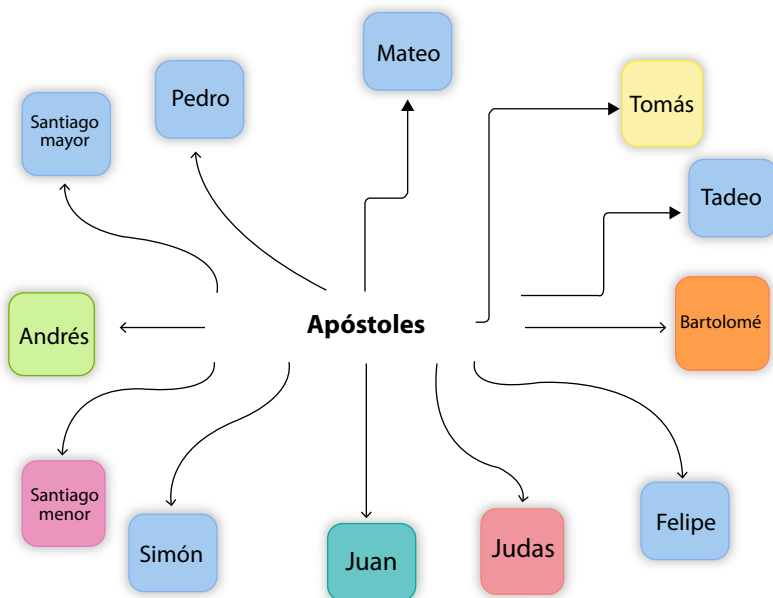
Marco teórico

Biografía de los doce apóstoles

Con el transcurso del tiempo los apóstoles se dispersaron por todo el mundo para predicar la palabra de Dios (figura 1). En este apartado vamos a conocer la vida de cada uno de ellos y cómo contribuyeron con la misión encargada por Jesús.

Figura 1

Los doce apóstoles



Simón

Se lo conoce como una persona impetuosa y de carácter impulsivo. Hijo de Juan y hermano de Andrés. Tenía un cierto interés religioso con su hermano y siguieron la predicación de Juan el Bautista hasta Judea (figura 2). Jesús lo denominó como Cefas, que quiere decir Pedro, al cual Jesús dice: “Eres tú Pedro y sobre esta piedra construiré mi iglesia” (Mt 16:13-19). Cabe mencionar que sus labores de pescador cambiaron cuando se convirtió en uno de los doce apóstoles elegidos por Jesús.

Figura 2
Apóstol Simón



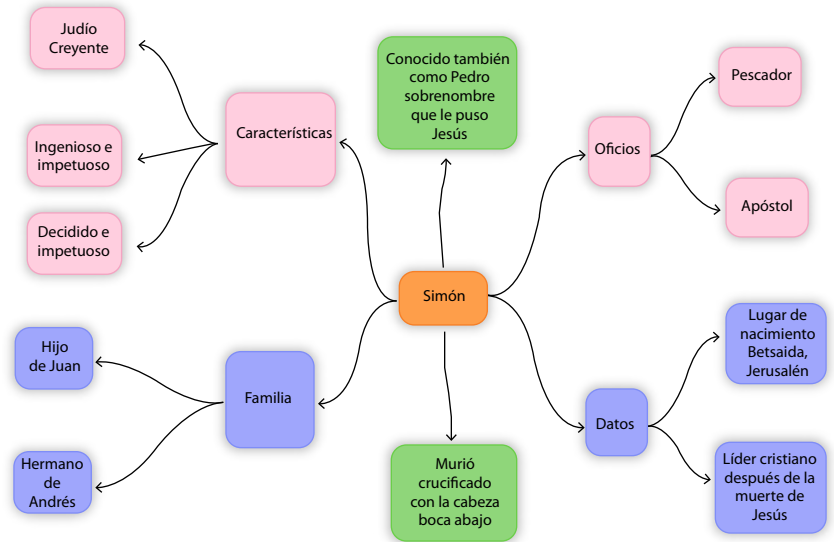
Nota. Rubens, 1611.

La fe de Pedro fue creciendo a medida que estuvo presente en varios acontecimientos como la resurrección de Jesús, los milagros de curación y la multiplicación de los panes. Estuvo presente en la celebración de la Pascua y en la última cena, momento en el que Judas traicionó a Jesús. ¡Dispuesto a dar la vida por Jesús, también tuvo momentos de debilidad, por lo que Jesús le dijo! “Tenlo por seguro Pedro, antes de que el gallo cante me habrás negado 3 veces” (Jn 13:36-38).

Después de la muerte de Jesús, se convirtió en el primer líder cristiano, predicó las enseñanzas de Jesús en diferentes lugares como Siria,

Asia Menor y Grecia. En los últimos años de vida se dirigió a Roma continuando su apostolado donde se lo consideraba como el primer papa. Murió crucificado con la cabeza hacia abajo por órdenes del emperador romano Nerón. Un esquema de su vida se observa en la figura 3.

Figura 3
Esquema sinóptico de la vida del Apóstol Simón



Andrés

Hermano de Simón (Pedro) y ambos hijos de Jonás; según el evangelio de Juan, eran de Betsaida (Jn 1:44), era un hombre caracterizado por la fe y esperanza, también fue discípulo de Juan el Bautista, lo que mostraba que era alguien que ya destacaba en conocer más de cerca la palabra del Señor (figura 4).

Figura 4
Apóstol Andrés



Nota. Rosero, 2018.

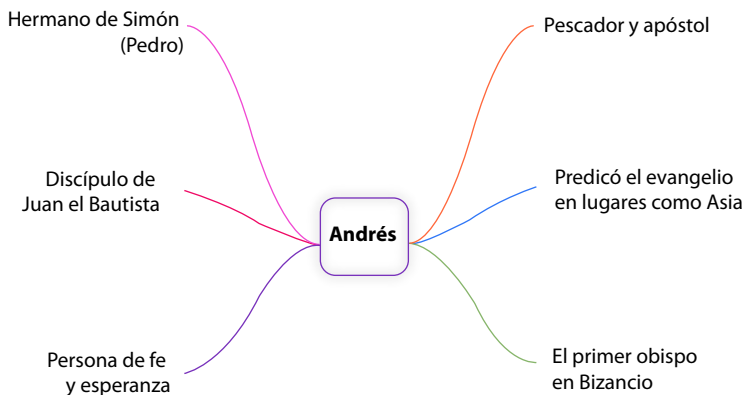
Fue gracias a Juan el Bautista que conoció a Jesús llamándole “El cordero de Dios”. Andrés presentó a Pedro ante Jesús, es considerado uno de los primeros apóstoles al que Jesús llamó “protocletos” el primogénito de los apóstoles (McBirnie, 2009).

También estuvo presente en algunas ocasiones tales como el milagro de la multiplicación de los panes, incluso fue Andrés quien llevó al joven que tenía solo cinco panes y dos peces cuando padecían de hambre, también en la entrada victoriosa en Jerusalén (Jn. 12:22).

Además, se destaca que Andrés fue alguien muy importante y uno de sus discípulos más allegados a Jesús (Mar 13:33; Jn 6:8; Jn 12:22). Andrés estuvo presente en la última cena, dejando en claro que es un fiel seguidor de Jesús. Un mapa mental que describe los elementos más importantes de la vida del apóstol se observa en la figura 5.

Figura 5

Mapa mental de la vida del Apóstol Andrés



Predicó el evangelio en Asia Menor, el Peloponeso, Tracia, Escitia y hasta el mar Negro y el Cáucaso, convirtiéndose en el primer obispo de Bizancio. En Patras, Andrés resalta que es apasionado de la cruz ante el prefecto y la cataloga como su bandera, su espada y su armadura. Dicho esto, provocó su muerte martirizada en una cruz en forma de aspa.

Santiago el Mayor

Nació en Betsaida (Galilea). Fue hijo de Zebedeo y Salomé, tuvo un hermano, Juan, también discípulo de Jesús (figura 6). Caracterizado como una persona impetuosa, fue uno de los primeros que acogieron al llamado de Jesús, cuando estaba pescando junto a su hermano en Genesaret (Mc 1:19). Más adelante fue integrado en el grupo de los Doce (Mt 10:3).

Figura 6

Apóstol Santiago el Mayor



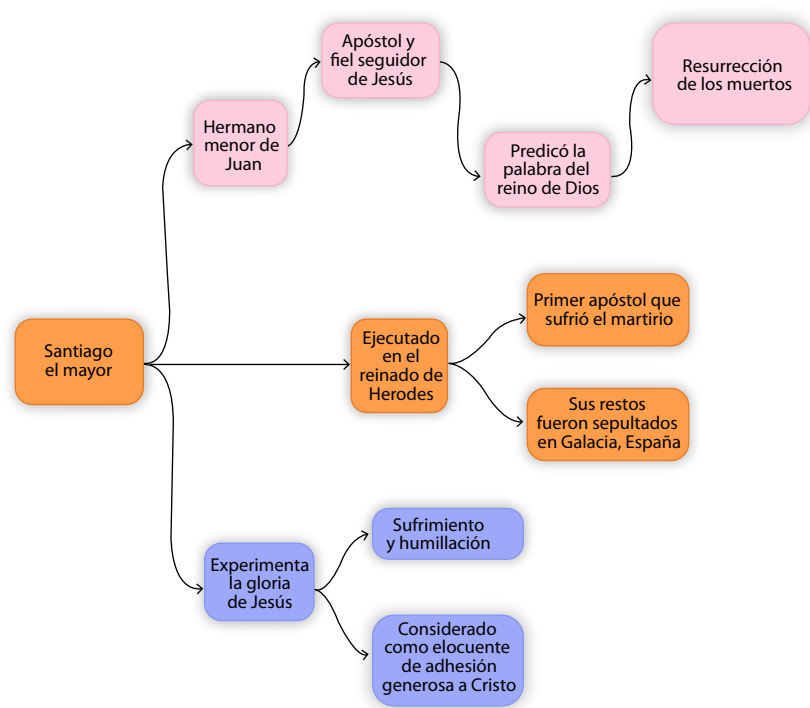
Nota. Rubens, 1612.

Santiago y su hermano tenían un trato especial con Jesús, ya que fueron testigos de varios milagros como la resurrección de la hija de Jairo, la transfiguración de Jesús, la pesca milagrosa (Luc 1:9). Luego de la crucifixión de Jesús, Santiago predicó el evangelio en Hispania, actualmente España y Portugal. Después de su travesía y de hacer llegar el mensaje a mucha gente retornó a Jerusalén.

El apóstol Santiago nos enseña el entusiasmo en seguir los caminos que Dios nos indique dejando a un lado nuestras dudas ilusorias. También se destaca por la valentía en dar testimonio, es decir, que presentaba una adhesión generosa a Jesús. Fue el primer apóstol que sufrió el martirio durante la persecución religiosa iniciada por Herodes Agripa en Jerusa-

lén. Sus restos fueron guardados en Galicia, España (Di Fazio, 2022). Un cuadro sinóptico de la vida de Santiago el Mayor se aprecia en la figura 7.

Figura 7
Cuadro sinóptico de la vida del Apóstol Santiago el Mayor



Juan

Hermano de Santiago, fue uno de los dos discípulos que Juan el Bautista presentó a Jesús. Era pescador. Poco después, él y su hermano fueron llamados por Jesús para formar parte del grupo de los 12. Fue una persona longeva (figura 8).

Figura 8
Apóstol Juan



Nota. Rubens, 1612.

Es el único apóstol que no murió a causa del martirio, falleció en Éfeso a causa de edad avanzada. En el lugar de su tumba se levantó una capilla, luego fue sustituida por una Basílica hasta convertirse en una mezquita, la cual fue destruida años después en el imperio de Tamerlán. Juan es uno de los cuatro evangelistas.

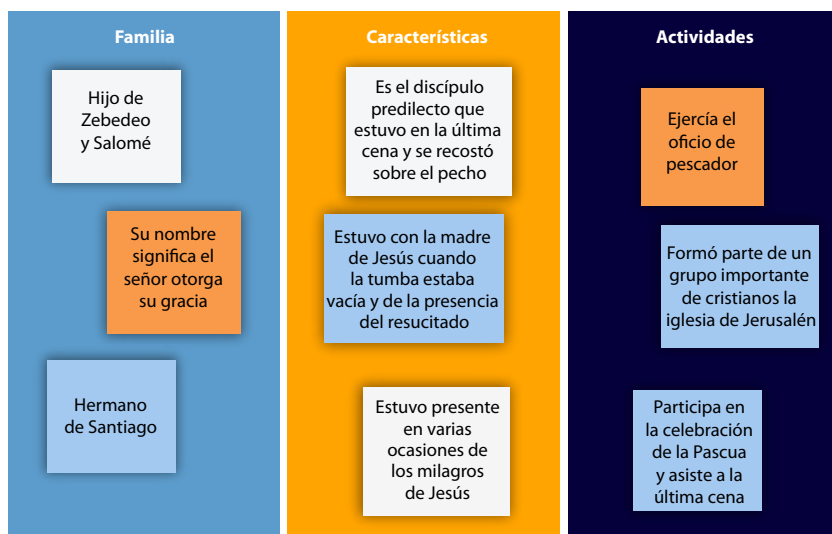
Predicó el evangelio en las iglesias de Asia Menor, dejando un gran respeto por parte de los primeros cristianos. Fue muy importante en la iglesia de Jerusalén. También se le atribuyen tres epístolas y el Apocalipsis. Estuvo presente también en varios hechos importantes tales como los milagros de Jesús, la celebración de Pascua, la última cena, la muerte, la resurrección y ascensión de Jesús. Cabe mencionar que se lo conoce como

el discípulo predilecto que se recuesta sobre el pecho de Jesús durante la última Cena (Ratzinger, 2010). A él le confió Jesús el cuidado de su madre (Jn 19, 26-27).

En la figura 9 se puede apreciar el cuadro esquemático de la vida del apóstol Juan.

Figura 9

Cuadro esquemático de la vida del Apóstol Juan



Tomás

Su nombre viene del arameo que significa “mellizo” (figura 10). Era una persona incrédula ya que en varios momentos no creyó en los acontecimientos de Jesús; la más recordada es la de Jn 20, 24-29: “Hasta que pueda ver las marcas de los clavos en las manos, poner mi dedo en el agujero del clavo y poner mi mano en el costado, no lo creeré”. Refiriéndose así a la resurrección de Jesús, puesto que no creía que Jesús hubiera resucitado (León, 2018).

Figura 10
Santo Tomás



Nota. Rubens, 1610.

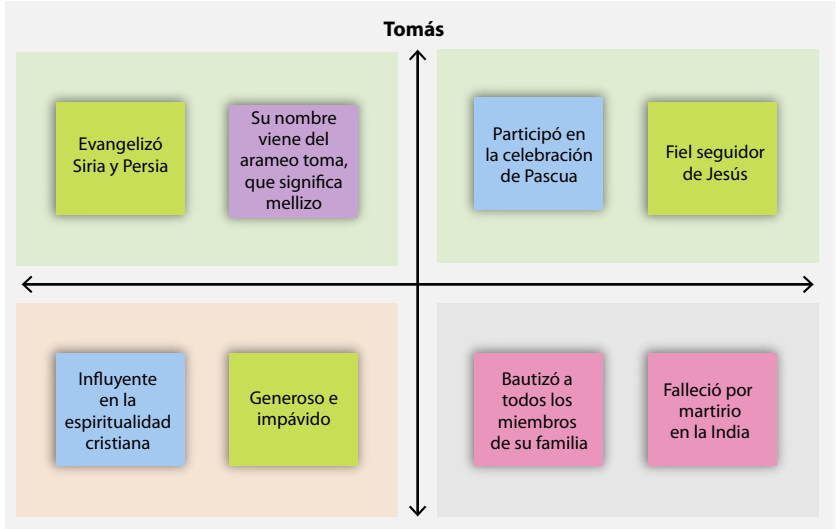
Así fue entonces que Jesús lo hizo ver y creer para que no sea incrédulo sino creyente, y Tomás le dijo: “Señor mío y Dios mío”. Respondió Jesús: “¿Has creído porque me has visto?” “Bienaventurados los que han creído sin haber visto” (Jn 20, 26-29).

El encuentro que tuvo Jesús con Tomás refleja el paso de la fe hacia la espiritualidad. Tomás fue un fiel seguidor y enlista el grupo de los doce apóstoles. Participó en la celebración de la Pascua en la noche del Jueves Santo, donde Jesús anunciaba su partida.

Tomás comenzó a evangelizar Siria y Persia. Por último, se dirigió al oriente de la India. Es su primer evangelizador y fundador de la Iglesia.

Bautizó a todos los miembros de su familia, fue un personaje influyente en la espiritualidad cristiana. Falleció por martirio en la India. Su tumba se encuentra en Mylapore, India. Una sinopsis de su vida se aprecia en la figura 11.

Figura 11
Sinopsis de la vida del Apóstol Tomás



Mateo

En hebreo su nombre significa “Don de Dios”. Hijo de Alfeo, caracterizado por ser una persona obediente al llamado de Jesús (figura 12). Nació en Betsaida; era un recaudador de impuestos hasta que un día Jesús lo vio y le dijo “Sígueme” y “él inmediatamente se levantó y dejó su oficio para seguir a Jesús” (Mc 2, 14; Lc 5, 28; Mt 9, 9).

Figura 12
Apóstol Mateo



Nota. Reni, 1635.

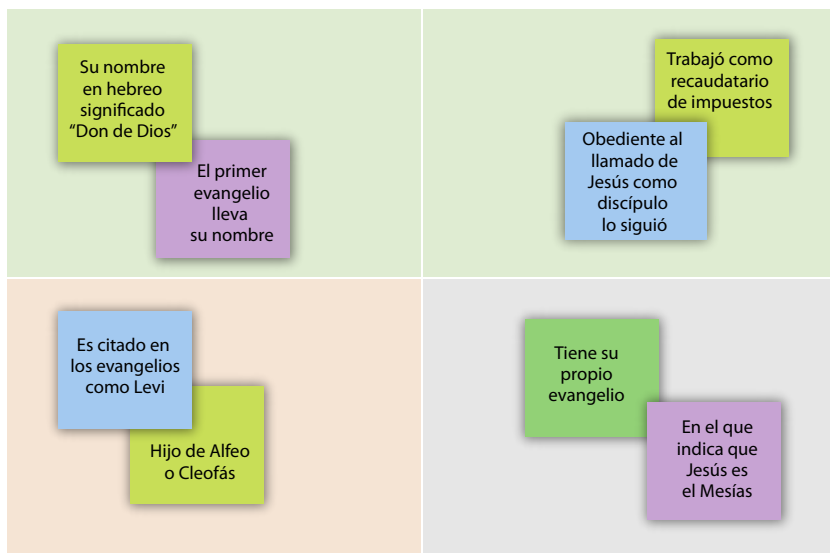
También formó parte del grupo de los doce apóstoles convocados por Jesús. Es nombrado en el evangelio como Levi su nombre original y adoptó el nombre de Mateo cuando se convirtió en discípulo de Jesús.

Un acontecimiento importante fue cuando Mateo le hizo una invitación a Jesús en su casa, rodeado de sus amigos “publicanos y pecadores” (Mt 9, 10). Al ver esto los fariseos preguntaban a sus discípulos: “¿Por qué su maestro come con los recaudadores de impuestos y los pecadores?” Jesús dijo: “No tienen necesidad de médico los sanos, sino en los enfermos” Hace referencia a la misericordia y no a los sacrificios; dijo Jesús; No he venido a llamar a justos, sino a pecadores” (Mt 9, 9-13).

Predicó en Judea durante 15 años, donde escribió su Evangelio alrededor del año 80, luego viajó a Etiopía, donde se dice que fue martirizado en Hierápolis (Todhunter, 2012). Según la tradición, sus restos fueron encontrados en Salerno, Italia. Es de destacar que en su Evangelio relata todos los sucesos y acontecimientos que sucedieron con Jesús, para transmitir la Palabra de Dios a todos los que creyeran en él y para demostrar que Jesús era el Mesías predicado por los profetas. Un cuadro esquemático de la vida del apóstol se observa en la figura 13.

Figura 13

Cuadro esquemático de la vida del Apóstol Mateo



Felipe

Nació en Betsaida (Galilea). Fue un pescador junto con Pedro y Andrés en el lago de Genesaret. Caracterizado por ser una persona ingeniosa y bastante juiciosa. Seguidor de Juan el Bautista, conoció a Jesús por sus amigos, pues ellos ya eran sus discípulos (figura 14).

Figura 14
Apóstol Felipe



Nota. Miranda, 1637.

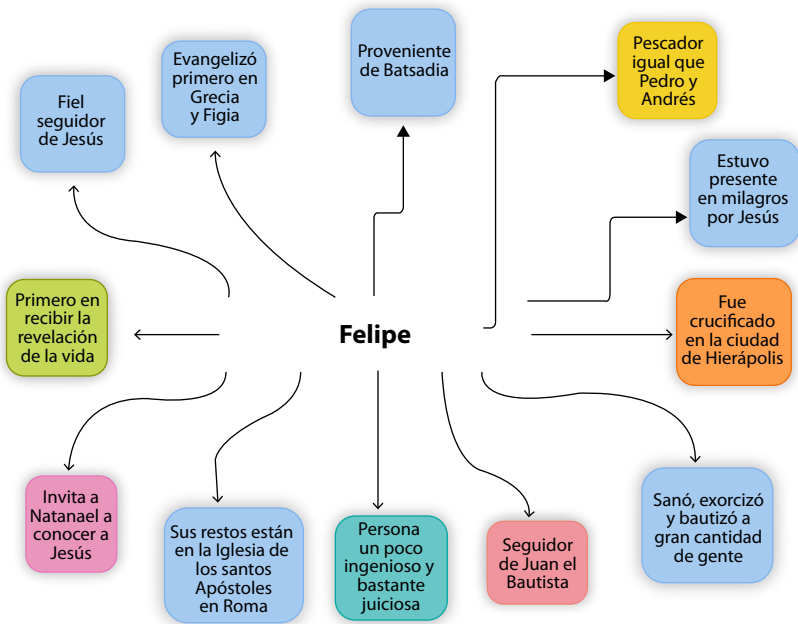
Fue Felipe quien invitó a Natanael a conocer al Mesías (Jn 1, 45) y le dijo: “Encontramos al hombre del que Moisés escribió en la Ley y los Profetas. Jesús, hijo de José de Nazaret” Natanael le respondió: “¿De Nazaret pueden salir cosas buenas?”. Felipe le respondió “Ven y verás”

Estuvo presente en algunos milagros de Jesús, como la multiplicación de los panes y peces. Fue Felipe quien recibió la revelación de la identidad de Jesús durante la última Cena, cuando afirmó Jesús que conocerlo a él es conocerlo al Padre. Él es el camino al Padre, él es la verdad y la vida (Jn 14, 1-4). Predicó el evangelio a Tracia y Frigia respectivamente, los territorios de Ucrania y Turquía. Fue crucificado en la

ciudad de Hierápolis y sus restos se encuentran en la Iglesia de los Santos Apóstoles en Roma (Boné, 2012).

De la vida de San Felipe y de lo que se escribe de él existen algunos aportes como los de Stark (Stark, 2010) y otros se observan en la figura 15.

Figura 15
Mapa mental de la vida del Apóstol Felipe



Bartolomé

Vivió en Caná de Galilea. Su nombre original era Natanael que en hebreo significa “Dios ha dado”, a quien Jesús lo llamó “un verdadero israelita, en el cual no hay engaño” (Jn 1, 47). Caracterizado por ser una persona aplicada al estudio de la escritura (figura 16) y también considerado un hombre recto y espontáneo por ser fiel seguidor a Jesús.

Figura 16

Apóstol Bartolomé



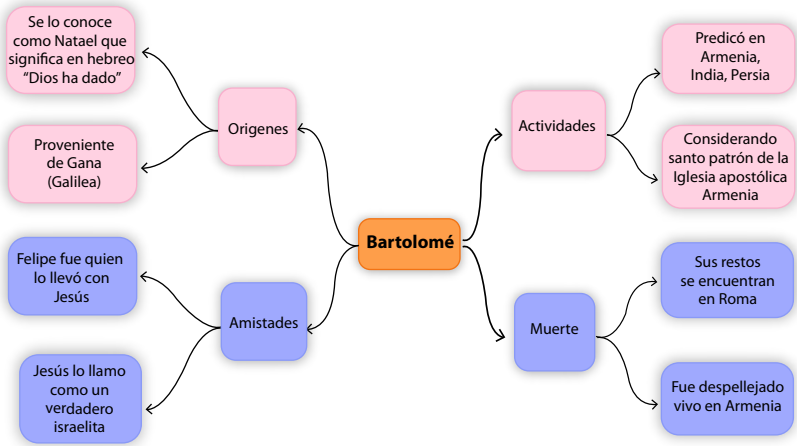
Nota. Rubens, 1641.

Fue Felipe quien lo llevó con Jesús, luego se convertiría en discípulo y después conformaría el grupo de los doce apóstoles (León, 2018a). Estuvo también presente en todo su ministerio, aprendiendo las enseñanzas diarias, participó de los milagros, del día de Pascua y participó en la última Cena. En sus actividades apostólicas predicó en Asia Menor, India, Persia y Armenia. Es considerado junto con Judas santo patrono de la Iglesia apostólica Armenia.

El nombre de Bartolomé aparece en la lista de los discípulos (Mat 10,3; Mar 3,18; Luc 6,14; Hechos 1,13). Referente a su fallecimiento existen varias versiones, pero la más aceptada es la que fue martirizado y despellejado vivo con cuchillos por Astiages, rey de Armenia. Sus restos se encuentran actualmente en la basílica de San Bartolomé, en la isla

Tiberina, situada en Roma (Martínez-Bordiú, 2019), detalles de la vida de Bartolomé se observan en la figura 17.

Figura 17
Diagrama de la vida del Apóstol Bartolomé



Santiago el Menor

Hijo de Alfeo, apodado “el menor” para diferenciarlo del otro Santiago, Hijo de Zebedeo y hermano de Juan (figura 18). Más conocido como el “hermano del Señor” (Mc 6, 3). Caracterizado por ser una persona de fe y justa, fue convocado para formar parte de los doce apóstoles. Después de Pentecostés tuvo un papel muy importante, considerado como el primer obispo de Jerusalén y responsable de todas las comunidades cristianas en Palestina (Hch 12, 17; 15, 13-29).

Por otro lado, también estuvo presente en varios acontecimientos importantes tales como los milagros de Jesús, la última Cena, la resurrección, Fiesta de la Pascua y la despedida de Jesús. Dejando sus enseñanzas en manos de los apóstoles que siguieran predicando la palabra de Dios, Santiago el Menor murió lapidado por las autoridades judías.

Figura 18

Apóstol Santiago el Menor



Nota. Rubens, 1612.

Influyó y predicó el evangelio entre los cristianos en Jerusalén. Cabe mencionar que escribió una carta explicando la sabiduría en no perder la fe por declaraciones tanto orales como escritas sino de manifestarla con buenas obras. Nos insiste en dejar todo en manos de Dios pronunciando siempre estas palabras “Si Dios quiere” (Stg 4,15). En la figura 19 se aprecia un diagrama de la vida de Santiago el Menor.

Figura 19

Diagrama de la vida de Santiago el Menor



Simón el Zelota

Vivió en Galilea, se lo consideraba como publicano, ya que ejercía actividades impuras en comparación con los otros discípulos. El nombre de Simón consta en los tres evangelios (de Marcos, Mateo y Lucas) y en el libro de Hechos de los apóstoles. Fue elegido desde el principio entre los discípulos de Jesús, para luego ser parte del llamado de los doce apóstoles. También estuvo presente en los milagros de Jesús, la última cena y su ascensión a los cielos (Ramis, 2010).

Fue obispo de Jerusalén, también predicó el evangelio en varios lugares por Oriente Medio y África (figura 20). A Simón se le otorga el calificativo de Cananeo o de Zelota (Mt 10, 4) que significa el celoso.

Figura 20

Apóstol Simón el Zelota

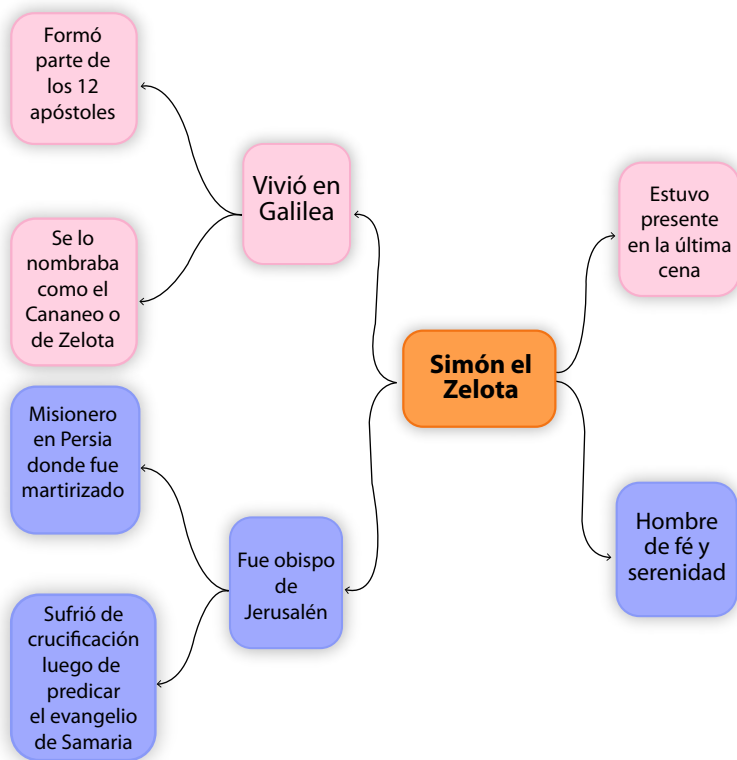


Nota. Procaccini, 1574.

Los zelotas eran considerados en Israel como una secta que tenía como finalidad oponerse a la ocupación romana de Palestina. Fue misionero en Persia lugar donde fue martirizado, sufrió la crucifixión luego de predicar el evangelio de Samaria. De este apóstol se tiene poca información, por lo que se desconoce en qué lugar están enterrados sus restos. Un cuadro esquemático de la vida de Simón se observa en la figura 21.

Figura 21

Cuadro esquemático de Simón el Zelota



Judas-Tadeo

Nació en Caná de Galilea, en Palestina. Hijo de Alfeo y hermano de Santiago el menor (figura 22). Cabe mencionar que “Judas” significa en hebreo “alabanzas sean dadas a Dios”. Y Tadeo significa “valiente para proclamar su fe”. Se lo caracteriza como una persona de fe, con valentía y serenidad. También forma parte de los doce apóstoles.

Figura 22

Apóstol Judas Tadeo

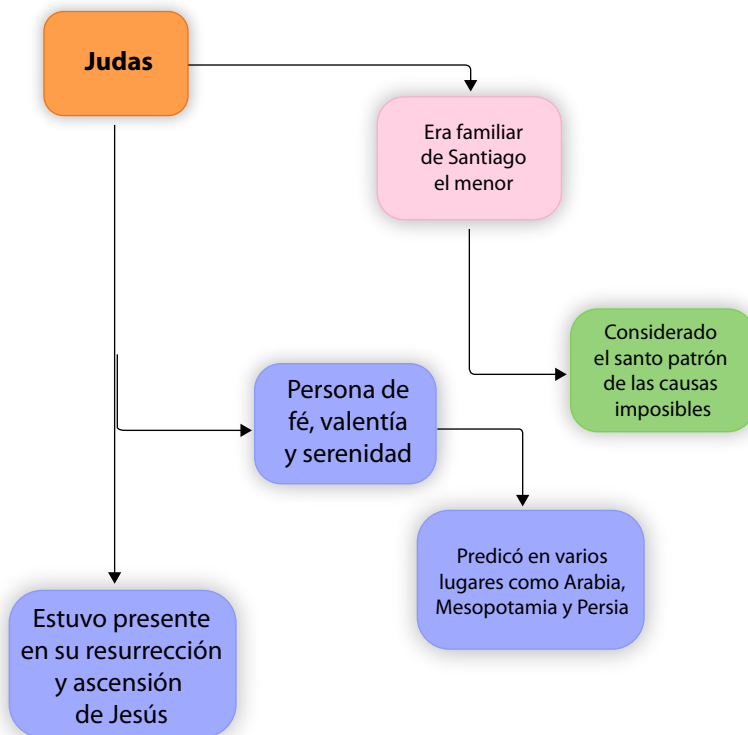


Nota. Ribera, 1630.

Predicó en diferentes lugares tales como Arabia, Mesopotamia, Edesa. Tras sanar al monarca, es considerado el santo patrón de las causas imposibles. El evangelio de Juan nos dice que fue testigo importante en la última Cena. Estuvo presente en la resurrección y ascensión de Jesús, fue misionero como todos los doce apóstoles (Sánchez-Navarro, s.f.), también en los milagros realizados por el Mesías. Por varios años luego de evangelizar Mesopotamia se reunió con Simón el Cananeo predicando un buen tiempo en Persia. Fue martirizado en Irán y sus restos están actualmente en la basílica de San Pedro en Roma, un diagrama de su vida se encuentra en la figura 23.

Figura 23

Diagrama de la vida de Judas Tadeo

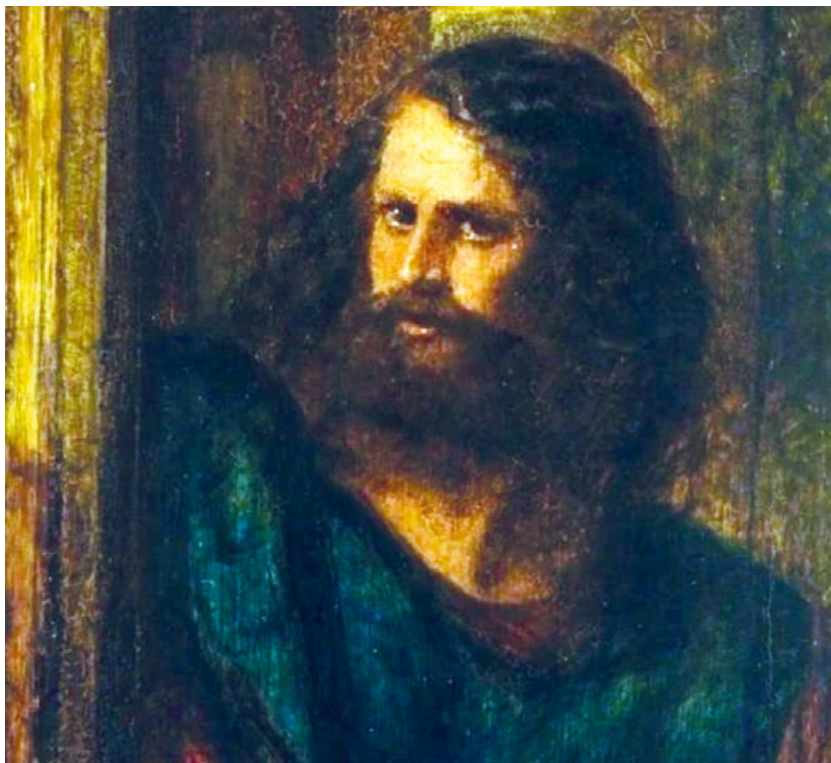


Judas Iscariote

Nació en Caroth, Judea. Considerado una persona codiciosa y ladrona. Formó parte de los doce apóstoles (figura 24). Jesús le tenía gran afecto y lo consideraba como uno de sus apóstoles más cercanos, por lo que se le otorgó el cargo de tesorero del grupo.

Figura 24

Apóstol Judas Iscariote



Nota. Etty, 1787.

Seis días antes de la Pascua, María ungió los pies de Jesús en casa de Lázaro, que había resucitado de entre los muertos, y olía a nardo, un perfume muy caro. “Judas Iscariote, dijo: “¿Por qué no se vende por 300 piezas de plata para dar a los pobres?”, “Se hizo cargo de la billetera pequeña y robó el contenido” (Jn 12, 4-6).

Conocido también como la persona que traicionó a Jesús después de la última Cena como lo indica el evangelio de Mateo (figura 25). Judas

fue quien hizo la señal para identificar a Jesús y le dijo “¡Salve, Maestro! Y lo besó” entonces Jesús le respondió “Amigo, haz lo que tienes que hacer” (Mt 26, 47-50). Poco después Judas, lleno de culpa y arrepentimiento, se ahorcó. (Valdés, 2008). Una rueda de características de Judas se observa en la figura 25.

Figura 25

Rueda de características de Judas Iscariote



Matías

Su nombre en hebreo significa “regalo de Yahvé”, semejante al del apóstol Mateo (figura 26). Era discípulo de Jesús, fue el único que no fue elegido por Jesús por lo que ya había ascendido a los cielos; más bien fueron los apóstoles quienes lo eligieron por sorteo y con la ayuda del Espíritu Santo que descendió sobre Matías convirtiéndolo en el nuevo apóstol que formaría parte de los doce apóstoles, en reemplazo de Judas.

Figura 26
Apóstol Matías



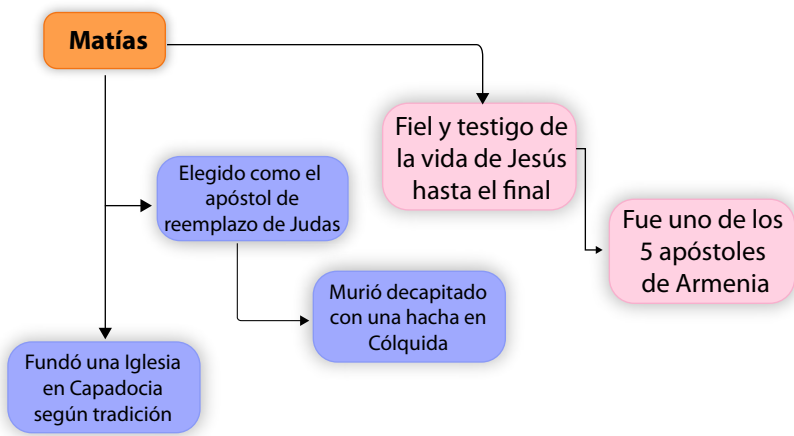
Nota. Rubens, 1610.

Entre sus actividades apostólicas predicó primero en Judea y después en otros países, como Capadocia, lugar donde evangelizó y fundó una iglesia (figura 27). En ese mismo sitio tuvo una persecución de parte de algunos pueblos que no estaban de acuerdo con lo que decía. Fue martirizado y decapitado con un hacha en Cólquida (Álvarez, 1998).

Por otro lado, se destaca que era una persona seria y prudente con mucho conocimiento. Tenía el don de la palabra, realizó milagros,

predicó la palabra; como resultado, gran cantidad de gente lo conoció despertando la fe de muchos en Judea. También fue uno de los cinco apóstoles en Armenia.

Figura 27
Diagrama de la vida del apóstol Matías



Métodos

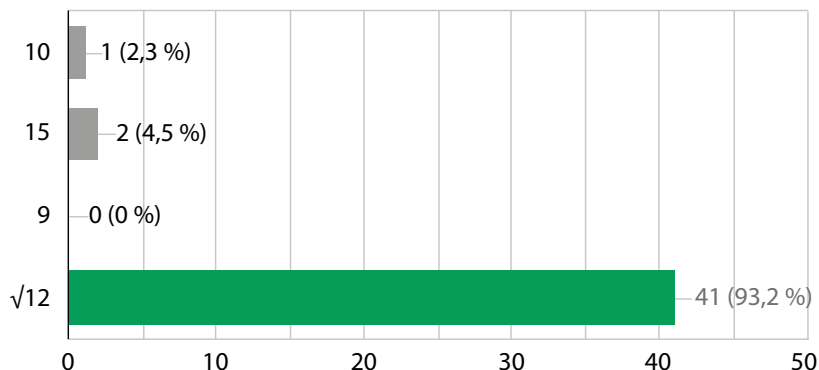
Este artículo fue desarrollado a través de la revisión de la literatura existente sobre la vida de los apóstoles a la vez que se aplicó la investigación cuantitativa respecto a las percepciones o el conocimiento que sobre los apóstoles tenían un grupo de jóvenes estudiantes universitarios. Para obtener los resultados se ejecutó una encuesta online mediante formularios de Google Forms a una población constituida por 44 personas.

Resultados

Respecto a la pregunta ¿Cuántos fueron los apóstoles elegidos por Jesús? El 93,2 % de la muestra respondió que fueron 12 los apóstoles elegidos por Jesús, estos datos se visualizan en la figura 28.

Figura 28

¿Cuántos fueron los apóstoles elegidos por Jesús?



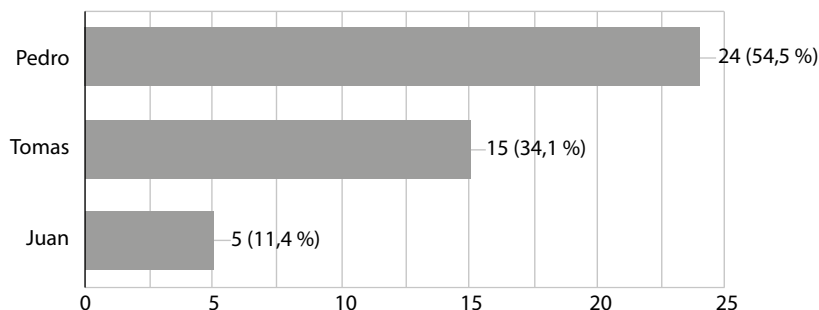
Se procedió a realizar una pregunta abierta, sobre el por qué Jesús entre todos sus discípulos solo eligió a esa cantidad de apóstoles. Se obtuvieron los siguientes resultados:

1. Porque como él mismo dijo, conoce a las personas sin que nadie le cuente de ella, y así mismo conoce los planes del Padre, él los escogió para capacitarlos y que puedan continuar haciendo la buena obra aún después de que el dejara este mundo.
2. Eran los más cercanos y ellos podían seguir con sus enseñanzas.
3. Porque él pensó que eran las personas correctas.
4. En memoria de las 12 tribus de Israel.
5. Para empezar su predicación y ellos enseñaran a otros.
6. En realidad, eran 13 pero uno de ellos prefirió sus bienes antes que seguir a Jesús.
7. Porque fueron los que creyeron en él firmemente y lo aceptaron.
8. Otra parte de la población encuestada indicó no saber el por qué.

En la figura 29 se observa que el 54,5 % de la población encuestada indicó que Pedro fue el apóstol que dudó sobre la resurrección de Jesús, mientras que el 34,1 % indica que fue Tomás y el 11,4 % Juan.

Figura 29

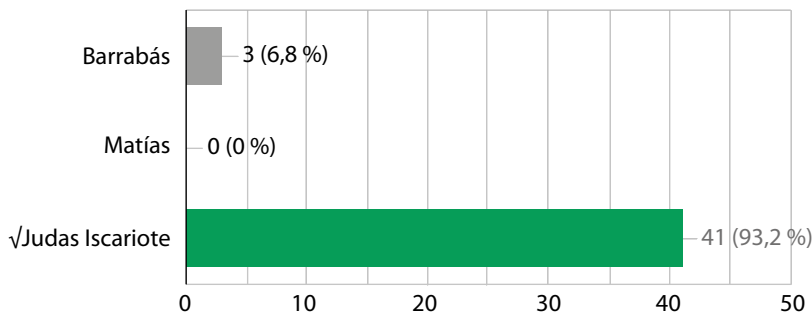
¿Cuál fue el apóstol que dudó de Jesús al momento de su resurrección?



En la figura 30 se visualizan los resultados sobre la consulta de ¿Cuál fue el apóstol que traicionó a Jesús?, de la cual el 93,2 % respondió que fue Judas Iscariote, el 6,8 % indicó que Barrabás.

Figura 30

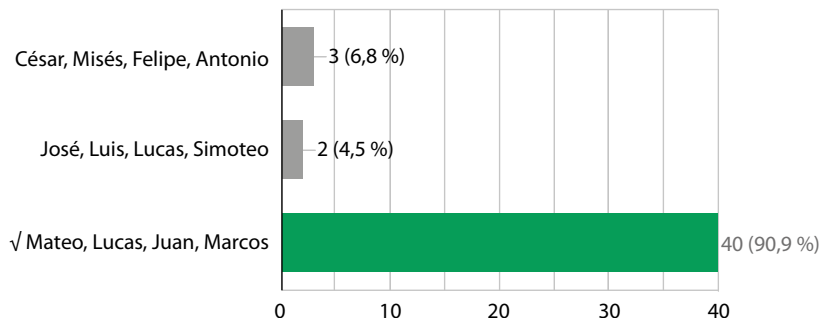
¿Cuál fue el apóstol que traicionó a Jesús?



Como se observa en la figura 31, el 90,9 % de los encuestados respondieron que Mateo, Lucas, Juan y Marcos fueron quienes escribieron los cuatro evangelios, mientras que el 6,8 % indicó que fueron César, Moisés, Felipe y Antonio, el 4,5 % restante respondió que fueron José, Luis, Lucas y Timoteo.

Figura 31

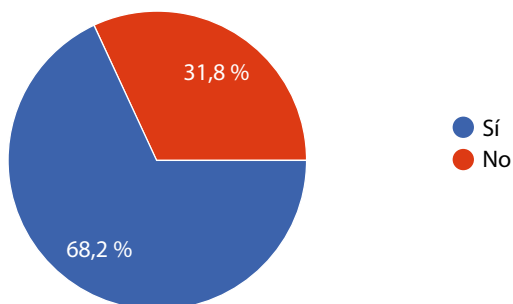
¿Cuáles fueron los apóstoles que escribieron los cuatro evangelios?



El 68,2 % de las personas encuestadas respondieron que Jesús tenía discípulas, mientras que el 31,8 % respondió que no, tal como se visualiza en la figura 32.

Figura 32

¿Cree usted que Jesús tuvo discípulas?



Ante la pregunta ¿Considera Ud. que los apóstoles alcanzaron la meta de transmitir el evangelio a otras personas en todos los continentes?, el 98 % de los encuestados consideran que sí se alcanzó la meta y los apóstoles cumplieron la misión encomendada por Jesús.

Conclusiones

Esta investigación de la vida de los apóstoles nos permite identificar rasgos característicos de los hombres que acompañaron a Jesús y su rol en la predicación del evangelio. Si bien este tema se enseña en la catequesis y en los cursos formativos de la Iglesia católica, se encontró como resultado que existe poco conocimiento de datos de la vida de los doce apóstoles por parte de la muestra encuestada por lo que en este artículo se destacan rasgos importantes de cada uno de ellos a través de la investigación realizada de una forma esquemática para su mejor aprendizaje. Así mismo se puede recomendar que ante esta debilidad existente, se presentan oportunidades de trabajo para reforzar estos aspectos en la catequesis y continuar desde el accionar de cada uno de los feligreses la labor de transmitir el evangelio a otras personas.

Agradecimientos

A la Universidad Politécnica Salesiana por permitirnos participar en este proceso de investigación.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, P. E. (1998). *La última Cena*. Editora El Sol, S.A. de C.V.
<https://bit.ly/4eWuhdE>
- Boné, E. (2012). *Los doce a quienes dio el nombre de apóstoles*. Verbo Divino.
<https://bit.ly/4cS6gTm>
- Di Fazio, G. D. (2022). *Los crueles finales de los doce apóstoles tras la muerte de Jesús: lapidaciones, destierros y traiciones*. ContentEngine LLC, a Florida limited liability company.
- Etty, W. (1787). *Judas Iscariote*. Sheffield City Art Galleries. Sheffield.
- León, P. (25 de marzo de 2018). *¿Quiénes fueron los 12 apóstoles?* (A. Color, & Asuncion, Productores) <https://bit.ly/4cYHjpr>
- León, P. (26 de marzo de 2018a). Cristo y los apóstoles pescaban su comida. *El País*. <https://bit.ly/3WeRksZ>
- Martínez-Bordiú, A. (2019). *San Bartolomé, la basílica de la isla Tiberina*.
<https://bit.ly/3zxZvI6>



- McBirnie, W. S. (2009). *En busca de los 12 apóstoles*. (M. E. Novella, Ed.) Estados Unidos de América: Tyndale House.
- Miranda, J. d. (1637). *San Felipe Apóstol*. Museo Nacional de las Intervenciones, Ciudad de México.
- Procaccini, G. C. (1574). *Apóstol Simón el Zelota*.
- Ramis, F. (2010). *Hechos de los Apóstoles*. Editorial Verbo Divino.
<https://bit.ly/3xPa352>
- Ratzinger, J. (2010). *Los amigos de Jesús*. Ediciones Encuentro, S.A.
- Reni, G. (1635). *San Mateo con un ángel*. ReproArte.
- Ribera, J. d. (1630). San Judas Tadeo. *San Judas Tadeo*. Museo del Prado, Madrid.
- Rosero, T. (7 de noviembre de 2018). *San Andrés Apóstol*. Nuestra voz:
<https://bit.ly/3Lnyidu>
- Rubens, P. P. (1610). Tomás el Apóstol. *St. Thomas*. Museo Nacional del Prado, Madrid.
- Rubens, P. P. (1610). San Matías. *St. Matthias*. Museo del Prado, Madrid.
- Rubens, P. P. (1611). Apóstol Simón. *Sosteniendo las llaves del cielo*. Museo del Prado, Madrid.
- Rubens, P. P. (1612). Juan el Apostol. *Juan el Apostol*. Museo Nacional del Prado, Madrid.
- Rubens, P. P. (1612). Santiago el Mayor. *St James the Apostle*. Museo Nacional del Prado, Madrid.
- Rubens, P. P. (1612). *Santiago el Menor*. Museo Nacional del Prado, Madrid.
- Rubens, P. P. (1641). Bartolomé el Apóstol. *St Bartholomew*. Museo Nacional del Prado, Madrid.
- Sánchez-Navarro, L. (s.f.). Discípulos y Apóstoles de Jesús: La relación entre los discípulos y los Doce según Marcos. En *The Catholic Biblical Quarterly; Washington* (p. 165). Jerusalem: Catholic Biblical Association of America.
<https://bit.ly/4eWXO76>
- Stark, D. M. (enero de 2010). Una aproximación al clero puertorriqueño del siglo XVIII: el clero y el curato de San Felipe Apóstol. *Caribbean Studies*, 104. Puerto Rico. <https://bit.ly/4bBS5AO>.
- Todhunter, A. (2012). *Tras los pasos de los apóstoles*. National Geographic Society.
<https://bit.ly/3W0Szuo>
- Valdés, A. A. (2008). ¿Por qué Judas traicionó a Jesús? *Mensaje*, 57(567), S1-S1.
<https://bit.ly/3XUdGkD>

Sobre las autoras y los autores

Raúl Conza Barba, sdb (coordinador)

Párroco de la iglesia María Auxiliadora, docente y además pastor del rebaño de la Universidad Politécnica Salesiana sede Guayaquil. Le apasiona motivar a jóvenes. Es el mentalizador y creador de los grupos de asociacionismo salesiano que llevan la mística del servicio a los demás en la piel. Labora en la Pastoral universitaria, acompañando a los jóvenes en la construcción de su Proyecto de Vida.

Bertha Naranjo Sánchez (coordinadora)

Docente e investigadora de la Universidad Politécnica Salesiana. Trabaja con jóvenes del grupo de asociacionismo salesiano GASOL y ASDI, en especial con aquellos que contribuyeron con los capítulos de este libro. Los anima a dar testimonio en la obra y acción, mientras desarrollan proyectos de atención a las necesidades de la sociedad en especial para empoderarlos mediante el conocimiento.

Andrea Carolina Pacheco Pozo

Egresada de la Carrera de Ingeniería de Sistemas. Le gusta la programación y la evaluación de software, cree en Dios como ser supremo que orienta nuestro caminar por esta vida, respeta las opiniones de los demás y le gusta vivir en armonía y sin estrés.

Allan Livingston Véliz Moreno

Egresado de la Carrera de Ingeniería en Computación. Le apasiona la calidad del software, es cristiano y le encanta programar. Actualmente se desempeña como profesional en aseguramiento de la calidad del software.



Javier Enrique Murillo Ramos

Egresado de Computación. Le gusta realizar presentaciones basadas en tecnología y dedica parte de su tiempo a ayudar a los demás. Le gusta estar siempre alegre y le emociona trabajar en equipo.

Yajaira Bermeo Peñafiel

Graduada de la carrera de Ingeniería de Sistemas en la Universidad Politécnica Salesiana. Actualmente, trabaja en temas de educación, inclusión y tecnologías de innovación.

Allison Carolay Orozco Pincay

Ha culminado con éxitos su carrera de Ingeniería en Ciencias de la Computación. Se distingue por su entusiasmo en colaborar y liderar equipos. Fue coordinadora del grupo GASOL y colaboró en el proyecto MEMOTECH, desarrollando recursos para instituciones educativas. Demuestra un firme compromiso con su desarrollo profesional al mantenerse al día con los avances tecnológicos mediante el aprendizaje autodidacta.

Bryan Tumbaco Duarte

Ingeniero en Computación. Le apasiona trabajar en diseño e impresión 3D, MOOC, y programación en herramientas de alta tecnología. También estudia de forma autónoma inteligencia artificial.

Valeria Michelle Quimis Taines

Egresada de Ingeniería en Ciencias de la Computación. Al salir de la universidad, el mundo parece un enorme tablero de posibilidades. Con una mezcla de nerviosismo y emoción, dice estar lista para aplicar sus habilidades en el competitivo campo tecnológico. Cada desafío que enfrenta es para ella una oportunidad para crecer y demostrar su capacidad. Considera que está aquí no solo para adaptarse, sino para innovar y dejar su marca.

Byron Iván Punina Córdova

Se desempeña como Soporte de servicios tecnológicos en una empresa del sector. Le apasiona la tecnología, ayudar a los demás, el diseño gráfico y la inteligencia artificial. Comenta que en la redacción del capítulo de libro aprendió más sobre la fe y en especial de los apóstoles.



